



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**LIBRO VII DE LAS *ETIMOLOGÍAS* DE ISIDORO DE
SEVILLA: INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS**

Traducción comentada

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA

ALAIN DANIEL ÁLVAREZ VEGA

ASESOR DE TESIS: LIC. JUAN CARLOS RODRÍGUEZ AGUILAR

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2017





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Berta Vega, mi madre, quien me enseñó que el esfuerzo y la dedicación no son suficientes cuando no hay pasión y amor.

A Salvador Álvarez, mi padre, a quien admiro por su eterna sonrisa y por su voluntad constante.

A Chava, mi hermano, quien me enseñó a desafiar cualquier tormenta.

A Monty, mi hermana, quien siempre me guía, cuando pierdo el Norte.

A Julia, mi todo, *amata nobis quantum amabitur nulla.*

A la Universidad Nacional Autónoma de México, casa de mis padres, mis hermanos y mis amigos.

A la Facultad de Filosofía y Letras por darme la oportunidad de encontrarme en la literatura.

A Juan Carlos Rodríguez Aguilar, mi maestro y amigo, "*cuyas luces, del Sol competidoras*" dieron claridad a este trabajo.

A los profesores Daniel Sefami, José Luis Quezada y Pedro Emilio Rivera, en quienes reconocí el cariño sincero que se puede tener por la literatura clásica.

A Alejandro Higashi, quien, con la mejor voluntad, me compartió sus comentarios para mejorar este trabajo.

A David Becerra, quien me dio la oportunidad de empezar esta carrera y después se convirtió en un aliado para terminarla.

A todos mis profesores de la carrera de Letras Clásicas.

A Ana Puga, Patricio Castillo, Daniel Bonilla, Carlos Merari y Joel Chávez, cuya compañía llenó de felicidad el camino hasta aquí.

A Sahid Hernández, Jorge Esparza, José Antonio Hernández, Evelin Hernández, Fernando Aguilar, Francisco Aviña, Rolando Lagunes y Héctor de la Rosa, quienes me han acompañado siempre.

ÍNDICE

Introducción

Contexto socio-histórico de España en el siglo VI.....	I
Descripción general del poder visigodo	I
Influencia de la vida monacal en la Alta Edad Media	III
Isidoro de Sevilla.....	
Resumen biográfico de Isidoro de Sevilla.....	VII
Obras de Isidoro de Sevilla	X
Influencias literarias de Isidoro de Sevilla	XII
Intenciones epistemológicas de un proyecto enciclopédico	XV
Intención teológica-intelectual.....	XVII
Intención creadora	XXI
Las <i>Etimologiae</i> y la enciclopedia	XXIV
<i>Etimologiae</i>	XXV
Manuscritos.....	XXV
Ediciones.....	XXVI
Traducciones.....	XXVII
La traducción	XXIX
Edición utilizada.....	XXX
Objetivo de la traducción y del comentario	XXX
El libro VII: “Acerca de Dios, los ángeles y los santos”	XXXI
Libro VII de las <i>Etimologiae</i> de Isidoro de Sevilla: “Acerca de Dios, los ángeles y los santos”	
Texto en latín.....	2
Texto en español	3
Conclusiones	XXXV
Bibliografía	XXXVIII
Apéndice onomástico.....	XLII

INTRODUCCIÓN

CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO DE LA ESPAÑA VISIGODA

DESCRIPCIÓN GENERAL DEL REINO VISIGODO

El reino visigodo tuvo dos etapas importantes: la primera inició en el año 418 con la llegada del pueblo visigodo al territorio de la Galia bajo el gobierno de Ataulfo, cuñado de Alarico I,¹ y terminó hacia el 507 con la batalla de Vouillé que enfrentó a francos y visigodos. Tras la serie de invasiones bárbaras que reorganizaron el panorama político de Europa a la caída del Imperio Romano de occidente (476), el reino visigodo comenzó a sufrir cambios que darían como resultado una segunda etapa que se extendería hasta el año 711, año en que las invasiones musulmanas pusieron pie en la península Ibérica. Durante la primera etapa, la capital del reino visigodo fue la ciudad de Toulouse; sin embargo, tras la batalla con los francos, la ciudad que tomaría esta función fue Toledo, pues los francos lograron expulsar a los visigodos más allá de los Pirineos.

El resultado de la batalla de Vouillé, que enfrentó a Clodoveo I² por parte de los francos y a Alarico II por los visigodos, provocó la intervención del rey ostrogodo Teodorico el grande, quien reclamó el trono visigodo para su nieto Amalarico, hijo legítimo de Alarico II. El único obstáculo para esto fue Gesaleico, rey visigodo elegido por los nobles que sobrevivieron a la batalla, quien tras intentar defender sin éxito Narbona se replegó sobre Cataluña, fue perseguido por el ejército de Teodorico el Grande y finalmente fue ejecutado en 510.³ De esta forma, visigodos y ostrogodos se unieron bajo el gobierno de Teodorico el Grande, cuyos representantes ostentaron el trono visigodo.⁴ A este periodo de la historia, entre la primera y la segunda etapa se le conoce como Intermedio Ostrogodo.

¹ Alarico I fue el rey visigodo que llevó sus tropas hasta Roma para saquear la ciudad y obligar al Emperador Honorio a ceder un terreno que pudieran ocupar los visigodos. Luis Suárez Fernández, *Manual de historia universal*, tomo III: Edad Media. Madrid, Espasa-Calpe, 1972. p. 29.

² Clodoveo I fue el fundador de la dinastía merovingia. Entre los acontecimientos más importantes de su reinado está su conversión al catolicismo en 496, cerca de la ciudad de Reims. Clodoveo I fue el primer soberano germánico converso. La Iglesia lo consideró su brazo armado y sus campañas fueron principalmente guerras religiosas para erradicar el arrianismo. *Ibid.*, p. 29.

³ *Ibid.*, p.35.

⁴ Ibas, Ampelio, Leuvirito, Teudis y Teudiselo. *Ibid.*, pp. 35-36.

El reino franco logró apoderarse de todos los territorios del sur de Francia y así el reino visigodo abandonó todo territorio en la Galia. Con la muerte de Teodorico el Grande en 526, el trono visigodo pronto volvió a ser ocupado por sangre visigoda: Agila sucedió al último ostrogodo, Teudiselo, en 549. Después vino Atanagildo, Liuva I y Leovigildo. Este último buscó la unidad de la península ibérica: incorporó el reino de los suevos, ubicados en la actual Galicia; combatió a los bizantinos del sur y “con la sola excepción de un andén litoral levantino y de ciertas regiones indómitas en el Norte, toda la península era suya”.⁵

A partir de esta unidad, Leovigildo planeó la “unificación ideológica del reino o, al menos, de los visigodos en el arrianismo”.⁶ Delegó en sus hijos, Hermenegildo y Recaredo, el gobierno de ciertas provincias en España, con el fin de asegurar su control y facilitar la conversión de los católicos. Sin embargo, Hermenegildo, una vez que tomó posesión del trono, se convirtió al catolicismo e intenta establecerse como rey independiente de la Bética⁷ con el apoyo de grupos hispanorromanos y algunos visigodos; sin embargo, “ni siquiera en la Bética y en la Lusitania logró contar con la adhesión de todos los grupos católicos, que quizá seguían viendo en él, no al católico, sino al visigodo”.⁸ Esta sublevación no fue fácil para Leovigildo, quien debió perseguir y derrocar a su hijo Hermenegildo, el cual fue capturado y encarcelado en Tarragona donde, en el 585, muere asesinado por negarse a recibir la comunión de un sacerdote arriano.⁹

A la muerte de Leovigildo en 586, Recaredo asciende al trono. Paradójicamente, al tener bajo su mando casi la totalidad de la península ibérica, decide seguir los pasos de su hermano Hermenegildo y abjura del arrianismo en el III Concilio de Toledo (589) para adoptar el catolicismo y buscar así la ansiada unidad ibérica de Leovigildo.¹⁰ Junto con él, una gran cantidad de nobles

⁵ *Ibid.*, p. 46.

⁶ José Ángel García de Cortázar y José Ángel Sesma Muñoz. *Historia de la Edad Media: una síntesis interpretativa*. Madrid, Alianza, 1997, p. 67.

Arrianismo: doctrina cristiana declarada herejía en el Primer Concilio de Nicea (325) que subordina la figura de Jesús a la de Dios Padre, por lo cual no se acepta el misterio de la Trinidad, según el cual Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo participan de la misma jerarquía divina. En la traducción del Libro VII de las *Etimologiae* de Isidoro de Sevilla veremos cómo la Trinidad es uno de los aspectos más importantes en el pensamiento isidoriano.

⁷ Región del sur de España que tomó su nombre a partir del río Betis.

⁸ Manuel C. Díaz y Díaz, “Introducción general”, *Etimologías*, Madrid, Editorial católica (Biblioteca de Autores Cristianos), 2004, p. 17.

⁹ José María Laccara y De Miguel, *Historia de la Edad Media*. Barcelona, Renacimiento, 1985. p. 167.

¹⁰ Isidoro de Sevilla en su *Historia de regibus gothorum, wandalorum et suevorum* (LII) define a Recaredo como “fide pius et pace praeclarus” y lo compara con su padre, a quien Isidoro critica de manera directa. Al parecer, tanto en la conversión de Hermenegildo como en la de Recaredo, una pieza fundamental fue Leandro de Sevilla, hermano mayor de Isidoro. Ésta pudo haber sido la razón por la cual éste

visigodos y obispos arrianos adoptan el catolicismo como nueva religión, lo cual marca un hito religioso en España.

Una vez que el arrianismo fue borrado casi por completo de la España visigoda,¹¹ Recaredo enfocó sus esfuerzos en “limitar la libertad y la actividad de los judíos”.¹² Como menciona Wickham, “para los visigodos del siglo VII, la unidad religiosa revestía una importancia ideológica mayor de lo habitual, de ahí en particular, la feroz legislación contra los judíos que ha llegado a nosotros desde todos los lugares del periodo aquí estudiado y que constituye una característica invariable de las fuentes legales del año 589 en adelante, aunque el paroxismo antijudío se alcance en el año 694”.¹³ Es importante señalar esta nueva etapa de persecución religiosa que se inicia con Recaredo porque en tiempos de Isidoro de Sevilla, el rey Sisebuto endurece las medidas en contra de los judíos¹⁴ y algunos pasajes de la obra de Isidoro son acordes a la mentalidad imperante de la época. En el apartado referente a la vida de Isidoro de Sevilla hablaremos más sobre el rey Sisebuto y la relación entre ambos.

INFLUENCIA DE LA VIDA MONACAL EN LA ALTA EDAD MEDIA

Con la llegada de Gregorio Magno al papado en 590, se inicia una revolución monástica en toda Europa. Sus principales objetivos como pontífice máximo fueron tres: propagar la herencia de san Agustín, independizar el poder papal respecto del Imperio bizantino y generar un episcopado más

describe con gran alabanza la figura de Recaredo. Por añadidura, el papa Gregorio Magno también tuvo un papel importante, pues guardó una constante correspondencia con Leandro e incluso le dedicó su libro *Moralia*.

¹¹ Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, p. 37.

¹² *Ibid.*, p. 29.

¹³ Chris Wickham, *Una historia nueva de la Alta Edad Media: Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona, Crítica, 2009, p. 89.

¹⁴ Sobre el problema judío comenta Lacarra y De Miguel: “Las disposiciones contra los judíos se inician con Recaredo y se acentúan con Sisebuto; creyó este, sin duda, que el gran número de judíos refugiados en el país podía debilitar la monarquía visigoda y ordenó su conversión en masa o su expulsión de la Península; muchos hebreos pasaron entonces a las Galias; pero la medida, como decía san Isidoro, demostraba más celo que prudencia y nada resolvió. Después, casi todos los monarcas, apoyados por los concilios toledanos, renovaron las medidas restrictivas contra los judíos; pero su misma reiteración está proclamando la ineficiencia de las mismas. En el concilio XVII (año 694), Egica acusaba a los judíos de conspirar contra la monarquía visigoda, de acuerdo con sus hermanos de África, con el propósito de asesinar al rey y entregar a España a los musulmanes. Como no mucho después la llegada de los árabes se vio facilitada por las comunidades hebreas de España y África, se infiere que la acusación y el peligro denunciados tenían algún fundamento”. José María Laccara y De Miguel, *op. cit.*, p. 136.

cercano a sus obligaciones espirituales.¹⁵ Gregorio fue el primer monje benedictino que llegó a ser papa y su mandato marca uno de los puntos de inflexión más importantes en la historia de la Iglesia medieval, pues logró establecer las bases que seguiría el papado a lo largo de las dos centurias siguientes.¹⁶ Así, uno de sus principales logros fue entender que la acción del papado debía enfocarse en Europa occidental para extender el cristianismo a través de la instauración de monasterios y la propagación de la vida monacal. De esta forma, los monasterios en Europa tomaron la batuta de la dirección política y espiritual de la época.

El modelo monástico mayormente implementado a lo largo de toda Europa fue el benedictino. Entre sus características principales encontramos que era un monasterio “autorregulado, autosuficiente y autárquico. El abad del monasterio era elegido para toda su vida por los monjes y tenía completa autoridad sobre la vida y las almas de sus hermanos, que debían tomar votos eternos de castidad, pobreza y obediencia al abad para siempre”.¹⁷ Este tipo de monasterio fue creado por Benito de Nursia (480-547), quien veía esta institución como “un microcosmos de la sociedad que incluía todas sus clases y sus grupos sociales: el rico y el pobre, el viejo y el joven, el culto y el analfabeta, los obispos y los legos”.¹⁸ El monasterio estaba regido por la *Regula*¹⁹ escrita por Benito, cuyo enseñanza principal podría resumirse en la expresión *Ora et Labora*. Sus actividades principales estaban divididas de la siguiente manera: 4 horas diarias dedicadas a las labores de Dios (*Opus Dei*), es decir, rezo comunitario en la iglesia; 4 horas para la meditación individual y la lectura de textos religiosos; 6 horas dedicadas a la labor manual para lograr la autosuficiencia del monasterio; y finalmente, 10 horas para comer y dormir.²⁰ Durante las comidas se leían pasajes de los Salmos o de las *Collationes* de Casiano, las cuales recitaba en voz alta, según indicaciones específicas, un lector semanal como se cuenta en el capítulo XXXVIII de la *Regula*.

¹⁵ En tiempo de Gregorio Magno, los obispos buscaban más la posesión de bienes que la salvación de sus fieles. *Ibid.*, p. 78.

¹⁶ Norman F. Cantor, *The Civilization of the Middle Ages: a Completely Revised and Expanded Edition of Medieval History. The life and death of a Civilization*. Nueva York, Harper Collins, 1993. p. 155.

¹⁷ *Ibid.*, p. 150

¹⁸ *Ibid.*, p. 151

¹⁹ La *Regula* de san Benito no es la primera de su género pero sí llegó a ser el modelo que después seguirían otros escritores. Sin embargo, la *Regula* como género literario tuvo entre sus primeros autores a Pacomio, Macario, Basilio, san Agustín, san Jerónimo, Casiano, entre otros; posteriormente, otros como Gregorio Magno, Leandro de Sevilla, Isidoro de Sevilla y Fructuoso de Braga escribieron también las propias.

²⁰ *Ibid.*, p. 151.

A la muerte de san Benito, el monasterio de Monte Casino, ubicado en la cercanía de Nápoles, mantuvo sus principios y su ideología monástica. Sin embargo, no duró mucho tiempo. Hacia el año 580 el monasterio fue destruido por los lombardos y sus monjes buscaron refugio en Roma, donde los recibió Gregorio Magno que sólo unos años más tarde sería nombrado Pontífice Máximo y de esta forma se conservó la ideología de san Benito.²¹

Por estas razones, la vida monacal en la Europa occidental fue identificada con la orden benedictina e incluso suele denominarse al periodo que va del 550 al 1150 como “siglos benedictinos” en relación a su expansión religiosa. Este espacio de vida ascética sirvió para propagar una educación específica por toda Europa. Casiodoro consideraba que el monasterio era la institución más adecuada para llevar a cabo la empresa educativa y literaria de la nueva sociedad, pues sólo el monasterio tenía la capacidad, la estabilidad, la dedicación y los recursos para convertirse en una verdadera institución educativa.²² Cabe mencionar que a la actividad de estos monasterios debemos casi la totalidad de los manuscritos de obras clásicas que conservamos hoy en día.²³

Ante la expansión de los monasterios por Europa, la propagación de su modelo de vida ascética impulsado por Gregorio Magno y la reciente fusión de la administración visigoda con la iglesia católica, la España del siglo V vivió una etapa de reestructuración en todos los ámbitos de su gobierno. La figura del emperador mantuvo estrecha relación con los obispos: tal es el caso de Leandro de Sevilla con Recaredo y posteriormente de Isidoro de Sevilla con Sisebuto. La educación recayó totalmente en los monasterios²⁴ donde se formaron escuelas episcopales en las cuales probablemente se educaron algunos de los pensadores más importantes de la época: Juan de Biclaro, Masona de Mérida, Leandro de Sevilla, Eutropio de Valencia y el mismo Isidoro de Sevilla. De esta forma, la autoridad episcopal empezó a ganar poder sobre los terrenos de la España visigoda, “el responsable de cada diócesis, el obispo, asumía a menudo funciones judiciales, lo que le otorgaba una responsabilidad y no solamente en el plano espiritual; cada vez más, al acabar

²¹ José María Laccara y De Miguel, *op. cit.*, p. 229.

²² Cassiodorus, *De institutione divinarum litterarum*, XXIX en J. P. Migne, *Patrologia Latina*, Parisiis, 1847. Consultado en línea en el *Corpus Corporum* de la Universität Zürich el 06/06/2017: <http://mlat.uzh.ch/?c=2&w=CasViv.DeInDiL>.

²³ José María Laccara y De Miguel, *op. cit.*, pp. 150-153.

²⁴ Ernest Brehaut, *An Encyclopedist of the Dark Ages: Isidore of Seville*. Columbia University, Nueva York, 1912, p. 82.

quedándole incluso sometida la organización fiscal, el obispo fue convirtiéndose en la máxima autoridad de la diócesis en todos los terrenos, con exclusión del militar”.²⁵

Podemos concluir que la institución del papado y la acción específica de los monasterios fueron la causa de la supervivencia de la Iglesia católica en los siglos posteriores a la caída del Imperio romano de Occidente, pues fueron los monjes quienes se encargaron de propagar la fe cristiana por todo el reino franco y visigodo e incluso llegaron al norte de Inglaterra.²⁶ A partir de las precisiones anteriores podremos entender mejor la figura de Isidoro de Sevilla y su desarrollo intelectual en la España visigótica de finales del siglo V e inicios del siglo VI.

²⁵ Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, p. 38.

²⁶ Norman F. Cantor, *op. cit.*, p. 146.

ISIDORO DE SEVILLA

RESUMEN BIOGRÁFICO DE ISIDORO DE SEVILLA

En la sexta década del siglo VI llegó a Sevilla la familia de Isidoro. Los integrantes eran su padre, Severiano; su madre, cuyo nombre desconocemos; sus hermanos, Leandro y Fulgencio; y su hermana, Florentina. Es probable que Isidoro, el más pequeño, haya nacido cuando la familia ya se había establecido en Sevilla, pero la proximidad entre la fecha de llegada a Sevilla y el nacimiento de Isidoro hacen difícil esta precisión, pues no tenemos datos fehacientes de ninguno de estos dos acontecimientos. Desconocemos también las causas que hicieron migrar a la familia desde la provincia de Cartagena en el sur de España. Algunos historiadores asumen que fue un problema político en el cual su padre se vio involucrado;²⁷ otros piensan que fue el efecto de las invasiones bizantinas bajo las órdenes de Justiniano.²⁸ Lo que sabemos directamente de la pluma de san Leandro²⁹ es que la salida de Cartagena fue un “destierro” doloroso para la familia y el único que tiempo después regresó a la tierra natal fue Fulgencio.

Los padres murieron cuando Isidoro es muy joven y Leandro queda a cargo de la familia. Éste decide invertir su herencia en la construcción de dos monasterios que darán renombre a Sevilla: uno de mujeres y otro de hombres. El primero, que deja Leandro en manos de la aya de la familia, Túrta, tendrá entre sus integrantes a Florentina; el segundo, bajo las órdenes del mismo Leandro, contará con la presencia de Isidoro.³⁰

La educación que se impartía en estas aulas trajo gran fama a la ciudad y a la figura de Leandro. La afición de éste por Virgilio y Séneca, entre los escritores romanos, y por san Agustín,

²⁷ Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, p. 102

²⁸ Ismael Quiles, *San Isidoro de Sevilla: Biografía, escritos, doctrinas*. Buenos Aires-México, Espasa Calpe, 1945, p. 20.

²⁹ De san Leandro conservamos su *Regula* y una *Homilia in laudem ecclesiae*. La *Regula* está dedicada a su hermana Florentina y de ella se pueden extraer, con grandes reservas, ciertas precisiones biográficas de la familia. Leandrus Hispalensis, *Regula*, XXI. Consultado en línea en el *Corpus Corporum* de la Universität Zürich el 06/06/2017: <http://mlat.uzh.ch/?c=2&w=LeaHis.Regula2>.

³⁰ Justo Pérez De Urbel, *San Isidoro de Sevilla: Su vida y su tiempo*. Barcelona, Editorial Labor, 1945, p. 27.

san Ambrosio, Casiano y san Cipriano, entre los cristianos, se transformó en un programa educativo real que hizo de la escuela sevillana una de las más importantes de la época. Esta fama logró que hacia el 578 Leandro fuera declarado obispo de Sevilla, incluso cuenta Pérez de Urbel que “los sevillanos entraron en su celda, se apoderaron de él y llevándole a la basílica de la Santa Cruz, le sentaron en la cátedra episcopal”,³¹ es decir, el furor alrededor de su persona era tanto que los propios sevillanos lo nombraron obispo. Apenas unos meses después de su nombramiento, Hermenegildo llegó a la ciudad y, entre sus primeros actos como Rey de la Bética, decidió adoptar el catolicismo. Al parecer esta decisión nació tanto por influencia de su esposa Ingunda, como también por la influencia del propio Leandro. Esta situación derivó, como señalamos antes, en la persecución de Hermenegildo. A raíz de esto, Leandro se embarcó hacia Constantinopla para buscar la mediación del Emperador y así, encontrar una solución pacífica al conflicto. Durante su estancia en la ciudad imperial conoció a Gregorio Magno, quien entonces ejercía las funciones de apocrisario del papa,³² y nace una estrecha amistad que se mantendrá a lo largo de los años siguientes. Leandro regresa a Sevilla cuando la situación era ya insalvable. Después de dos años de asedio sobre la ciudad de Sevilla, Hermenegildo es capturado y desterrado a Valencia; Leandro sufre un destino similar. Hacia el 585, el nombre de Leandro gozó de gran fama y prestigio pues había defendido la fe católica y había sufrido el destierro a causa de sus creencias.

Unos meses antes de la muerte de Leovigildo en el 586, Leandro es perdonado y regresa a Sevilla. Recaredo sube al trono y pronto abraza el catolicismo. La relación entre ambos será estrecha y esto mantendrá ocupado a Leandro. En estos años es Isidoro de Sevilla quien se encarga del monasterio fundado por su hermano. Así como lo hizo Leandro, también Isidoro escribirá una *Regula monachorum* para ordenar la vida monacal. Entre las principales características del monasterio isidoriano encontramos la ordenación del tiempo: “a medianoche tocaba el sacristán a maitines; la comunidad rezaba algo más de una hora, y luego se volvía a acostar, para estar nuevamente en el coro al amanecer. Después, durante el día la salmodia alternaba con el trabajo. A las nueve, a las doce, a las tres y a las seis se daba la señal para tercia, sexta, nona y vísperas. [...] Poco después de ponerse el sol se decía el último rezo del día: completas”.³³

La educación también fue para Isidoro uno de los temas principales al convertirse en abad del monasterio de Sevilla. La biblioteca del monasterio se convirtió, por voluntad de Isidoro, en una

³¹ *Ibid.*, p. 35.

³² Embajador o representante del papa.

³³ *Ibid.*, p. 60.

de las más completas que vio la Edad Media.³⁴ Además, fundó el primer *scriptorium* que hubo en tierras españolas. Ahí pudo conservar, ordenar y reproducir textos de la Antigüedad y de los padres de la Iglesia para instruir a los jóvenes monjes que se acercaban al monasterio. Entre los estudiantes encontramos a varias personalidades que figurarán años después en la vida pública. Tal es el caso de Sisebuto, rey visigodo del 612 al 621; Braulio, obispo de Zaragoza del 631 al 651; Sisenando, rey visigodo del 631 al 636; y san Ildefonso, obispo de Toledo del 657 al 667.³⁵

Como mencionamos antes, una de las actividades más importantes del monasterio isidoriano fue la transcripción de textos.³⁶ La importancia que da Isidoro a la figura del escriba que reproduce un texto nos permite comprender el carácter de la época y la cultura libresco medieval. Seguramente Isidoro tenía en mente la frase del *De institutione divinarum litterarum* de Casiodoro según la cual “tot enim vulnera Satanas accipit, quot antiquarius domini verba describit”,³⁷ pues en las *Etimologiae* encontramos un pasaje similar que genera una relación divina entre el cálamo del escriba, la biblia y la tinta: “acumen in dyade dividitur, in toto corpore unitate servata, credo propter mysterium, ut in duobus apicibus Vetus et Novum Testamentum signaretur, quibus exprimitur verbi sacramentum sanguine Passionis effusum”.³⁸ Esta atribución de una finalidad religiosa a la actividad del escriba es uno de puntos esenciales del pensamiento de Isidoro de Sevilla.

El 13 de mayo del 599 muere Leandro. El sucesor natural en la cátedra episcopal de Sevilla es su hermano Isidoro, quien iniciará desde ese momento un largo recorrido de 33 años como obispo de la ciudad. Inmediatamente ocupa un lugar, como lo hiciera Leandro, cerca del rey Recaredo. Sin embargo, éste muere en el 601 y pierde cercanía con el poder porque el trono es

³⁴ *Ibid.*, p. 75.

³⁵ Quiles, I., *op. cit.*, p. 32.

³⁶ Al parecer una de las grandes obras emprendidas por Isidoro en su *scriptorium* fue una nueva versión de la Vulgata. Sin embargo, la información sobre esta obra es insuficiente y no hay muchos historiadores que la respalden. Justo Pérez de Urbel, *op. cit.*, p. 88-91.

³⁷ “Tantas heridas recibe el diablo, cuantas palabras copia el escriba”. Cassiodorus, *De institutione divinarum litterarum*, XXX. (Esta traducción y la presentada en la siguiente nota son nuestras)

³⁸ “La punta [de la pluma] se divide en dos, pero conserva su unidad en todo el cuerpo. Me parece que es así por un misterio: en las dos puntas se representa el Viejo y el Nuevo Testamento, con los cuales se expresa el sacramento de la palabra que se expande por la sangre de la pasión”. Isidoro de Sevilla, *Etimologiae*, VI, 14.

usurpado por Viterico hasta el 610.³⁹ Después de este momento, Isidoro no volverá a perder contacto con los reyes visigodos siguientes: Gundemaro, Sisebuto, Suintila y Sisenando.⁴⁰

De los reyes que acabamos de mencionar, Sisebuto fue el más cercano a Isidoro. El obispo de Sevilla le dedicó dos de sus obras: un pequeño tratado de cosmología denominado *De rerum natura*, y su obra capital, *Etimologiae*. Durante este periodo, la influencia de Isidoro en el gobierno es constante y la amistad con Sisebuto, estrecha. Su relación con Suintila y Sisenando también es cercana, pero a ellos no les dedicó ninguna obra.

El punto culminante de la actividad episcopal de Isidoro de Sevilla se da al presidir el IV Concilio de Toledo en el 633. A él acuden “66 obispos de Hispania y de la Galia”.⁴¹ Los temas que se tratan durante este evento son principalmente religiosos, pero no quedan de lado las discusiones sobre el poder litúrgico, la legislación fiscal, el poder político y la monarquía visigótica, la disciplina eclesiástica, la vida monástica, entre otros.⁴² Este fue el mayor logro de la actividad episcopal de Isidoro de Sevilla.

El 4 de abril del 636, Isidoro muere. A partir de entonces su fama se extendería a lo largo de Europa gracias a su obra escrita y principalmente a sus *Etimologiae*.

OBRAS DE ISIDORO DE SEVILLA

Una de las fuentes más confiables que tenemos para hacer el recuento de las obras de Isidoro de Sevilla es la *Renotatio* de Braulio de Zaragoza, pequeña nota que prologa un libro de Isidoro, *De viris illustribus*. El intercambio epistolar entre ambos personajes nos deja ver una relación cercana y, sobre todo, un interés genuino de Braulio por conocer la producción académica de Isidoro. En la *Renotatio*, Braulio se dedica a enumerar y dar un pequeño resumen de cada obra, su intención es establecer el *corpus* de obras isidorianas y es muy probable que tuviera las obras frente a sí cuando la realizó, lo cual inviste de autoridad este recuento.

³⁹ Los juicios de Isidoro sobre Viterico no son muy amigables, por lo que sería extraño considerarlo amigo de Isidoro. Isidorus, *Historia de regibus gothorum, wandalorum et suevorum*, LVII-LVIII.

⁴⁰ Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, p. 108.

⁴¹ *Ibid.*, p. 108.

⁴² Ismael Quiles, *op. cit.*, p. 39.

El texto de Braulio es el siguiente:⁴³

Publicó dos libros de *Diferencias*, en los que, con sutiles distingos, separó, de acuerdo con su verdadero sentido, los términos que se emplean usualmente sin la debida matización. Un libro de *Proemios*, en el que definió con breves descripciones el contenido de cada libro de la Sagrada Escritura. Un libro de la *Vida y muerte de los Padres*, en que registró con brevedad esquemática sus hechos, su dignidad y su muerte y sepultura. Dedicados a su hermano el obispo Fulgencio, dos libros de *Oficios*, en los que explica el origen de los oficios eclesiásticos y las funciones y razón de cada uno en la Iglesia de Dios, dicho a su estilo, aunque basándose en la autoridad de los tratados anteriores. Dos libros de *Sinónimos*, en los que incita al consuelo del alma y a la esperanza del perdón, haciendo intervenir la razón como exhortadora. Un libro *Sobre el universo*, dedicado al rey Sisebuto, en que aclara no pocos puntos oscuros del mundo natural a partir de las explicaciones tanto de doctores de la Iglesia como de escritores paganos. Un *Libro de los números*, en que tocó en buena parte los conocimientos aritméticos en atención a los problemas de los números mencionados en las Escrituras que admite la Iglesia. Un libro sobre los *Nombres personales del Antiguo Testamento y los Evangelios* en que muestra el significado místico de dichas personas. Un libro *Sobre los herejes*, en que, siguiendo el ejemplo de otros tratadistas, reunió noticias dispersas con toda la concisión de que fue capaz. Tres libros de *Sentencias*, que adornó con bellos pensamientos sacados de los *Morales* del papa san Gregorio. Una *Crónica* en un libro, desde el comienzo del mundo hasta su tiempo, dispuesto con concisión inimaginable. Dos libros *Contra los judíos*, escritos a ruegos de su hermana Florentina, virgen profesora, en que prueba firmemente, con testimonios del Antiguo Testamento, todo lo que cree la fe católica. Un libro de *Varones ilustres*, para el que hemos elaborado este apéndice. Un libro de *Regla para monjes*, que atemperó con mucho tino a las costumbres de su región natal y a las posibilidades de los espíritus poco fuertes. Un libro sobre el *Origen de los godos, el reino de los suevos y la historia de los vándalos*. Dos libros de *Cuestiones*, en los que el lector puede descubrir mucho material extraído de antiguos escritores. Un código de *Etimologías* de enorme extensión, que él dividió, para mayor claridad, por títulos, no por libros; como lo hizo accediendo a mis ruegos, aunque lo dejó sin terminar, yo lo dividí en veinte libros. Esta obra, que abarca todo el conocimiento, absolutamente hablando, todo aquel que la estudie a fondo y la medite largamente, se hará sin duda dueño del saber en todos los temas divinos y humanos. Brinda una selección más que abundante de las diversas artes, al reunir en apretada síntesis todo cuanto en la práctica debe saberse. Hay todavía muchos otros escritos suyos de menor importancia y piezas que dan mucho lustre a la Iglesia de Dios.

Como leemos directamente de Braulio, las *Etimologiae* fueron la obra más extensa y ambiciosa. Isidoro murió antes de terminar el texto y Braulio se encargó de dividirlo en 20 libros. Sin embargo, en el cuerpo del texto encontramos lagunas que parecen indicarnos la intención de Isidoro de agregar información o profundizar en sus explicaciones.

⁴³ Galindo C.H. Lynch-P, *San Braulio*, Madrid, 1950, pp. 356-358.

Es necesario, aunque sea breve, mencionar las ediciones de las *Opera omnia* de Isidoro de Sevilla. La noticia de estas ediciones la debemos al jesuita Faustino Arévalo, quien hacia 1796 realizó una edición propia de las obras del obispo de Sevilla. Las ediciones, según su orden de aparición son las siguientes:⁴⁴

a) 1580, en París, Margarin de la Bigne publica por primera vez las obras completas de Isidoro de Sevilla;

b) 1599, en Madrid, Juan de Grial, canónigo de Calahorra, publica una versión anotada de los textos;

c) 1601, en París, san Germán de los Prados Jacobo de Breul, miembro de la orden benedictina, publica y añade textos y cartas;

d) 1796, en Roma, Faustino Arévalo, publica una versión extendida de las obras completas en siete volúmenes que aparecen entre 1797 y 1803. La edición de Arévalo, quien ya tenía experiencia editando obras de grandes escritores como Prudencio y Juvenco, contiene amplios escolios, notas, comentarios y un aparato crítico. En esta edición también se incluyeron las obras espurias o dudosas.

Es fácil hacer este recuento con las ediciones de las *Opera omnia* de Isidoro a comparación de las ediciones que hubo de las *Etimologiae*, pues, como veremos más adelante, la cantidad de manuscritos que se reprodujeron de éstas a lo largo de los siglos es muy amplia. A continuación conviene enunciar las principales influencias literarias que se pueden rastrear en los textos isidorianos.

INFLUENCIAS LITERARIAS DE ISIDORO DE SEVILLA

Hacia el siglo VI en España, la cultura es una segunda naturaleza. La provincia hispana ha visto crecer a grandes personalidades literarias e incluso a un par de emperadores. La vida cultural se extiende por los monasterios e Isidoro de Sevilla será la gran joya del pensamiento español en la Alta Edad Media. Entre los españoles ilustres anteriores a Isidoro, encontramos a los dos Sénecas, Lucano, Quintiliano, Marcial, Higino, Pomponio Mela, Columela, Prudencio, Orosio y a los emperadores,

⁴⁴ Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 17; y, Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, pp. 226-232.

Trajano y Adriano.⁴⁵ Entre las provincias romanas, Hispania de capital importancia para la literatura latina.

Entre los escritores cristianos que llenaron las bibliotecas de España encontramos a Cipriano, Hilario, Ambrosio, Agustín, Jerónimo, Sulpicio Severo, León Magno, Genadio de Marsella, Gregorio Magno, Eutropio e Hidacio. Así también, en el pensamiento isidoriano, no faltaban las enseñanzas de Boecio, Casiano y Casiodoro.

En el caso específico de la citación en las *Etimologiae* de Isidoro, estudio que ha ocupado a varios especialistas,⁴⁶ vemos una clara inclinación a las citas de autores clásicos, predominantemente romanos. Según el análisis de Messina las citas de cada autor en las *Etimologiae* de Isidoro son las siguientes: Virgilio aparece 266 veces, de las cuales en 108 es mencionado directamente; le sigue Cicerón con 57 citas y 39 menciones directas; Lucano aparece 45 veces y se le menciona 32; Salustio tiene 17 citas e igual número de menciones; Plauto, 16 y 14; Horacio y Ovidio tienen 15 citas con 15 y 12 menciones directas, respectivamente; Terencio, 14 y 8; Marcial, 14 y 3; Lucrecio, 13 y 11; Ennio, 12 y 9; Persio, 11 y 8. Hay muchos otros autores citados pero sólo los mencionados pasan la decena de citas de un total general de 585.⁴⁷

En una segunda tabla, Messina contabiliza las alusiones que hace Isidoro a un autor sin mencionarlo directamente, ni hacer una cita directa del texto. El nombre que aparece con más alusiones es el de Varrón con 22 alusiones de un total general de 48. Este dato es interesante porque se suele aceptar que el estímulo más importante en la composición de las *Etimologiae* fue el de los escritores romanos de enciclopedias.⁴⁸ Sin duda, Boecio y Casiodoro fueron autores fundamentales para Isidoro, al igual que Plinio y Suetonio. Sin embargo, no podemos dejar de lado la influencia de Varrón, Verrio Flaco, Pompeyo Festo, Nonio Marcelo y Marciano Capella.⁴⁹ Cabe mencionar que, más allá de toda la influencia que recibió Isidoro, las *Etimologiae* son *sui generis* en la literatura enciclopédica pues están hechas con una intención epistemológica particular, sobre la cual profundizaremos en el siguiente apartado.

⁴⁵ Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 18.

⁴⁶ Como Dressel, "De Isidori Originuum fontibus" en *Rivista di filologia*, 1874-1875; y, Nicolo Messina, "Le citazione classiche nelle *Etymologiae* di Isidoro di Siviglia", *Archivos Leoneses*, 68 (1980), pp. 205-264.

⁴⁷ Es muy probable que las citas de autores clásicos sean indirectas en su gran mayoría y fueran extraídas a partir de antologías o libros de texto que se compilaban en la época para su estudio en los monasterios.

⁴⁸ Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 43.

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 16 y 38.

Las influencias literarias de Isidoro nos permiten observar un panorama general del pensamiento detrás de las *Etimologiae*, pues nos muestran las fuentes más utilizadas por Isidoro. Sin embargo, la pregunta es evidente, ¿por qué hay más citas de autores latinos que de autores cristianos? Esa es una de las preguntas que nos ha llevado a reflexionar sobre la posición intelectual de Isidoro de Sevilla y de ahí que su enciclopedia deba observarse a partir de sus propias circunstancias epistemológicas.

INTENCIONES EPISTEMOLÓGICAS DE UN PROYECTO ENCICLOPÉDICO

Apenas un siglo después de su publicación, las *Etimologiae* empezó a ser una de las obras más reproducidas a lo largo y ancho de Europa. El éxito que tuvo atravesó el espacio y el tiempo. Intelectuales de siglos posteriores conocieron su fama y apreciaron su valía. Por esta obra, Isidoro de Sevilla se convirtió en una de las joyas del pensamiento medieval. Borges en un poema intitulado *Junio, 1968* escribe que “ordenar bibliotecas es ejercer,/ de un modo silencioso y modesto,/ el arte de la crítica”. ¿A qué arte pertenece, entonces, ordenar el conocimiento en una enciclopedia?

Brehaut en su libro *An Encyclopedist of the Dark Ages* menciona: “Although Isidore is not surpassed in comprehensiveness by any one of the line of Roman encyclopedists who preceded him, in the quality of his thought and the extent of his information he is inferior to them all. Secular knowledge had suffered so much from attrition and decay that it could now be summarized in its entirety by one man”.⁵⁰ Esta afirmación es injusta e imprecisa, y en las siguientes líneas explicaremos las razones para proponer una postura diferente frente las *Etimologiae* que revalore el pensamiento de Isidoro y su labor intelectual.

La lectura que aquí se propone tiene como punto de partida las intenciones epistemológicas del proyecto enciclopédico de Isidoro de Sevilla. Hablamos de *intenciones* con la precaución de saber que no podemos entrar en la cabeza de Isidoro para tener certeza de los propósitos implícitos de la obra y sólo podemos plantear algunas hipótesis alrededor de ellos. Sin embargo, la forma, estilo y manejo de la información en las *Etimologiae* nos permiten generar una propuesta que respalde esta propuesta de lectura. Así pues, con *intención epistemológica* nos referimos a una voluntad implícita en el texto que demuestra un posicionamiento específico que va más allá de la información que se encuentra en él.

Es muy probable que Isidoro, como muchos pensadores medievales, participara de ciertos preceptos comunes a la mentalidad medieval, principalmente, la idea de la unidad del universo. En la era moderna es común hablar de complejidad, pluralidad y diversidad. Sin embargo, para el

⁵⁰ *Ibid.*, p. 32.

pensador medieval, la unidad del universo era incuestionable. La mano del Creador podía observarse en cualquier situación. Todo acontecimiento guardaba una íntima relación con la voluntad divina porque participaba de la misma fuerza creadora. Para el pensador medieval, el mundo estaba organizado en siete esferas creadas por voluntad de Dios y su ordenamiento *debía* tener una razón específica de que así fuera.

Esta visión del mundo creó una “complicidad mágica” entre la realidad del hombre medieval y la idea del mundo divino.⁵¹ Para Isidoro, “the supernatural world was the demonstrable and ordered one. Its phenomena, or what were supposed to be such, were accepted as valid, while no importance was attached to evidence offered by the senses as to the material. It may even be said that the supernatural universe bulked far larger in the mind of the medieval thinker than does the natural in that of the modern”.⁵² Las implicaciones de esta visión del mundo son tantas, como las complicaciones que genera. Se acepta la unidad del universo como explicación general, pero justificarla con argumentos fue una tarea colosal para los pensadores medievales.

En primer lugar se estableció una oposición radical entre la realidad del hombre y la realidad de Dios. La dicotomía entre mundo humano y mundo divino se resolvió a partir de la aceptación de la realidad humana como un símbolo de la realidad divina. De esta forma, el conocimiento vio nacer una clasificación jerárquica según su grado de *realidad*, es decir, de cercanía con el mundo divino. Un fenómeno natural como la lluvia podía ser interpretado en diferentes niveles de significación y, por lo tanto, el conocimiento empezó a tener una naturaleza fragmentaria.

La unidad del universo, que a la vez establecía una dicotomía natural entre lo humano y lo divino generó, una serie de oposiciones radicales que ayudaron a dar sentido a la realidad humana. En primer lugar, había una oposición de lo celeste con lo terrenal, pero a partir de esta dualidad general, la serie de parejas podía extenderse a voluntad: bueno-malo, alto-bajo, cielo-infierno, riqueza-pobreza, Dios-diablo, etc.⁵³ Incluso vemos que la relación espacial alto-bajo se hace presente en los círculos del infierno de Dante, los cuales son más siniestros entre más al fondo se encuentran. De la misma forma, las ciencias se entrelazaban y compartían saberes bajo un solo norte: la teología. A partir de esta conciencia, Isidoro generó un plan para dotar de sentido al mundo y sus *Etimologiae* son prueba de ello.

⁵¹ Aaron J. Gurievich, *Las categorías de la cultura medieval*, Madrid, Taurus, 1990, p. 31.

⁵² Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 67.

⁵³ Aaron J. Gurievich, *op. cit.*, p. 94.

El conocimiento para Isidoro es totalmente diferente de lo que fue para los filósofos griegos o para los escritores latinos; su función principal y la autoridad que lo respaldaba también. Por ello, cuando hablamos de intenciones epistemológicas en las *Etimologiae* buscamos acercarnos al posicionamiento filosófico-intelectual de Isidoro de Sevilla. Al analizar el texto de las *Etimologiae* en su conjunto nos hemos planteado dos preguntas principales: ¿cómo llevó a cabo su proyecto Isidoro? y ¿por qué lo llevó a cabo? El resultado de estas dos preguntas nos ha llevado a establecer dos intenciones epistemológicas principales: la intención teológica-intelectual relacionada con la finalidad del conocimiento para Isidoro y la recuperación del conocimiento antiguo; y la intención creadora, que nos muestra un Isidoro preocupado por dar sentido a la realidad que tiene enfrente, pues esta realidad, aunque parezca compleja, *debe* tener una explicación exacta en razón de su naturaleza divina.

INTENCIÓN TEOLÓGICA-INTELCTUAL

El cristianismo en el siglo VI era ya la religión de Europa y su omnipresencia es indiscutible. A pesar de que existía una fuerte tradición romana, la verdad empezó a tomar tintes religiosos y a abandonar las antiguas formas de hacer ciencia. El conocimiento pasó de ser lógico a ser teológico. El pensamiento de la Antigüedad griega y latina fue recuperado pero siempre con precaución, pues el conocimiento, como en toda época, era una fuente de poder. Por esta razón, el pensamiento cristiano empezó un proceso de aculturación sobre los saberes antiguos, pero siempre con la guadaña de la censura presta para establecer los límites de cada idea y cada texto. Este proceso de desecularización del conocimiento ayudó a establecer relaciones, aunque serviles, entre el pensamiento cristiano y el pensamiento antiguo.⁵⁴ Bien o mal, este proceso ayudó a conservar cantidades importantes de información y conocimiento. Por desgracia, el mismo proceso es el

⁵⁴ “Men like Augustine were occupied in de-secularizing the knowledge of their times; that is, in reshaping it so that it should fill a subordinate place in the religious scheme and so support that scheme, or at least not be in opposition to it. Orosius’ feat of reshaping history so that it was subservient to religion, is a good example of what was going on in every field. Such secular knowledge as was allowed to exist was brought into more or less close relation to the religious ideas that dominated thinkers, and whatever could not be thus reshaped tended to be rejected and forgotten. The nearest approach to an exception to this is found in the subjects that had formed the educational curriculum of the Greeks and Romans. There offered robust opposition to de-secularization; and though they were attenuated to almost nothing, they succeeded in maintaining their separate existence. This process of de-secularization was about complete by the time of Cassiodorus; in him we have an intellectual outlook that recognizes, outside of the religious scheme, only seven liberal arts”. Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 37.

culpable de haber borrado, destruido y dañado patrimonio intelectual imposible de recuperar por la simple razón de oponerse a la doctrina cristiana.

Ahora bien, hablamos de una intención teológica-intelectual en las *Etimologiae* porque hay una constante tendencia a justificar el conocimiento a partir de la búsqueda de lo divino, es decir, la utilidad del conocimiento viene dada por la cercanía que genera con la idea de lo celestial. La piedra angular de esta intención epistemológica es el neoplatonismo. La transmisión de la filosofía platónica hacia la Edad media fue forjada por san Agustín de Hipona, quien fue también la guía principal del pensamiento teológico de Isidoro de Sevilla. La posición de san Agustín a favor del sistema filosófico expuesto por Platón varios siglos atrás, la encontramos en cada línea de su obra y de manera explícita en la carta CXVIII a Dióscoro. En esta carta, san Agustín expone las vicisitudes del pensamiento platónico y explica su contraposición con el epicureísmo y con el estoicismo. Más importante aún es la explicación que da sobre el fracaso del sistema filosófico platónico para establecerse como modelo ético universal frente a la doctrina epicúrea y estoica: “Omnibus enim defuit divinae humilitatis exemplum, quod opportunissimo tempore per Dominum nostrum Iesum Christum illustratum est; cui uni exemplo in cuiusvis animo ferociter arrogantis, omnis superbia cedit et frangitur et emoritur”.⁵⁵

Para san Agustín, a pesar de tener una doctrina más cercana a la verdad divina el platonismo carecía del ejemplo de Jesucristo para vencer “toda soberbia”, por ello absuelve señala la actitud timorata del platonismo frente a otros sistemas filosóficos. Por eso menciona: “Cum ergo talia sentirent Platonicum, quae neque docerent carni deditos homines, neque tanta essent auctoritate apud populos, ut credenda persuaderent, donec ad eum habitum perduceretur animus quo ista capiuntur, elegerunt occultare sententiam suam”.⁵⁶

El platonismo y el cristianismo medieval coinciden en puntos nodales de su doctrina: la oposición entre mundo celestial y terrenal,⁵⁷ la dicotomía alma-cuerpo y la inmortalidad del alma.

⁵⁵ *Epistola*, CXVIII, 17 [A todos les faltó el ejemplo de la humildad divina, que en el momento justo, fue mostrado a través de nuestro Señor Jesucristo. Frente a su ejemplo único, la soberbia cede, se rompe y muere arrebatadamente en el ánimo de cualquier persona arrogante].

⁵⁶ *Ibid.*, 20 [Como se dieron cuenta los platónicos que no podían educar a los hombres entregados a la carne y que no tenían la autoridad suficiente frente al pueblo para persuadirlo de las cosas que se debían creer, hasta que el alma obtuviera ese hábito por el cual permite que se acepten esas cosas, eligieron ocultar sus opiniones].

⁵⁷ No olvidemos que el argumento central en *De Civitate Dei* de san Agustín es precisamente que hay una Ciudad de Dios y una Ciudad del hombre.

Sin embargo, como mencionamos antes, el conocimiento antiguo obtuvo su validez a partir de la utilidad que brindaba al cristianismo para justificar sus propios fines. Por esta razón, san Agustín no duda en mencionar que el platonismo, a pesar de exponer un pensamiento cercano a la verdad cristiana, aún debía cambiar algunos preceptos, entre los cuales estaba aceptar la autoridad de Cristo como fuente de verdad irrefutable.⁵⁸

Todo sistema anterior a la llegada de Cristo fue analizado y cuestionado para conocer el grado de afinidad que guardaba con el cristianismo. De todos los sistemas filosóficos anteriores, el platonismo, aunado a la recuperación, adaptación y modificación de otros saberes, dio vida a lo que propiamente se denomina *neoplatonismo*. El proceso de aculturación del cristianismo se hizo más fácil una vez que se adaptó a un sistema previo que ya había sido discutido y analizado por varias generaciones de filósofos y pensadores. San Agustín supo ver en esta doctrina la oportunidad perfecta para facilitar el camino hacia un mundo donde el pensamiento cristiano pudiera imponerse con facilidad a partir de un sistema creado en las entrañas de Occidente.

Ahora bien, con sus *Etimologiae*, Isidoro adopta y reproduce un proyecto religioso: el de san Agustín y el cristianismo. Este sistema supo aprovechar las elaboraciones intelectuales de los diez siglos anteriores y subordinarlas a un sistema teológico en el cual la Verdad estaba dada de antemano. El conocimiento, entonces, no sólo obtuvo validez en tanto fuera útil a la religión cristiana, sino que además se buscó que así fuera y no cabe duda de que Isidoro hizo gala de este precepto a lo largo y ancho de su obra. De esta forma, encontramos en las *Etimologiae* una intención teológica que abiertamente busca participar de esta orientación del conocimiento hacia lo divino y que se justifica en el uso que la religión hace del mismo.

Puede parecer redundante agregar que esta intención epistemológica, además de *teológica*, es *intelectual*, pero a continuación explicaremos esta situación. La intención *intelectual* que identificamos como subtema de la intención teológica es la postura isidoriana hacia el conocimiento. Al observar las condiciones históricas que rodean a Isidoro, vemos que el proceso sociohistórico hasta el siglo VI ha sido complejo y caótico. El crecimiento constante de la religión

⁵⁸ *Ibid.*, 21: *Ex quo intellegitur ipsos quoque Platonicae gentis philosophos, paucis mutatis quae christiana improbat disciplina, invictissimo uni regi Christo pias cervices oportere submittere, et intellegere Verbum Dei homine indutum, qui iussit, et creditum est quod illi vel proferre metuebant.* [Por ello se entiende que los mismos filósofos de la escuela platónica deben cambiar algunos pocos puntos que reprueba la disciplina cristiana; tienen que someter la cerviz al único e invicto Rey, Cristo, y aceptar el Verbo de Dios, que se revistió del hombre, por cuyo mandato fue creído en el mundo aquello que ellos ni siquiera se atrevían a proponer.]

católica en Occidente generó un cambio de paradigma en la mentalidad europea y el conocimiento antiguo; como mencionamos unas líneas arriba, perdió parte de su validez y conservó sólo la que fue útil a la mentalidad cristiana. En este proceso de caída y destrucción del mundo antiguo a la par de la construcción del mundo medieval, existieron diversos pensadores que reorganizaron el pensamiento europeo de la época. Uno de ellos, sin duda, fue Isidoro de Sevilla. Y las condiciones sociohistóricas que le preceden son una buena hipótesis para entender por qué decidió escribir una enciclopedia, pues, ante el caos del mundo, la organización del conocimiento parecía ser la solución. Por esta razón, reflexionar sobre la posición epistemológica de Isidoro frente a la tradición grecolatina y cristiana nos ayuda a entender la intención de sus textos.

Como mencionamos en el apartado dedicado a las influencias literarias del Isidoro de Sevilla,⁵⁹ el análisis de las citas nos revela una predilección por los autores clásicos, especialmente Virgilio, quien gozaba de toda la estima de Isidoro. También hemos mencionado la guía de san Agustín para los temas teológicos. A partir de esto podemos pensar que, frente a las mutaciones políticas y religiosas de la España visigoda, y de Europa en los siglos anteriores, Isidoro adoptó como un objetivo principal la recuperación del conocimiento antiguo y la creación de una amalgama de saber que permitiera una convivencia fructífera entre la visión del mundo cristiana y la visión grecolatina.⁶⁰ Por esta razón, al estudiar las *Etimologiae*, no se debe perder de vista que el alma de Isidoro está partida en dos, entre el mundo antiguo y el mundo cristiano, pues así podemos ver en su esfuerzo intelectual un intento de reconciliación entre lo antiguo y lo cristiano.

Asimismo, la empresa isidoriana se centró en reunir una gran cantidad de material y combinarlo en una sola obra literaria.⁶¹ Sin embargo, las complicaciones fueron mayúsculas. Esto hizo de las *Etimologiae* una obra bastante compleja que en ocasiones se torna oscura e incoherente. Varias palabras que se repiten en diversos libros de la obra presentan explicaciones diversas según le convenga a Isidoro. Esta situación nos deja claro que el objetivo central de Isidoro no es la palabra como tal, sino el sentido que puede construirse a partir de ella y que puede relacionar elementos de todas las ideologías. En opinión de Brehaut, “if viewed closely they [the Etymologies] are a mass

⁵⁹ v. *Introducción*, II, III.

⁶⁰ Brehaut menciona: “In this expansion, in which it was Isidore’s part to lead, it was inevitable that the chief element should be an attempt to re-appropriate what had been lost in the preceding centuries, and to adapt it in some measure to the changed conditions of life and thought which had arisen”. Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 35.

⁶¹ Jason Renais König y Greg Woolf, *Encyclopaedism from Antiquity to the Renaissance*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, p. 306.

of confusion and incoherence. This is natural: such eclecticism as had existed for centuries in the Roman, pagan and Christian systems of thought, is not compatible with consistency. Incoherence in the intellectual possession was inevitable; equally inevitable was an increasing indifference to incoherence and even inability to perceive it".⁶² Sin embargo, lo que Brehaut considera incoherencia e incapacidad de percibirla, es quizá un atributo esencial del pensamiento isidoriano que a partir de esto podía generar relaciones entre diversos sistemas de pensamiento y de esa forma dar sentido a la realidad que tenía enfrente.

A partir de las razones anteriores, la intención epistemológica teológica-intelectual cobra importancia como un factor determinante al leer las *Etimologiae*, pues considerar a Isidoro un escritor que forja el pensamiento intelectual de su época, nos aporta una visión mucho más amplia del panorama medieval, en comparación a la perspectiva en la que el obispo de Sevilla es solamente un compilador de citas, ideas y conocimiento.

INTENCIÓN CREADORA

A diferencia de un compilador y un enciclopedista en sentido estricto, Isidoro tiene una intención clara por crear una nueva realidad y su instrumento principal será la palabra.

La actitud de Isidoro no se detiene en una simple contemplación intelectual, aunque así haya sido visto y estudiado en los siglos posteriores, pues, en palabras de Andy Merrills,

Isidore was fascinated by the uncertain relationship between words and things, between the signifier and the signified, and the role of the writer in creating order and meaning across this divide. He was acutely aware that language offered a simulacrum of the world –one that could perhaps be shaped and parsed more readily than the mundane world outside the *scriptorium* window, but one which nevertheless was itself marked by a series of semiotic conventions.⁶³

Este *simulacrum mundi* del que habla Merrills es una característica fundamental del pensamiento isidoriano. Para Isidoro, la realidad del mundo es un ejercicio de prosa divina y entenderla es acercarse más a la Verdad de Dios, al mundo celestial y a la inmortalidad.⁶⁴

⁶² Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 48.

⁶³ Jason Renais König y Greg Woolf, *op. cit.*, p. 303.

⁶⁴ Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, p. 163.

En el libro I, al exponer su definición de *etimología*, Isidoro asegura: “dum videris unde ortum est nomen, citius vim eius intellegis. Omnis enim rei inspectio etymologia cognita planior est”.⁶⁵ Esta *vis* de las palabras, su fuerza, es un vínculo que la palabra mantiene con la realidad pues parece que, en el pensamiento de Isidoro, la palabra es un símbolo del objeto pero no en tanto entidad externa, sino como un elemento que participa de la naturaleza de la cosa; por lo tanto, el conocimiento, antes de ser empírico, debe ser lingüístico. Es crucial mencionar que en Isidoro se puede rastrear un sincero entusiasmo por demostrar la existencia trascendental de las palabras.⁶⁶

Isidoro no es el primero en adoptar esta postura epistemológica en relación a la *magia* y poder de las palabras:

He certainly retained the conviction of Philo and Jerome that certain words contained a kernel of truth that might aid the faithful in their contemplation of divine creation: to this end he devoted particular attention to the proper names and toponyms of scripture, and discussed at length the deeper significance of the trinity of Hebrew, Greek and Latin tongues. But Isidore was equally aware that other words held no such spiritual meaning, and could also be derived from their historical origins, their place in the world or from the whims (and varied tongues) of humanity. Such words still found a place in his vast *Etymologies*. No less significantly, there are large sections of the text which include no etymologies at all.⁶⁷

Este *kernel of truth* que yace en las palabras es el punto nodal de la concepción lingüística de Isidoro. Con esto en mente la lectura de las *Etimologiae* ofrece un panorama diferente a la simple lectura de una compilación de citas y referencias bíblicas. El objetivo de la enciclopedia isidoriana es mucho más complejo e intrincado que la simple acumulación de datos y entradas lingüísticas, por ello el resultado parece caótico y oscuro. Al respecto, Brehaut asegura que, a diferencia de Plinio y Suetonio, cuyas obras indagaban sobre todo lo conocido, la enciclopedia isidoriana era en realidad una investigación sobre todo lo que *se debe* conocer.⁶⁸

Considerar las palabras como símbolos que representaban la realidad y confiar en que a través de ellas se puede tener una mejor comprensión de la misma, fue un rasgo distintivo de la Edad Media. Gurievich asegura que:

⁶⁵ *Etimologiae*, I, XXIX [Pues, mientras veas de dónde nace su nombre, más rápido entenderás su intención. La inspección de cada objeto es más clara una vez conocida su etimología].

⁶⁶ Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 33.

⁶⁷ Jason Renais König y Greg Woolf, *op. cit.*, p. 311.

⁶⁸ Ernest Brehaut, *op. cit.*, p. 45.

el símbolo medieval expresaba lo invisible y lo que tiene que ver con el espíritu a través de lo visible y lo material. El mundo visible se hallaba en armonía con su arquetipo, con el mundo de las esencias superiores (*archetypus mundus*). De ahí que se considerase posible, no sólo una interpretación literal y factual de todos los fenómenos, sino también una interpretación simbólica o mística de los mismos que revelase los secretos de la fe. El sistema de interpretación simbólica y de asimilaciones alegóricas era un medio de clasificación general de las cosas y acontecimientos más diversos y de vinculación de los mismos a la eternidad.⁶⁹

Por esta razón, la pluralidad de interpretaciones y significados se convirtió en una actividad casi obligatoria para el intelectual medieval. Los pasajes bíblicos podían ser metáforas, alegorías y símbolos de una revelación divina.⁷⁰ Por esta razón carece de sentido hablar de *inconsistencias* e *incoherencias* en las *Etimologiae* de Isidoro, pues la intención de hacer una enciclopedia no tenía como objetivo central la creación de un libro de referencia o de consulta al que pudiera acercarse cualquier persona que buscara información sobre un tema específico, a la manera de las enciclopedias modernas. La intención *poiética* de Isidoro al componer una enciclopedia que otorgaba tal importancia a la magia de la palabra se resume en la creación de una visión del mundo que combinara distintos conocimientos de la tradición grecolatina con las ideas y preceptos de la religión cristiana. Por ello, ordenar el conocimiento en una enciclopedia buscaba establecer las relaciones más importantes entre el conocimiento de lo real y lo divino, pero en realidad Isidoro está creando una realidad a partir de su interpretación del conocimiento y es por ello que podemos hablar de una intención poiética.

En resumen, la aportación principal de Isidoro al pensamiento occidental está en su ambición por crear una nueva realidad llena de sentido, cuyo principal eje fuera la doctrina católica alimentada por saberes de las tradiciones antiguas. Por esa razón, Merrills asegura que la investigación etimológica “was not a disinterested intellectual exercise for any of these writers, and was heavily imbued with a moral, and even a political significance. Whether mystical or otherwise, the discussion of the origins of language promised a privileged access to the construction of specific texts, or to the foundations of society itself”.⁷¹ Esta posición es fundamental para comprender la vasta obra de Isidoro de Sevilla pues tal influencia en el pensamiento sólo puede lograrse a partir de la conciencia clara de las circunstancias y necesidades de su tiempo. Así como Aristóteles, Cicerón

⁶⁹ Aaron J. Gurievich, *op. cit.*, p. 82.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 36.

⁷¹ Jason Renais König y Greg Woolf, *op. cit.*, p. 308.

o san Agustín, la influencia de Isidoro no es una cuestión accidental, sino una intención que se refleja en el manejo que hace sobre el conocimiento de su época para crear una realidad coherente a los ojos medievales.

LAS *ETIMOLOGIAE* Y LA ENCICLOPEDIA

Con todo lo anterior en mente podemos asegurar que la obra de Isidoro de Sevilla es un monumento al pensamiento medieval. En las *Etimologiae* existe una intención clara que busca revelar el sentido oculto de una realidad que parece compleja a los ojos humanos pero que, evidentemente, participa de la unidad divina. Por ello, esta realidad, en tanto partícipe de lo divino, es simple y transparente, llena de sentido y coherente. Así, la realidad se aprehende a partir de la gramática y el mundo es un texto que se debe aprender a leer mediante la fe.

Isidoro de Sevilla como escritor medieval es un referente de la España visigoda del siglo VI y VII, pero su influencia no dejó de sentirse en toda Europa a lo largo de los siguientes siglos. El género enciclopédico tomó nuevas directrices a partir de su obra y el conocimiento tomó exitosamente una orientación teológica cristiana. Sin embargo, la figura de Isidoro no goza del mismo reconocimiento que otros autores en la historia del pensamiento en Occidente y su obra ha sido, comparativamente, pocas veces traducida y analizada.⁷² Es por esas razones que hemos elaborado una propuesta de lectura que tiene como objetivo resaltar las capacidades intelectuales del pensamiento de Isidoro en busca de una postura coherente que combina Antigüedad y Cristianismo como dos fuentes esenciales en el camino hacia el conocimiento divino. Isidoro y su concepción de la palabra como instrumento divino representan uno de los rasgos fundamentales de la cultura Occidental que se forja en la Edad Media y por esa simple razón la importancia de su pensamiento intriga y apasiona.

Adán lo supo desde el principio. ¿Qué escritor no juega a ordenar el mundo?

⁷² Recientemente las investigaciones de J. Fontaine han revalorado la figura de Isidoro de Sevilla y la complejidad de su obra.

ETIMOLOGIAE

Ya hemos mencionado que las *Etimologiae* fueron dedicadas a Sisebuto, el rey visigodo, pero uno de los personajes más interesados en leer esta obra fue Braulio, quien en repetidas ocasiones suplicó a Isidoro que terminara su obra. Es probable que a Sisebuto le haya enviado solamente una versión parcial que sólo contenía los primeros diez libros, y que por esa razón Braulio se haya enterado que la obra ya estaba circulando, a pesar de que él le había solicitado a Isidoro en diversas ocasiones que, una vez terminada, se la enviara de inmediato.⁷³ La promesa a Braulio no fue en vano. Ya cuando la muerte tocaba la puerta de Isidoro, éste le envió a Braulio un manuscrito completo al cual le faltaban algunas correcciones. Esta duplicidad de las versiones ha hecho que la tradición manuscrita de las *Etimologiae* sea confusa, pues algunos manuscritos sólo tienen los primeros libros y en ellos se encuentra una carta dedicatoria al rey Sisebuto, pero también encontramos manuscritos similares donde la misma carta está dedicada a Braulio. Algunos investigadores han propuesto que los primeros diez libros se pueden agrupar en tres apartados y se sugiere que esta podría ser la ordenación original del propio Isidoro. A final de cuentas, la edición que se suele considerar canónica es la edición de Braulio de Zaragoza, *edición brauliana*, es decir, la que se divide en XX libros como lo cuenta Braulio en su *Renotatio*.

MANUSCRITOS

Para abordar el tema de los manuscritos de las *Etimologiae* es fundamental referir al lector al estudio de A. E. Anspach, recogido por José María Fernández Catón en *Las Etimologías en la tradición manuscrita medieval estudiada por el prof. Dr. Anspach*.⁷⁴ En esta obra se enumeran poco

⁷³ En una carta de Braulio a Isidoro leemos: *Suggero sane, et omnimoda supplicatione depono, ut librum Etymologiarum, quem iam, favente Domino, audivimus consummatum, promissionis vestrae memores, servo vestro dirigere iubeatis*. [Sugiero, pues, y te lo pido de todas las formas, que des la orden de que sea enviado a tu siervo el libro de las *Etimologiae*, el cual, gracias a Dios, escuchamos que ya está terminado] Isidorus, *Epistulae*, X: *Braulionis Episcopi Isidoro*.

⁷⁴ En este libro se hace un exhaustivo recuento de todos los manuscritos hallados por el A. E. Anspach en una cantidad innumerable de monasterios europeos. Por desgracia, la muerte llegó sin avisar y el A.E.

más de mil referencias manuscritas, pero se estima que el número total de copias que se hicieron pudo haber sido de cinco mil.⁷⁵

Aunque la variedad de manuscritos hace difícil cualquier precisión sobre la veracidad de las versiones, podemos decir que hay dos grandes grupos: los que contienen los primeros diez libros y los que contienen la edición en veinte libros. El manuscrito más antiguo del primer grupo es el de Milán, Ambrosiana L.99.Sup., que data del siglo VIII y que fue copiado en el monasterio de Bobbio en las cercanías de Milán. El manuscrito más antiguo del segundo grupo es el *Codex Toletanus* que perteneció a la catedral de Toledo y ahora se encuentra en Madrid.⁷⁶ Hay otra familia de manuscritos a la cual se le denominó “familia itálica” que contiene los manuscritos más antiguos pero fragmentarios: Wolfenbüttel, 4148 (*Weissenburg* 64) y el Vaticano, lat. 5763. Otra familia de manuscritos se extendió por Suiza y Alemania, y parecen ser copias de la versión brauliana que dividen las *Etimologiae* en veinte libros.⁷⁷

EDICIONES

Históricamente las ediciones más importantes de las *Etimologiae* de Isidoro de Sevilla son dos: la de Arévalo y la de Lindsay. Como vimos antes, la edición de Arévalo es de 1796 y es un loable intento de establecer un texto a partir de la tradición manuscrita hasta entonces conocida. En este punto no hay duda que la edición del profesor de Oxford, W. M. Lindsay en 1911 es una versión más completa e informada de la tradición manuscrita de la obra.

El esfuerzo monumental de Lindsay por establecer una versión que resolviera la mayoría de las complicaciones que presentaban los diversos manuscritos, lo llevó a proponer tres grandes

Anspach no pudo ver su trabajo publicado. En este libro que recupera toda su investigación y sus anotaciones, se ordenan cronológicamente los códices encontrados y se aporta una pequeña descripción de su contenido. Es sin duda un libro de referencia obligada al analizar la tradición manuscrita de las *Etimologiae*. La Academia Vienesa de Ciencias tuvo la intención de encargar una nueva edición crítica de las *Etimologiae* al A. E. Anspach, pero tampoco pudo completar este trabajo.

⁷⁵ Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, p. 200.

⁷⁶ Por esta razón, en su clasificación se le denomina ahora *Matritensis*, es decir, “madrileño”. *Isidori Etimologiae Codex Toletanus (nunc Matritensis) 15,8 [Vit. 14-3]*. Este manuscrito se puede consultar en línea en el sitio de la Biblioteca Digital Hispánica a cargo de la Biblioteca Nacional de España: <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/211526> (Consultado el 05/05/2017).

⁷⁷ Un recuento más extenso de la historia de estos manuscritos lo encontramos en Manuel C. Díaz y Díaz, *op. cit.*, pp. 201-204.

familias: la francesa o íntegra, la itálica o contracta y la hispánica o interpolada.⁷⁸ Sin embargo, a más de un siglo de esta edición, cabe mencionar que los errores que contiene han sido enmendados a lo largo de los años. El propio Lindsay reconocía que su edición era apenas el inicio de algo mayor y que habría muchas deficiencias, pero hasta hoy ha sido la edición de referencia de cualquier estudio sobre las *Etimologiae* de Isidoro de Sevilla.

También se debe mencionar la más reciente edición de las *Etimologiae*, editada por *Les Belles Lettres* y publicada libro por libro desde 1981. Estos volúmenes están acompañados de una traducción según el idioma de los diferentes editores que participan.⁷⁹

TRADUCCIONES

A continuación mencionamos brevemente las traducciones más recientes que se han hecho de las *Etimologiae* ordenadas por idioma.

a) Español: existen dos traducciones publicadas por Editorial Católica en colección de la Biblioteca de Autores Cristianos. La primera fue realizada por Luis Cortés y Góngora y publicada en Madrid en 1951. La segunda es obra de José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero y publicada también en Madrid en 1982-1983.

b) Alemán: en 2008 fue publicada una versión de las *Etimologiae* en la traducción de Lenelotte Möller.⁸⁰

c) Francés: de 1981 a la fecha se han publicado diversos libros de las *Etimologiae* que ya mencionamos en el apartado anterior.

⁷⁸ El mismo Lindsay describe las vicisitudes de esta empresa en un artículo que sigue siendo interesante: W.M. Lindsay, "The Editing of Isidore Etymologiae", *The Classical Quarterly*, vol. 5, núm. 1, (Enero de 1911, Cambridge University Press), pp. 42-53.

⁷⁹ Hasta el momento se han publicado 16 libros de la siguiente forma: en francés han aparecido los libros III, VII, IX, XII, XIV, XV, XVII y XX; en español los libros V, VI, XVI, XVIII y XIX; en italiano los libros XI y XII; y en inglés el libro II.

⁸⁰ *Die Enzyklopädie des Isidor von Sevilla. Übersetzt und mit Anmerkungen versehen von Lenelotte Möller*, Wiesbaden, 2008.

d) Italiano: en 2004 apareció una edición con texto confrontado, reimpresa en 2006, editada por Angelo Valastro Canale, doctor en Filología Clásica y Latina por la Universidad Complutense de Madrid.⁸¹

e) Inglés: en 2006 apareció una traducción publicada por la Universidad de Cambridge en donde participaron Stephen A. Barney, W. J. Lewis, J. A. Beach y Oliver Berghof.⁸²

⁸¹ *Etimologie, o Origini di Isidoro di Siviglia, a cura di Angelo Valastro Canale*, Turín, Unione Tipografico-Editrice Torinese (Classici latini), 2004, 2 t., pp. 947 y 890.

⁸² Stephen A. Barney, W. J. Lewis, J. A. Beach y Oliver Berghof. *The Etymologies of Isidore of Seville*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006.

LA TRADUCCIÓN

En las siguientes líneas daremos las características esenciales de la traducción que aquí se presenta. Es necesario mencionar que el objetivo principal de este texto es aportar una traducción que ayude a los lectores a comprender el pensamiento isidoriano y que no se menosprecian en absoluto las traducciones al castellano que se han hecho antes. Sin duda, el esfuerzo de una nueva traducción del libro VII pretende sumar esfuerzos a la gran empresa isidoriana.

La elección del libro VII como texto a traducir surgió a partir de una característica específica del proyecto enciclopédico de Isidoro de Sevilla: la intención epistemológica detrás de la obra. Como hemos visto en el apartado dedicado a las intenciones epistemológicas, la decisión de escribir un libro específico para hablar de las jerarquías celestiales y de los nombres en las Sagradas Escrituras no es accidental, como tampoco es accidental que el libro elegido para este tema sea el séptimo. El símbolo medieval es omnipresente y más adelante explicamos por qué.

Al ser un libro que contiene varios nombres bíblicos, añadimos al final un apéndice onomástico ordenado por orden alfabético. Este apéndice contiene algunos de los nombres que se mencionan en este libro VII, en su mayoría los que corresponden al capítulo VI *Acerca de los hombres que recibieron su nombre por algún presagio*, y se les agregó una pequeña descripción sobre su historia o su papel en el relato bíblico. Cabe mencionar que la edición de la Biblia en español que se utilizó para tener uniformidad en los nombres fue la de Juan Straubinger publicada en Chicago en 1958.⁸³

Sobre el apéndice onomástico son necesarias las siguientes aclaraciones:

a) En algunas ocasiones, el significado del nombre para Isidoro es un evidente reflejo del destino del personaje. Cuando esto es así, el pequeño resumen que acompaña al nombre intenta

⁸³ Hay muchas ediciones en español de la Biblia y entre ellas presentan muchas diferencias en la traducción que muchas veces no aportaban el sentido que busca Isidoro por lo que se también se hicieron en el texto las traducciones de los pasajes bíblicos. La Biblia de Straubinger solamente se tomó para tener uniformidad en los nombres traducidos al español.

señalar el acontecimiento bíblico que sirve de fundamento a Isidoro para hacer la relación nombre-significado.

b) En otras ocasiones, el significado del nombre no tiene una relación evidente con la historia bíblica que se le atribuye y en estos casos sólo colocamos una mínima mención para que el lector no carezca de una referencia aunque ésta sea breve.

c) Algunos nombres que son bien conocidos de manera general (Pedro, Pablo, Judas, etc.) y cuya historia bíblica no tiene una evidente relación con el significado que Isidoro atribuye a su nombre, o cuya historia bíblica es referida directamente en el texto isidoriano, tampoco fueron añadidos a este apéndice.

d) De la misma forma, los nombres que ya están clasificados por el mismo Isidoro, cuya historia bíblica no tiene una evidente relación con el significado que Isidoro atribuye a su nombre, o cuya historia bíblica es referida directamente en el texto isidoriano, tampoco fueron añadidos. Tal es el caso de los capítulos VII, VIII y IX, donde se habla de los patriarcas, profetas y apóstoles.

EDICIÓN UTILIZADA

El texto latino es el editado por el profesor W. M. Lindsay y que ha servido, desde 1911, de texto fundamental para los estudios sobre las *Etimologiae* de Isidoro de Sevilla. El texto en su versión electrónica puede ser encontrado en: www.thelatinlibrary.com/isidore.html y en http://penelope.uchicago.edu/Thayer/L/Roman/Texts/Isidore/7*.html.⁸⁴

El único cambio que se ha hecho al texto latino del libro VII de la edición de Lindsay se encuentra en el capítulo VIII, 21, donde muchos investigadores han adoptado la lectura de *festivus* y no *festinus*. El lector encontrará en ese pasaje la explicación detallada de este cambio.

OBJETIVO DE LA TRADUCCIÓN Y DEL COMENTARIO

El objetivo primordial de esta traducción es ofrecer una lectura en español clara y transparente del texto isidoriano. Clasificar esta traducción como literal o literaria sería desatinado. Respetamos el sentido de la lengua de salida, tanto como la sintaxis de la lengua de llegada. Como en toda

⁸⁴ Consultadas el 13/04/17.

traducción, hay cambios y modificaciones sintácticas porque las reglas cambian de una lengua a otra. Sin embargo, podemos asegurar que esta traducción se hizo con la vista puesta siempre en el texto latino para tener fidelidad, pero nunca con una intención servil que hiciera de la traducción un texto ilegible.

El comentario al texto busca evidenciar las relaciones literarias de Isidoro con otros autores de la Antigüedad, pero también mostrar las influencias que tuvo en la posteridad. Por esta razón, el lector encontrará tanto citas a pasajes de san Agustín, como citas a pasajes de la enciclopedia de Beda el Venerable. Asimismo, se señalan las operaciones (juegos de palabras, asociaciones semánticas, derivaciones de palabras, etc.) que utiliza Isidoro para dar sentidos a las etimologías que presenta. En el caso de los nombres, se señalan las relaciones e intenciones de Isidoro para atribuir significados y, en algunos casos, el lector tendrá que ir a la referencia histórica que hemos incluido en el apéndice onomástico para tener un panorama completo de la intención isidoriana.

No está de más mencionar que, entre los objetivos de esta traducción, no se encuentra la exposición del significado real del nombre que Isidoro expone. La etimología “verdadera” de cada palabra no es objeto de estudio de esta investigación. La etimología isidoriana es inasible, por esta razón el punto central de esta traducción es buscar la intención detrás de la etimología. No obstante, es también un compromiso de la traducción ofrecer el mayor número de herramientas para que el lector tenga una aproximación fiel al sentido del texto, por lo tanto, en la mayoría de los nombres se ha hecho una mención al significado de la palabra o del nombre que se expone. Cuando este caso se presenta en relación a los nombres hebreos, cuyo significado a veces coincide con la exposición que hace Isidoro y a veces difiere, el significado hebreo ha sido consignado también en el apéndice onomástico.

Sobre el texto latino que se incluye en el comentario se debe mencionar que las traducciones, consignadas entre corchetes, son nuestras. De la misma forma, las traducciones del texto bíblico, tanto en el cuerpo de la traducción como en los comentarios, son nuestras.

LIBRO VII: “ACERCA DE DIOS, LOS ÁNGELES Y LOS SANTOS”

Entre las obras que escribió Isidoro de Sevilla se encuentra una denominada *Liber Numerorum* (*Libro de los números*). En esta obra, Isidoro hace una descripción de los números, en ocasiones a partir de elementos lógicos puramente matemáticos, y a veces con elementos místicos.

La descripción del número siete es bastante interesante: resalta a primera vista que ocupa casi trece párrafos para su descripción, mientras que para los otros números sólo ocupa entre 4 y 5 párrafos, pero sobre todo, es evidente que en este fragmento busca remarcar la importancia del número como símbolo.⁸⁵

En estas líneas vemos que Isidoro considera al número siete un número perfecto o completo, compuesto de cuatro y tres, porque estos números representan la Trinidad y las cuatro virtudes capitales, pero además, la multiplicación de estos dos números da como resultado doce, que es el número de apóstoles. Este recurso es un rasgo fundamental de la mentalidad medieval y, por lo tanto, de la mentalidad isidoriana. La unidad del universo es ontológicamente más importante que su complejidad y la relación micro-macro se hace presente en todas las situaciones. El pensamiento simbólico medieval ve señales y signos de manifestaciones supraterráneas en las cosas terrenales. Aún con la precaución del exceso, podemos decir que Isidoro ve el número siete en todos lados: Dios descansó al séptimo día, Enoch es el séptimo después de Adán, y siete son las venganzas de Lamech sobre Caín, el séptimo día vino el diluvio, el arca encalló al séptimo mes, la pascua se celebraba en siete días y siete brazos tiene la menorá.⁸⁶ La aritmética le permite a Isidoro generar relaciones entre lo terrenal y lo divino para encontrar la mano de Dios en todas las cosas.

⁸⁵ *luxta sapientes mundi ea ratione perfectus habetur, eo quod ex primo pari, ac primo impari constat. Primus autem impar ternarius est, primus par quaternarius, ex quibus duobus ipse septenarius consummatur; qui etiam partibus istis multiplicatus duodenarium reddit. Nam sive ter quaterni, sive quater terni duodecim faciunt. Sed per tres Trinitatis mysterium, per quatuor virtutum actio illustratur [...] Rursus autem cum ad duodenarium surgit, et duodecim apostolos septiformis gratiae Spiritus perfectos ostendit, quorum praedicatio [Forte praedicatione] per quatuor virtutum genera Trinitatis fides in toto orbe crescit.* [Según los más sabios, se considera perfecto en relación a la medida del mundo, puesto que está compuesto del primer par y del primer impar. El primer impar es el tres y el primer par el cuatro, de la suma de ambos resulta el siete, el cual, si se multiplican sus partes, resulta el doce. Así, tres por cuatro, o cuatro por tres, da doce. El misterio de la Trinidad se demuestra en el tres y la acción de las virtudes capitales en el cuatro. Al resultar doce, se muestra que son doce los apóstoles del Espíritu Septiforme de la gracia, por cuya predicación [quizá con su predicación] a través de los cuatro tipos de virtud crece la fe de la Trinidad en todo el mundo]. Isidoro de Sevilla, *Liber Numerorum*, VIII.

⁸⁶ *Et in lege septimus dies feriatu esse praecipitur, ut requies in ea aeterna significetur [...] Septimus enim ab Adam transfertur Enoch. Et septimus computatur Lamech, qui septem vindictas solvit Cain. Septimo die ingressionis Noe diluvium fuit, et septimo mense residens arca quievit [...] et septem diebus in veteri lege celebrari praecipitur pascha. Candelabrum autem septem ramorum.* [En las Sagradas Escrituras se establece que el séptimo día es de descanso, para representar el reposo eterno [...] Enoch es el séptimo después de Adán. El siguiente siete es Lamech, quien cobró siete venganzas a Caín. Al séptimo día de que Noe entra al arca, llegó el diluvio, y al séptimo mes reposó el arca [...] en las Sagradas Escrituras se establece que la pascua se celebre en siete días. La menorá tiene siete brazos] *Ibid.*, VIII.

Sin embargo, la religión no es la única prueba de la divinidad numérica del siete. Isidoro enumera una serie de eventos en los cuales también podemos observar la presencia ordenadora y omnipresente del número siete: el *trivium* y el *quadrivium*, de nuevo el tres y el cuatro, las siete fases de la luna, la suma del 1 al 7 que da 28, número del mes lunar, siete círculos de cielo, siete eran los planetas en la Edad Media, siete los días de la semana, siete la transformaciones de los elementos naturales (agua, fuego, aire y tierra), siete las vocales griegas y otras enumeraciones concernientes al cuerpo humano que hacen evidente la mentalidad isidoriana acerca de este número.

Para Isidoro no hay separación material entre lo humano y lo divino, la separación sólo es moral o espiritual. “Hay una tendencia a ver en el número, en primer lugar, no las proporciones de un cálculo sino una manifestación de la armonía divina reinante en el mundo, una especie de medio mágico”,⁸⁷ es decir, hay una jerarquía única que empieza con Dios y se extiende a lo largo del universo, por lo que se puede encontrar a Dios en cada rincón de la creación.⁸⁸

⁸⁷ Aaron J. Gurievich, *op. cit.*, p. 79.

⁸⁸ *Septem apud veteres annumerantur genera philosophiae, prima arithmetica, secunda geometria, tertia musica, quarta astronomia, quinta astrologia, sexta mechanica, septima medicina. Idem quoque septenarius numerus formam lunae complectitur; tot enim habet luna figuras [...] Hic etiam numerus et nomina lunae significat. Nam unum, duo, tria, quatuor, quinque, et sex, et septem viginti octo faciunt. Item tot sunt circuli, tot planetae coeli, tot dies mundi, totque transfusiones elementorum. Nam ex igne aer, ex aere aqua, ex aqua terra, id est ascensio, ex terra aqua, ex aqua aer, et ex aere ignis. Porro septimana partus hominem absolutum perfectumque dimittunt. Septima quoque die aegri periclitantur. Vocales quoque Graecae litterae septem habentur. Ipse autem homo septem meatus habet in capite sensibus praeparatos, duos oculos, auresque, et nares totidem, et os unum. Parvulis etiam septimo mense dentes emergunt, septimo anno mutantur. Item secunda hebdomada, id est, quarto decimo anno infans pubescit, et possibilitatem gignendi accipit. Tertia vero lanuginem et florem genarum producit. Quarta incrementa staturae definiuntur; quinta iuvenilis aetatis plena perfectio datur; sexta defluxio est, septima senectutis initium. Item septem naturas abstrusas membra mortalium, id est, linguam, cor, pulmonem, lienem, iecur, et duos renes. Item septem corporis partes hominem perficiunt, id est, caput, collum, pectus, venter, duae manus, totidem pedes, et in vertice axis coelestis.* [Entre los antiguos son siete los géneros filosóficos, el primero la aritmética, el segundo la geometría, el tercero la música, el cuarto la astronomía, el quinto la astrología, el sexto la mecánica y el séptimo la medicina. De la misma forma el número siete contiene la forma de la Luna; y tal número de fases tiene la Luna [...] Este número también representa el nombre de la Luna pues uno más dos más tres más cuatro más cinco más seis más siete suman veintiocho. Siete son los círculos y los planetas del cielo, siete son los días del mundo y siete las mutaciones de los elementos, pues del fuego surge el aire, del aire el agua, del agua la tierra, este es el ascenso, de la tierra el agua, del agua el aire y del aire el fuego. Además el séptimo parto entrega un hombre libre y perfecto. Al séptimo día peligran los enfermos. Siete son las vocales griegas. También el hombre tiene siete medios en su cabeza dispuestos para los sentidos: dos ojos, dos orejas, dos fosas nasales y una boca. A los niños les crecen los dientes en el séptimo mes, y al séptimo año los mudan. También en la segunda septena, es decir, al décimo cuarto año, el niño empieza la pubertad y recibe la capacidad de procrear. En la tercera empieza el vello facial y el adorno de las

Más allá de que este sea un libro dedicado específicamente a los números, vemos que la idea del número siete se presenta también en las *Etimologiae*. Isidoro no olvida mencionar, cuando así le parece necesario, que hay siete regiones del cielo,⁸⁹ siete partes de la noche,⁹⁰ siete columnas en las que se sostiene la Iglesia católica,⁹¹ siete escalones en los edificios sagrados por el misterio del Espíritu Santo septiforme⁹² y siete vueltas que dan los caballos a la pista en relación a las siete estrellas que rigen el mundo y a los siete días de la semana.⁹³

Más allá de que la división en XX libros de las *Etimologiae* haya sido hecha por Braulio, no cabe duda que el siete era un símbolo omnipresente en la mente del hombre medieval. Esta relación hace que el libro VII, dedicado a estudiar los nombres y adjetivos para hablar de Dios, Jesucristo, el Espíritu Santo, los patriarcas, los profetas y otros personajes de la Biblia, tenga una consideración especial en el plano general de las *Etimologiae* y fue por estas razones que decidimos aportar una traducción que ayude a complementar los estudios sobre el pensamiento isidoriano.

mejillas. La cuarta se define la estatura; la quinta se dice que es el punto cenital de la juventud. La sexta es un decremento y la séptima el inicio de la senectud. Siete son los órganos de los mortales entre los órganos escondidos, es decir, la lengua, el corazón, el pulmón, el bazo, el hígado y los dos riñones. Así también siete partes del cuerpo definen al hombre: cabeza, cuello, pecho, vientre, dos manos, igual número de pies y en el vértice el eje celeste]. Isidoro de Sevilla, *Liber Numerorum*, VIII.

⁸⁹ *Etimologiae*, III, 42.

⁹⁰ Atardecer, crepúsculo, conticinio, intempesto, gallicinio, madrugada y alba, *ibid.*, V, 31.

⁹¹ *Ibid.*, VIII, 1.

⁹² *Ibid.*, XV, 4.

⁹³ *Ibid.*, XVIII, 37.

LIBRO VII DE LAS *ETIMOLOGIAE* DE ISIDORO DE SEVILLA

ISIDORI HISPALENSIS EPISCOPI ETYMOLOGIARUM SIVE ORIGINUM LIBER VII

DE DEO, ANGELIS ET SANCTIS

I. DE DEO. [1] Beatissimus Hieronymus, vir eruditissimus et multarum linguarum peritus, Hebraeorum nominum interpretationem primus in Latinam linguam convertit. Ex quibus pro brevitate praetermissis multis quaedam huic operi adiectis interpretationibus interponenda studui. [2] Vocabulorum enim expositio satis indicat quid velit intellegi. Habent enim quaedam ex propriis causis nominum rationem. In principio autem decem nomina ponimus, quibus apud Hebraeos Deus vocatur. [3] Primum apud Hebraeos Dei nomen El dicitur; quod alii Deum, alii etymologiam eius exprimentes ισχυρός, id est fortem interpretati sunt, ideo quod nulla infirmitate opprimitur, sed fortis est et sufficiens ad omnia perpetranda. [4] Secundum nomen Eloī. [5] Tertium Eloē, quod utrumque in Latino Deus dicitur. Est autem nomen in Latinum ex Graeca appellatione translatum. Nam Deus Graece δέος, φόβος dicitur, id est timor, unde tractum est Deus, quod eum colentibus sit timor. [6] Deus autem proprie nomen est Trinitatis pertinens ad Patrem et Filium et Spiritum sanctum. Ad quam Trinitatem etiam reliqua quae in Deo infra sunt posita vocabula referuntur.

LIBRO VII DE LAS ETIMOLOGÍAS U ORÍGENES DE SAN ISIDORO DE SEVILLA

ACERCA DE DIOS, LOS ÁNGELES Y LOS SANTOS

I. ACERCA DE DIOS. [1] El santísimo Jerónimo, hombre muy sabio y experto en varias lenguas, fue el primero que hizo una traducción al latín de los nombres de los hebreos.¹ He dejado de lado muchos de ellos, en busca de ser breves, y consideré necesario exponer sólo algunos acompañados de sus significados. [2] La exposición de las palabras muestra de manera suficiente lo que se debe entender de ellas, pues algunas guardan en sí mismas la explicación de sus nombres. Así, para comenzar, exponemos los diez nombres con los que los hebreos llaman a Dios. [3] El primer nombre de Dios entre los hebreos es *El*; el cual algunos traducen como “Dios”, y otros, rastreando su origen etimológico en *ισχυρός*, traducen como “fuerte”, puesto que no lo afecta ninguna debilidad, sino que es fuerte y apto para lograr cualquier cosa. [4] El segundo nombre es *Eloi*. [5] El tercero es *Eloe*. Ambos significan “Dios” en latín. También hay un nombre adaptado al latín que deriva del griego, pues “Dios” escrito en griego *δέος*, es sinónimo de *φόβος*, es decir, temor, y de ahí “Dios”, pues a él temen los que lo alaban.² [6] Sin embargo, *Dios* es también el nombre que se le da a la Trinidad, la cual consiste en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. A esta Trinidad se refieren también los nombres de Dios que se exponen a continuación.³

¹ De san Jerónimo conservamos un tratado sobre nombres (*Hieronymus Stridonensis, De nominibus hebraicis*) en el cual enumera y explica brevemente, el significado de los nombres hebreos. Es muy probable que Isidoro haya tenido a la mano esta obra (o alguna otra que recuperaba este texto de san Jerónimo) por las coincidencias que existen en los nombres. [Las obras de la patrística latina que citamos en estas notas al pie, fueron consultadas en línea en el *Corpus Corporum* de la Universität Zürich, la edición disponible en este sitio web es la de J. P. Migne, *Patrologia latina*, Parisiis, 1845. En: <http://mlat.uzh.ch/MLS/xanfang.php?corpus=2&lang=0>. Consulta: el 06/06/2017. En las siguientes notas citaremos solamente al autor, título y pasaje de la obra que interesa al comentario.]

² Este pasaje suele ser atribuido, erróneamente, a san Jerónimo. No sabemos si Isidoro lo retoma de algún autor antiguo pero sí sabemos que después lo recupera Rabano Mauro (*De Universo*, I, 1) y se atribuye a un escrito apócrifo de Alcuino de York (*Disputatio puerorum*, IV). En general, todo este primer capítulo se reproduce en el *De Universo* de Rabano Mauro.

³ Es necesario recordar la reciente conversión del imperio visigodo al catolicismo y la persecución del arrianismo, herejía que niega la Trinidad, pues en estas primeras líneas vemos una clara intención de

[7] Quartum nomen Dei dicitur Sabaoth, quod vertitur in Latinum exercituum sive virtutum, de quo in Psalmo ab angelis dicitur (23,10): 'Quis est iste rex gloriae? Dominus virtutum.' [8] Sunt enim in huius mundi ordinatione virtutes multae, ut angeli, archangeli, principatus et potestates, cunctique caelestis militiae ordines, quorum tamen ille Dominus est. Omnes enim sub ipso sunt eiusque dominatui subiacent. [9] Quintum Elion, quod interpretatur in Latinum excelsus, quia supra caelos est, sicut scriptum est de eo (Ps. 113,4): 'Excelsus Dominus; super caelos gloria eius.' Excelsus autem dictus pro valde celsus. Ex enim pro valde ponitur, sicut eximius, quasi valde eminens. [10] Sextum Eie, id est, qui est. Deus enim solus, quia aeternus est, hoc est, quia exordium non habet, essentiae nomen vere tenet. Hoc enim nomen ad sanctum Moysen per angelum est delatum. [11] Quaerenti enim quod esset nomen eius, qui eum pergere praecipiebat ad populum ex Aegypto liberandum, respondit (Exod. 3,14): 'Ego sum, qui sum: et dices filiis Israel: Qui est, misit me ad vos'; tamquam in eius comparatione, qui vere est, quia incommutabilis est, ea, quae commutabilia, facta sunt quasi non sint. [12] Quod enim dicitur fuit, non est: et quod dicitur erit, nondum est. Deus autem esse tantum novit, fuisse et futurum esse non novit. [13] Solus enim Pater cum Filio et Spiritu sancto veraciter est. Cuius essentiae comparatum esse nostrum non esse est. Vnde et in conloquio dicimus: 'Vivit Deus,' quia essentia vita vivit, quam mors non habet. [14] Septimum Adonai, quod generaliter interpretatur Dominus, quod dominetur creaturae cunctae, vel quod creatura omnis dominatui eius deserviat. Dominus ergo et Deus, vel quod dominetur omnibus, vel quod timeatur a cunctis. [15] Octavum Ia, quod in Deo tantum ponitur, quod etiam in alleluia in novissima syllaba sonat.

Isidoro por hacer un pequeño *excursus* después de enumerar los primeros tres nombres de Dios (*El, Eloi y Eloë*) para mencionar a la Trinidad.

[7] El cuarto nombre de Dios es *Sabaoth*, el cual se traduce en latín como “de los ejércitos” o “de las jerarquías”. Acerca de él dicen los ángeles en el salmo (23:10): “¿Quién es este Rey de la gloria? El Señor de todas las jerarquías”. [8] En el orden de este mundo hay muchas jerarquías: ángeles, arcángeles, principados y poderes, así como todos los rangos de la milicia celestial, de los cuales también él es Amo y Señor, pues todos están a su merced y permanecen bajo su dominio. [9] El quinto es *Elion*, que en latín significa “excelso”, pues está *sobre los cielos*, así como está escrito de él (*Salmos* 113:4): “Excelso Señor; Su gloria sobre los cielos”. *Excelso* significa que está muy elevado. *Ex* se coloca en lugar de *muy*, así como se dice que *eximio* es algo *muy* bueno. [10] El sexto es *Eie*, es decir, “el que es”. Sólo Dios, puesto que es eterno, es decir, no tiene principio, tiene en verdad el nombre de su esencia. Este nombre le fue revelado al santo Moisés por un ángel, pues cuando preguntó cuál era el nombre de aquél que le ordenaba continuar y liberar a su pueblo de Egipto, respondió (*Éxodo* 3:14): “Yo soy quien es; y dirás a los hijos de Israel: Quien es, me envía a ustedes”; pues en comparación con él, que es en verdad, pues es inmutable, las cosas que son mutables parecen casi como si no existieran.⁴ [12] Lo que se dice que fue, ya no es; y lo que se dice que será, no es todavía. Sin embargo, Dios sólo sabe ser en presente pues no conoce el ser en pasado o en futuro.⁵ [13] Sólo el Padre con el Hijo y el Espíritu Santo *es* en verdad. Frente a su esencia, comparar nuestro ser, es un no-ser.⁶ De ahí que en nuestras conversaciones digamos: “Dios vive”, pues la esencia vive con una vida que no puede tener muerte.⁷ [14] El séptimo es *Adonai*, el cual traducimos generalmente como “Señor”, ya sea porque domina a todas las creaturas, o porque toda creatura es devota de su mandato. Es Señor y Dios, ya sea porque domina sobre todos, o porque es temido por todos. [15] El octavo es *Ia*, que se usa sólo para Dios, y que también aparece en la última sílaba de *alleluia*.

⁴ Esta frase la extrae Isidoro de san Agustín en *De Civitate Dei* VIII, 9. Posteriormente será citada por diversos autores medievales como Rabano Mauro (*Commentarium in Exodum*, I, 6), Pedro Lombardo (*Sententiae*, I, 8), Prudencio de Troyes (*De praedestinatione*) y Anselmo de Laon (*Liber Exodus*, Prothemata in exodus, III).

⁵ Esta frase y otras similares en este primer capítulo, las encontramos en san Agustín, *In Epistolam Joannis ad Parthos*, Tractatus X.

⁶ *cuius essentiae comparatum esse nostrum, non esse est*: La oración que aquí se señala demuestra la importancia de Isidoro como puente que ayuda a forjar el pensamiento medieval. Isidoro la retoma de Gregorio Magno en sus *Moralia* II (XVIII, 50) y es muy probable que a través de las *Etimologiae* haya llegado a una obra que se atribuye a Carlomagno (*De imaginibus*, I, 1).

⁷ Después del sexto nombre volvemos a ver una intención rítmica. Isidoro vuelve a hacer un pequeño *excursus* en el cual profundiza sobre las características de Dios y hace otra mención a la Trinidad como “lo que es en verdad”.

[16] Nonum Tetragrammaton, hoc est quattuor litterarum, quod proprie apud Hebraeos in Deo ponitur, iod, he, iod, he, id est, duabus ia, quae duplicata ineffabile illud et gloriosum Dei nomen efficiunt. Dicitur autem ineffabilis, non quia dici non potest, sed quia finiri sensu et intellectu humano nullatenus potest; et ideo, quia de eo nihil digne dici potest, ineffabilis est. [17] Decimum Saddai, id est, omnipotens. Vocatus autem omnipotens eo quod omnia potest, sed a faciendo quod vult, non a patiendo quod non vult. Quod si ei accideret, nequaquam esset omnipotens; facit enim quidquid vult, et inde omnipotens. [18] Item omnipotens, quia ipsius sunt omnia quae ubique sunt; solus enim totius mundi habet imperium. Dicuntur autem et alia quaedam in Deum substantialiter nomina, ut immortalis, incorruptibilis, incommutabilis, aeternus. Vnde et merito cunctae praepositur creaturae. [19] Immortalis, sicut de eo scriptum est (1 Timoth. 6,16): 'Qui solus habet immortalitatem': quia in eius natura nulla est commutatio. Nam omnis mutabilitas non inconvenienter mortalitas dicitur; secundum quam et anima dicitur mori, non quia in corpus vel in aliquam alteram substantiam mutatur et vertitur, sed in ipsa sua substantia quidquid alio modo nunc est aut fuit, secundum id quod destitit esse quod erat, mortalis utique deprehenditur; ac per hoc solus Deus dicitur immortalis, quia solus incommutabilis. [20] Incorruptibilis appellatur quia corrumpi et dissolvi non potest nec dividi. Quidquid enim capit divisionem et interitum capit. Ille nec dividi potest nec interire; inde incorruptibilis est. Incommutabilis est quia semper manet et mutari nescit. [21] Nec proficit, quia perfectus est, nec deficit, quia aeternus est. [22] Aeternus est, quia sine tempore est. Non enim habet initium neque finem. Hinc et sempiternus, eo quod sit semper aeternus. A quibusdam autem aeternus ab aethere creditur dictus, quoniam caelum sedes eius habetur. Vnde est illud (Ps. 114,16): 'Caelum caeli Domino': et haec ista quattuor unum significant, nam una eademque res dicitur, sive dicatur aeternus Deus, sive immortalis, sive incorruptibilis, sive inmutabilis.

[16] El noveno es *Tetragrammaton*, esto es “el de cuatro letras”, pues entre los hebreos es propio llamar a Dios mediante *iod, he, iod, he*, esto es, dos veces *ia*, las cuales al duplicarse forman aquel inefable y glorioso nombre de Dios. Se dice inefable, no porque no se pueda pronunciar, sino porque de ninguna forma puede abarcarlo el intelecto y la razón humana; porque de él no se puede decir nada que sea completamente digno, es inefable.⁸ [17] El décimo es *Saddai*, es decir, “omnipotente”. Se le llama *omnipotente* porque todo lo puede, esto en el sentido de que hace lo que desea y no en el sentido de que pueda soportar lo que no desea. Si eso le ocurriera, de ninguna forma podría ser omnipotente; hace lo que desea, de ahí que sea omnipotente. [18] De la misma forma es omnipotente porque a él pertenecen todas las cosas en todos lados; sólo él tiene poder sobre todo el mundo. Hay también otros nombres que describen a Dios en tanto esencia: inmortal, incorruptible, inmutable y eterno. Por ello, y con toda razón, es más importante que cualquier creatura. [19] Se le llama *inmortal* pues así está escrito (1 *Timoteo* 6:16): “El único que tiene la inmortalidad”: porque en su naturaleza no hay cambio alguno, pues a toda mutabilidad acertadamente se le llama mortalidad. A partir de esto se dice que muere el alma, no porque se transforme o se convierta en cuerpo o en otra substancia cualquiera, sino porque en la misma substancia hay o hubo algo que ahora es de otra forma; a partir de esto, lo que deja de ser lo que era, se reconoce indudablemente como algo mortal. Por esto sólo Dios es inmortal, pues sólo él es inmutable. [20] Se le llama *incorruptible* porque no puede ser corrupto o destruido, ni siquiera dividido. Lo que puede dividirse, también puede morir. Él no puede ni ser dividido, ni morir; de ahí que sea incorruptible. Es *inmutable* porque siempre permanece igual y no cambia. [21] No aumenta, porque es perfecto, ni mengua, porque es eterno. [22] Es eterno porque no se ciñe al tiempo. No tiene, pues, inicio o final. De ahí que se le llame *sempiterno*, porque es *siempre eterno*.⁹ Algunos creen que se le llama eterno porque se deriva de *aether*,¹⁰ puesto que el cielo es su casa. De ahí que se diga (*Salmos* 114:16): “cielo para el Señor del cielo”. Y estos cuatro significan uno solo, porque se dice una y la misma cosa, ya sea que se diga Dios eterno, inmortal, incorruptible o inmutable.

⁸ Ya sin una mención a la Trinidad pero sí con una explicación más extensa después del noveno nombre, vemos otra vez el ritmo de la narración. En estas primeras tres divisiones observamos la tendencia rítmica de Isidoro para representar la intervención divina. Además, este pasaje lo retoma de san Agustín (*De Genesi contra Manichaeos* I, VIII, 14) y después lo retoma Beda (*De tabernaculo et vestibus sacerdotum* III, VII).

⁹ Este es un recurso común en las *Etimologiae* de Isidoro: de una sola palabra extrae dos raíces para generar una idea más completa. En este caso de *sempiternus* extrae *semper* y *aeternus*.

¹⁰ Vemos aquí que Isidoro aprovecha la similitud entre *aether* y *aeternus* para generar una relación semántica entre el adjetivo *eterno* y la región más pura y transparente del cielo, donde Dios tiene su morada.

[23] Invisibilis, quia numquam per substantiam suam apparuit oculis mortalium Trinitas, nisi per speciem subiectae creaturae eademque corporeae. Nam nemo potest ipsam manifestationem essentiae Dei videre et vivere, sicut et dictum est Moysi; unde et Dominus in Evangelio dicit (Ioann. 1,18): 'Deum nemo vidit umquam.' Res est enim invisibilis, ideoque non oculo, sed corde quaerendus est. [24] Inpassibilis, quia nullis perturbationibus afficitur, quibus fragilitas humana subcumbit. Non enim adtingunt eum ullae passiones, ut libido, iracundia, cupiditas, timor, maeror, invidia, et cetera quibus mens humana turbatur. [25] Sed cum dicitur Deum irasci aut zelare aut dolere, nostro usu dicitur. Apud Deum enim perturbatio nulla est, apud quem tranquillitas summa est. [26] Simplex autem dicitur sive non amittendo quod habet, seu quia non aliud est ipse et aliud quod in ipso est, sicut in homine, cuius aliud [est] esse, [et] aliud sapere. [27] Nam et esse potest, et sapiens non esse; Deus autem habet essentiam, habet et sapientiam; sed quae habet, hoc et est, et omnia unus est; ac proinde simplex est, quia non in eo aliquid accidentis est, sed et quod est, et quod in ipso est, essentialiter est, excepto quod relative ad quamcumque personam est. [28] Summe bonus, quia incommutabilis est. Creatura vero bonum, sed non summum est, quia mutabilis est. Et dum sit quidem bonum, non tamen esse potest et summum. [29] Incorporeus autem vel incorporalis ideo dicitur Deus, ut spiritus credatur vel intellegatur esse, non corpus. Nam dum dicitur spiritus, eius significatur substantia. [30] Inmensus, quia cuncta concludit, ipse a nullo concluditur; sed omnia intra eius omnipotentiam coartantur. [31] Perfectus dicitur quia nihil ei possit adici. Adtamen de consummatione alicuius facti perfectio dicitur. Deus autem, qui non est factus, quomodo est perfectus? [32] Sed hoc vocabulum de usu nostro sumpsit humana inopia, sicut et reliqua verba, quatenus id quod ineffabile est utcumque dici possit, quoniam de Deo nihil digne humanus sermo dicit, sicut sunt et alia.

[23] Es *invisible* porque la Trinidad nunca apareció en su substancia a los ojos de los mortales, sino a través de la forma que tomó de alguna creatura corpórea. Nadie, pues, puede ver la manifestación misma de la esencia de Dios y vivir, como se le dijo a Moisés; por eso el Señor dice en el Evangelio (*Juan 1:18*): “A Dios nadie lo ve jamás”. Es *invisible*, de tal modo que no debe buscarse con el ojo, sino con el corazón.¹¹ [24] Es *impasible* porque no lo aflige ninguna perturbación a las que sucumbe la fragilidad humana. No lo dañan ninguna de las pasiones: el deseo, la ira, la ambición, el temor, la tristeza, la envidia o todas las que perturban cualquier mente humana; [25] pues, cuando se dice que Dios se enoja, siente celos, o sufre, sólo se dice así para nuestro entendimiento. En Dios no hay ninguna perturbación, en él sólo hay una gran tranquilidad. [26] Se dice que es simple, ya sea porque no pierde lo que tiene, o porque una cosa es lo que es y otra cosa lo que posee, como el hombre, para quien una cosa es ser y otra saber, [27] pues puede existir y no ser inteligente. Dios, por el contrario, tiene una esencia, y por tanto tiene sabiduría; pero lo que tiene, también es parte de él, y todo es uno solo. Es por esto que es simple, pues en él no hay accidente alguno, sino que lo que es y lo que posee, es él en esencia, excepto lo que es propio de cada persona [de la trinidad]. [28] Es el *bien mayor*, porque es inmutable. Por otro lado, las creaturas son un bien, pero no el mayor, porque son mutables. Y al ser un bien de tal tipo, no pueden ser el bien mayor. [29] Se dice que es *incorpóreo* o *sin cuerpo*, para que se crea o se entienda que Dios es espíritu, no cuerpo; pues, al decir que es espíritu se habla de su substancia. [30] Es *inmenso* en tanto contiene a todas las cosas, pero no es contenido por ninguna; pues todas las cosas se circunscriben a su omnipotencia. [31] Se dice que es *perfecto* porque nada se le puede añadir. Sin embargo, se llama perfección a la consumación de alguna creación. Dios, por el contrario, que no fue creado, ¿cómo puede ser perfecto? [32] La pobreza humana toma esta palabra a partir del uso cotidiano,¹² así como otras palabras, para decir de alguna forma aquello que es inefable, pues el lenguaje humano no puede decir nada que sea exacto acerca de Dios, y así también otras palabras más.

¹¹ *sed corde quaerendus sit*: esta frase también la retoma Carlomagno en *De imaginibus*, II.

¹² Aquí puede anotarse que es la pobreza humana *en la lengua*, pero no cabe duda que esta pobreza tiene una razón ontológica y por tanto, la pobreza humana, en un sentido general, es la que adopta esta palabra.

[33] Creator dictus pro totius mundi rebus ab ipso creatis. Nihil enim est quod non originem a Deo traxerit. Ipse et unus, quia dividi non potest, vel quia nihil aliud esse potest quod tantundem capiat potestatis. [34] Haec igitur, quae de Deo dicta sunt, ad totam pertinent Trinitatem propter unam et coaeternam substantiam, sive in Patre, sive in Filio eius unigenito in forma Dei, sive in Spiritu sancto, qui unus Spiritus est Dei Patris et Filii eius unigeniti. [35] Sunt et quaedam vocabula ex usu nostro ad Deum sumpta, de membris nostris, sive de inferioribus; et quia in propria natura invisibilis et incorporeus est, pro efficientiis tamen causarum in ipso rerum species adscribuntur, ut more locutionis nostrae facilius se ipsum insinuet: ut quia omnia videt, dicatur oculus; et propter quod audit omnia, dicatur auris; pro eo autem quod avertitur, ambulat; pro eo quod spectat, stat. [36] Sic et in ceteris horum similibus ab humanis mentibus trahitur similitudo ad Deum, sicut est obliviscens et memorans. Hinc est quod et Propheta dicit (Ierem. 51,14): 'Iuravit Dominus exercituum per animam suam': non quod Deus animam habeat, sed hoc nostro narrat affectu. [37] Nam et facies Dei in Scripturis sanctis non caro, sed divina cognitio intellegitur, eadem ratione qua per faciem conspectam quisque cognoscitur. Hoc enim in oratione dicitur Deo (Psalm. 80,4): 'Ostende nobis faciem tuam': ac si dicatur: 'Da nobis cognitionem tuam.' [38] Sic et vestigia Dei dicuntur, quia nunc Deus (1 Corintios 13,12) per speculum agnoscitur, ad perfectum vero omnipotens reperitur, dum in futurum facie ad faciem quibusque electis praesentabitur, ut ipsam speciem contemplantur, cuius nunc vestigia comprehendere conantur, hoc est, quem videre per speculum dicitur.

[33] Se le llama *Creador* en tanto todas las cosas del mundo fueron creadas por él. No hay nada que no tenga su origen en Dios.¹³ Él es y es uno porque no puede ser dividido, o porque no hay otra cosa tan grande que tenga esa potestad. [34] Por tanto, las cosas que se dicen de Dios tocan a toda la Trinidad a causa de una eterna substancia en conjunto, ya sea en el Padre, ya sea en su Hijo unigénito en forma de Dios, o en el Espíritu Santo, el cual es un solo espíritu de Dios Padre y de su Hijo unigénito. [35] Hay también otras palabras tomadas de nuestra cotidianidad para hablar de Dios: algunas relativas a nuestros miembros o a cosas banales; dado que en su propia naturaleza él es invisible e incorpóreo, se adscriben a él las manifestaciones de las cosas en lugar de los efectos de las causas,¹⁴ para comprenderlo más fácil con la ayuda de nuestro lenguaje cotidiano: porque si todo lo ve, se dice que es un ojo; y dado que escucha todo, se dice que es un oído; dado que se aleja, camina; dado que observa, se detiene. [36] Así, y en otras cosas semejantes, la mente humana genera una similitud con Dios. De ahí lo que el Profeta dice (*Jeremías* 51:14): “El Señor de los ejércitos juró por su alma”: no es que Dios tenga alma, sino que esto dice porque nos es más cercano. [37] Así también, el rostro de Dios en las Sagradas Escrituras no es carne, sino que se entiende como un reconocimiento divino, de la misma forma en que alguien es reconocido por ser un rostro conocido. Esto se dice en la oración a Dios (*Salmo* 80:4): “Muéstranos tu rostro”, como si dijera: “Déjanos conocerte”. [38] Así también se habla de los rastros de Dios, pues también Dios (1 *Corintios* 13:12) se reconoce como por un espejo, pero se mostrará omnipotente en su perfección cuando en el futuro aparezca a los elegidos frente a frente,¹⁵ para que se admiren de su forma, pues de él ahora intentan conocer su rostro, es decir, a él dicen ver por un espejo.

¹³ *Nihil enim est quod non originem a Deo traxerit*: esta frase es una recuperación directa de Lactancio (*Divinae Institutiones*, II, VIII, 59).

¹⁴ En este pasaje, Isidoro parece seguir la enseñanza de Casiodoro: *Saepe diximus species terrenarum rerum indicia nobis coelestium demonstrare virtutum, quia non poteramus quidquam de illa maiestate cognoscere, nisi nobis de ipsa aliquid per mundanas similitudines appareret*. [Dijimos frecuentemente que las imágenes de las cosas terrenales son para nosotros señales de las virtudes celestes, pues no podríamos conocer nada de aquella majestad, a menos que algo se nos presente a través de similitudes mundanas]. Cassiodorus, *Expositio in Psalterium*, XLIV, v. 9.

¹⁵ *dum in futurum facie ad faciem*: esta frase, al ser parte de un pasaje bíblico, la encontramos ampliamente entre las obras de los Padres de la Iglesia, por lo que no es extraña su fama. San Agustín, san Ambrosio y Tertuliano pudieron ser la fuente de Isidoro en este pasaje.

[39] Nam et situs et habitus et locus et tempus in Deum non proprie, sed per similitudinem translate dicuntur; quippe (Psalm. 99,1) 'sedere super Cherubin' dicitur, quod est ad situm; et (Psalm. 104,6): 'Abyssum tamquam vestimentum amictus,' quod est ad habitum; et (Psalm. 102,28): 'Anni tui non deficient,' quod ad tempus pertinet; et (Psalm. 139,8): 'Si ascendero in caelum, tu ibi es,' quod ad locum. [40] Nam et in Propheta (Amos 2,13): 'Plaustri portantis fenum' species ad Deum dicitur. Et haec omnia per figuram Deus, quia nihil est horum ad proprietatem substantiae eius.

II. DE FILIO DEI. [1] Multis etiam modis Christus appellari in scripturis invenitur divinis. Nam ipse Dei Patris Unigenitus filius, dum esset aequalis Patri, propter salutem nostram formam servi accepit (Filipenses 2,7). Proinde quaedam nomina in illo ex divinitatis substantia, quaedam ex dispensatione susceptae humanitatis adsumpta sunt. [2] Christus namque a chrismate est appellatus, hoc est unctus. Praeceptum enim fuerat Iudaeis ut sacrum conficerent unguentum, quo perungi possent hi qui vocabantur ad sacerdotium vel ad regnum: et sicut nunc regibus indumentum purpurae insigne est regiae dignitatis, sic illis unctio sacri unguenti nomen ac potestatem regiam conferebat; et inde Christi dicti a chrismate, quod est unctio. [3] Nam chrisma Graece, Latine unctio nuncupatur, quae etiam Domino nomen adcommodavit facta spiritalis, quia Spiritu unctus est a Deo Patre, sicut in Actibus (4,27): 'Collecti sunt enim in hac civitate adversus sanctum Filium tuum, quem unxisti': non utique oleo visibili, sed gratiae dono, quod visibili significatur unguento. [4] Non est autem Salvatoris proprium nomen Christus, sed communis nuncupatio potestatis. Dum enim dicitur Christus, commune dignitatis nomen est; dum Iesus Christus, proprium est vocabulum Salvatoris. [5] Christi autem nomen nusquam alibi omnino nec in aliqua gente fuit, nisi tantum in illo regno ubi Christus prophetabatur, et unde venturus erat. [6] Messias autem Hebraice dicitur, Graece Christus, Latina autem locutione unctus. [7] Iesus Hebraice, Graece SOTER, Latine autem salutaris sive salvator interpretatur, pro eo quod cunctis gentibus salutifer venit.

[39] Tampoco se habla apropiadamente de Dios cuando se refiere a una posición, un atuendo, un lugar o un tiempo, sino sólo por cierta similitud que se usa en sentido relativo, ya que (*Salmos* 99:1) “se sienta sobre los Querubines”, que se refiere a una posición; y (*Salmos* 104:6): “cubierto como con ropajes de abismos”, que se refiere al atuendo; y (*Salmos* 102:28): “No faltarán tus años”, que se refiere al tiempo; y (*Salmos* 139:8): “Si subo al cielo, ahí estarás”, que se refiere a un lugar. [40] Pues incluso en el Profeta (*Amós* 2:13): “de un carro que lleva heno” se habla de una imagen de Dios. Todo esto se dice de Dios en sentido metafórico, ya que ninguna de estas cosas es propia de su substancia.

II. ACERCA DEL HIJO DE DIOS. [1] En las Sagradas Escrituras, Cristo es llamado de diferentes modos. Dado que el propio hijo unigénito de Dios Padre, en tanto que era igual al Padre, tomó la forma de un siervo (*Filipenses* 2:7) por causa de nuestra salvación, de ahí que algunos de sus nombres nazcan de la substancia de su divinidad, y otros a partir de la condición que obtuvo por la forma humana que adoptó. [2] Cristo toma su nombre de la “crisma”, es decir, de la unción. Pues entre los judíos era una costumbre hacer un ungüento sagrado con el cual pudieran ser ungidos aquellos que eran llamados al sacerdocio o al reino; tal como ahora para los reyes, el insigne vestido de color púrpura es propio de la dignidad de la realeza, para ellos, la unción con el sacro ungüento confería el nombre y la potestad real; así pues, Cristo derivó de “crisma”, que es la unción, [3] pues en griego se dice *χρῖσμα*, pero en latín es “unción”, que al ser hecha en forma espiritual dio nombre al Señor, porque el Espíritu está ungido por Dios Padre como se dice en los *Hechos de los Apóstoles* (4:27) “Están reunidos en esta ciudad frente a tu santo hijo, al cual ungiste” y no se refiere sólo al ungüento visible, sino al don de la gracia, el cual se evidencia con el ungüento. [4] *Cristo* no es un nombre propio del Salvador, sino una denominación común de su poder. Cuando se le llama *Cristo*, es el nombre común del poder; mientras que Jesucristo es el nombre propio del Salvador. [5] Por otro lado, el nombre de *Cristo* nunca existió en otro lado, ni en otro pueblo, sino tan sólo en aquél reino donde Cristo fue anunciado y al cuál iba a llegar. [6] En hebreo se le llama “Mesías”, en griego “Cristo”, pero en latín “Ungido”. [7] El nombre hebreo “Jesús” y el griego *σωτήρ* se traducen en latín como “el da salvación” o “Salvador”, puesto que trajo la salvación para todos los pueblos.

[8] Etymologiam autem nominis huius etiam Evangelista significat, dicens (Matth. 1,21): 'Vocabis nomen eius Salvator, quia ipse salvum faciet populum suum.' Sicut enim Christus significat regem, ita Iesus significat salvatorem. [9] Non itaque nos salvos facit quicumque rex, sed rex Salvator. Quod verbum Latina lingua antea non habebat, sed habere poterat, sicut potuit, quando voluit. [10] Emmanuel ex Hebraeo in Latinum significat 'nobiscum Deus,' scilicet quia per Virginem natus Deus hominibus in carne mortali apparuit, ut terrenis viam salutis ad caelum aperiret. Ad divinitatis substantiam quae pertinent ista sunt: Deus, Dominus. [11] Deus autem dictus propter unitam cum Patre substantiam. Dominus propter servientem creaturam. [12] Deus autem et homo, quia Verbum et caro. Vnde et bis genitus dicitur, sive quia Pater eum genuit sine matre in aeternitate, sive quia mater sine patre in tempore. [13] Unigenitus autem vocatur secundum divinitatis excellentiam, quia sine fratribus; Primogenitus, secundum susceptionem hominis, in qua per adoptionis gratiam fratres habere dignatus est, quibus esset primogenitus. [14] Homousion Patri ab unitate substantiae appellatur. Substantia enim vel essentia Graece οὐσία dicitur, ὁμο- unum. Vtrumque igitur coniunctum sonat una substantia. Hoc enim vocatur Homousion, quod est (Ioann. 10,30): 'Ego et Pater unum sumus,' hoc est, eiusdem cum Patre substantiae. [15] Quod nomen etsi scriptum in sanctis litteris non inveniatur, in assertione tamen totius Trinitatis defenditur, quia datur ratio unde recte dici ostendatur; sicut et Pater in illis libris nusquam Ingenitus legitur, sed tamen dicendus esse atque credendus non dubitatur. [16] Homoeusion, similis substantiae, quia qualis Deus, talis est et imago eius. Invisibilis Deus et imago invisibilis. [17] Principium, eo quod ab ipso sint omnia, et quia ante eum nihil. [18] Finis, vel quia dignatus est in fine temporum humiliter in carne nasci et mori, et iudicium novissimum ipse suscipere, vel quia quidquid agimus ad illum referimus. Et cum ad eum pervenerimus, ultra quod quaeramus non habemus.

[8] Por otro lado, el Evangelista explica también la etimología de ese nombre al decir¹⁶ (*Mateo* 1:21): “Lo llamarás Salvador, pues él mismo salvará a su pueblo”. Pues así como Cristo significa “Rey”, también Jesús significa “Salvador”, [9] ya que no nos salvó cualquier rey, sino el Rey Salvador. Esta palabra no existía antes en latín, pero podía existir, y así lo hizo cuando así lo quiso. [10] *Emmanuel*, que es nombre hebreo, en latín significa “Dios con nosotros”, en razón de que el Dios nacido de una virgen se apareció a los hombres en carne mortal para abrir una vía de salvación al cielo para todos aquellos en la tierra. Los nombres propios de la substancia de la divinidad son: Dios y Señor. [11] *Dios* por la substancia unitaria que comparte con el Padre. *Señor* porque la creación está a su servicio. [12] Dios también es llamado *hombre*, porque es la Carne y el Verbo. De ahí que sea “nacido dos veces”, ya sea porque el Padre lo engendró sin madre en la eternidad, o porque su madre lo engendró sin padre en el tiempo. [13] También se le llama *unigénito* según la excelencia de la divinidad, porque no tiene hermanos; es el primogénito en su naturaleza de hombre, pues por gracia de la adopción se dignó a tener hermanos, entre los cuales él es el primogénito. [14] Por tener la misma substancia del Padre se le llama *Homousion*. Substancia o esencia en griego se dice *οὐσία*, y uno se dice *ὅμο-*. La unión de ambos significa “una substancia”. Se llama *Homousion* porque (*Juan* 10:30) “Yo y el Padre somos uno”, es decir, de la misma substancia que el Padre. [15] Aunque este nombre no se encuentra escrito en los textos sagrados, se puede defender como una denominación de toda la Trinidad, porque hay motivos según los cuales se utiliza de manera correcta, así como en los libros no se encuentra por ningún lado que el Padre sea Ingénito; sin embargo, no se duda que así deba decirse o creerse.¹⁷ [16] Se le llama también *Homoousion*, es decir, de la misma substancia, porque tal como es Dios, tal es su imagen. Dios es invisible, por lo tanto su imagen es invisible. [17] Es el *Principio* porque de él todo surge y nada hay antes de él. [18] Es el *Final*, ya sea porque se dignó humildemente a nacer y morir en carne en el final de los tiempos y estar a cargo del Juicio Final, o porque todo lo que hacemos lo dedicamos a él. Y cuando llegamos a él, no tenemos algo más que buscar.

¹⁶ *Etymologiam autem nominis huius etiam Evangelista significat*: A lo largo del Libro VII, hay un número reducido de frases donde Isidoro menciona abiertamente lo que es la *etimología* para él y, como en este caso, parece observar una relación entre una acción y nombre. Isidoro no hace realmente una investigación sobre el origen del nombre, lo cual sería una investigación etimológica en todo sentido, y más bien se enfoca en resolver el *por qué* cada personajes lleva tal nombre.

¹⁷ Stephen A. Barney *et al.* opinan en este punto lo siguiente: “*Isidore’s care with the concept of the unity of substance of Jesus and the Father reflects the recent conversion of the Visigothic King from Arianism, which was heretical on this point, to Catholicism. Isidore’s brother Leander was instrumental in this conversion*”. *The Etymologies...*, p. 156.

[19] Os Dei est, quia Verbum eius est. Nam sicut pro verbis, quae per linguam fiunt, saepe dicimus illa et illa lingua, ita et pro Dei verbo os ponitur, quia mos est ut ore verba formentur. [20] Verbum autem ideo dicitur, quia per eum Pater omnia condidit, sive iussit. [21] Veritas, quia non fallit, sed tribuit quod promisit. Vita, quia creavit. Imago dicitur propter parem similitudinem Patris. [22] Figura est, quia suscipiens formam servi operum virtutumque similitudine Patris in se imaginem atque inmensam magnitudinem designavit. [23] Manus Dei est, quod omnia per ipsum facta sunt. Hinc et dextera propter effectum operis totius creaturae, quae per ipsum formata est. Brachium, quia ab ipso omnia continentur. [24] Virtus, pro eo quod omnem potestatem Patris in semetipso habeat, et omnem caeli terraeque creaturam gubernet, contineat atque regat. [25] Sapientia, pro eo quod ipse revelet mysteria scientiae et arcana sapientiae. Sed tamen cum sit Pater et Spiritus sanctus sapientia et virtus et lumen et lux, proprie tamen his nominibus Filius nuncupatur. [26] Splendor autem appellatur propter quod manifestat. Lumen, quia inluminat. Lux, quia ad veritatem contemplandam cordis oculos reserat. [27] Sol, quia inluminator. Oriens, quia luminis fons et inlustrator est rerum, et quod oriri nos faciat ad vitam aeternam. [28] Fons, quia rerum origo est, vel quod satiat sitientes. Ipse quoque A et Ω. Alpha enim litteram nulla praecedit; prima est enim litterarum, sicut et Filius Dei; ipse enim se principium Iudaeis interrogantibus esse respondit. Vnde et Iohannes in Apocalypsi proprie ipsam litteram ponens ait (22,13): 'Ego sum A et Ω, primus et novissimus.' Primus, quia ante eum nihil est. Novissimus, quia iudicium novissimum ipse suscepit.

[19] Es *boca de Dios* porque es su Palabra. Así como en vez de *palabras*, las cuales surgen de la lengua, hablamos de tal o cual *lengua*, así también en vez de *palabra de Dios* decimos *boca de Dios*, porque es común que las palabras se formen en la boca. [20] Se dice también que es la *Palabra* porque el Padre fundó todo a través de él, y así lo ordenó. [21] Es la *Verdad* porque no engaña y entrega lo que promete. La *Vida* porque crea.¹⁸ La *Imagen* por su exacta similitud con el Padre. [22] Es *Figura* porque al tomar la forma de siervo mostró que tenía en sí una imagen y una inmensa magnitud por la similitud con su Padre en sus obras y virtudes. [23] Es *Mano de Dios* porque todas las cosas se hacen por él. De ahí también que se le llame “la derecha” en razón de la obra de su creación, la cual fue formada por él mismo. Es llamado *Brazo* porque todo es abarcado por él. [24] Es *Fuerza* porque tiene toda la potestad del Padre en sí mismo, y gobierna a todas las creaturas del cielo y de la tierra, las controla y reina sobre ellas. [25] Es *Sabiduría* porque él revela los misterios de la ciencia y los secretos de la sabiduría. Y aunque el Padre y el Espíritu Santo sean también sabiduría y fuerza, y flama y luz, propiamente es el Hijo a quien se denomina con estos nombres. [26] Es *Esplendor* por lo que pone a la vista. *Flama* porque ilumina. *Luz* porque dirige los ojos del corazón a la verdad que debe ser contemplada. [27] Es *Sol* porque da luz. Es *Nacimiento* porque es fuente de luz y quien ilumina las cosas, y también porque nos hace nacer a la vida eterna. [28] Es *Fuente* porque es origen de las cosas, o porque alivia a los sedientos.¹⁹ Él mismo es el A y el Ω. Nada precede a la letra Alpha; es la primera de las letras, como el hijo de Dios; él mismo respondió que él era el Principio a los judíos que lo cuestionaban. De ahí que Juan en el Apocalipsis usando la misma letra diga correctamente (*Apocalipsis* 22:13): “Yo soy el A y el Ω, el primero y el último”.²⁰ El primero porque no hay nada antes de él. El último, porque él mismo está encargado del Juicio final.

¹⁸ *Os, Verbum, Veritas y Vita*: el orden de los últimos dos términos nos obliga a recordar Juan 14:6, “Dicit ei Jesus: Ego sum via, et veritas, et vita”. Hay una clara asociación fonética, incluso en el texto bíblico, pero en Isidoro la ordenación de los elementos indica una gradación: de la boca la palabra, de la palabra la verdad y de la verdad la vida. Asimismo, a partir de la concepción lingüística en Isidoro, podemos decir que la sustitución de *via* por *verbum* no es accidental: Jesús es la vía, la verdad y la vida, pero esa vía se recorre a través de las palabras.

¹⁹ En esta consecución de palabras podemos ver cómo opera el pensamiento isidoriano y su capacidad de asociación semántica. Isidoro relaciona semánticamente *Splendor, lumen y lux* con *Sol*, éste tiene relación con *oriens*, pues es una característica geográfica del sol, y *oriens* lo relaciona con *fons* otra vez por un vínculo semántico. Este es el andamiaje que le permite a Isidoro de Sevilla construir sentido entre diferentes conceptos.

²⁰ Si Dios es el *alfa* y el *omega*, la primera y la última letra del alfabeto griego, entonces todo está contenido en él y, por lo tanto, todo está escrito. En conclusión, el conocimiento es una disposición divina que se tiene que aprender a leer.

[29] Mediator, quia inter Deum et hominem medius constitutus est, ut hominem ad Deum perduceret; unde et illum Graeci *μεσίτην* vocant. [30] Paracletus, id est advocatus, quia pro nobis intercedit apud Patrem, sicut de eo dicit Iohannes (1 Ep. 2,1): 'Advocatum habemus apud Patrem Iesum Christum iustum.' [31] Paracletus autem Graecum est, quod Latine dicitur advocatus. Quod nomen et Filio et Spiritui sancto adscribitur, iuxta quod et Dominus in Evangelio ait (Ioann. 14,16): 'Rogabo Patrem, et alium paracletum dabit vobis.' [32] Intercessor autem ideo vocatur, quia pro culpa nostra removenda curam gerit, et pro abluendis nostris criminibus curam inpendit. [33] Sponsus, quia descendens de caelo adhaesit Ecclesiae, ut pace Novi Testamenti essent duo in carne una. [34] Angelus dicitur propter adnuntiationem paternae ac suae voluntatis. Vnde [et] apud Prophetam (Esai. 9,6) 'magni consilii angelus' legitur, dum sit Deus et Dominus angelorum. [35] Missus dicitur eo quod apparuit huic mundo Verbum caro factum, unde et idem dicit (Ioann. 16,28): 'Ego a Patre exii, et veni in hunc mundum.' Homo autem dicitur quia natus est. [36] Propheta, quia futura revelavit. Sacerdos, quia pro nobis hostiam se obtulit. Pastor, quia custos. Magister, quia ostensor. Nazarenus vero a loco. Nazareus a merito, id est sanctus sive mundus, quia peccatum non fecit. [37] Siquidem et de aliis inferioribus rebus nominum species ad se trahit Christus, ut facilius intellegatur. Dicitur enim Panis, quia caro. [38] Vitis, quia sanguine ipsius redempti sumus. Flos, quia electus. Via, quia per ipsum ad Deum imus. Ostium, quia per ipsum ad Deum ingredimur. Mons, quia fortis. Petra, quia firmitas est credentium. [39] Lapis angularis, vel quia duos parietes e diverso, id est de circumcissione et praeputio, venientes in unam fabricam Ecclesiae iungit, vel quod pacem in se angelis et hominibus facit.

[29] Es *Mediador* porque entre Dios y el hombre él es el medio para llevar al hombre hacia Dios; de ahí que los griegos lo llamen *μεσίτης*. [30] Es *Paraceto*, es decir, abogado, porque intercedió por nosotros ante el Padre, por eso dice Juan (1 Juan 2:1): “Tenemos un abogado justo ante Dios Padre, es Jesucristo”. [31] *Paraceto* es un nombre griego que en latín significa abogado. Este nombre se le da tanto al hijo como al Espíritu Santo, según lo que el Señor dice en el Evangelio (Juan 14:16): “Rogaré al Padre y les dará otro paraceto”. [32] También es llamado *Intercesor* porque cargó la pena de borrar nuestra culpa y llevo la pena de lavar nuestros pecados.²¹ [33] Es *Esposo* porque al descender del cielo se unió a la Iglesia para que dos se unieran en una carne a causa del Nuevo Testamento. [34] Es *Ángel* por la anunciación de su padre y de su propia voluntad. Por eso también, el Profeta dice que es (Isaías 9:6): “Ángel de gran consejo”, porque es Dios y Señor de los ángeles. [35] Se le llama *Enviado* porque apareció en este mundo como la Palabra hecha carne, de ello también dice (Juan 13:28): “Yo salí del Padre y vine a este mundo”. Se dice que es Hombre porque tuvo un nacimiento. [36] *Profeta* porque reveló el futuro. *Sacerdote* porque se entregó como hostia²² por nosotros. *Pastor* porque es quien cuida. *Maestro* porque demuestra. *Nazareno* por el lugar del que viene. Y *Nazareno* por mérito, es decir, porque es santo y limpio pues no cometió pecado. [37] Pues Cristo toma ciertos nombres a partir de cosas banales para que sea comprendido más fácilmente. Se le llama *Pan* porque es carne. [38] *Vid* porque fuimos salvados por su sangre.²³ *Flor* porque fue elegido. *Vía* porque a través de él vamos hacia Dios. *Puerta* porque por él nos dirigimos hacia Dios. *Monte* porque es fuerte. *Roca* porque es el cimiento de los creyentes. [39] *Piedra angular*, ya sea porque unió dos muros de origen diferente, es decir, la circuncisión y el prepecio, en el edificio de la Iglesia, o porque hizo en sí mismo la paz para los ángeles y los hombres.

²¹ *pro culpa nostra removenda curam gerit, et pro abluendis nostris criminibus curam inpendit*: en este tipo de construcciones en paralelo, no sólo vemos la influencia estilística de san Agustín, sino que además se generan frases que resaltan en la lectura. En este caso podemos comprobar la influencia agustiniana porque, aunque no es exactamente la frase, encontramos una reformulación de una carta de san Agustín (*Epistolae* CLIII, IV, 10).

²² *Hostia* aquí está utilizado como sinónimo de sacrificio. RAE, 2017.

²³ *Vitis, quia sanguine ipsius redempti sumus*: lo más interesante de esta frase es que Isidoro no se detiene a cuestionar su pensamiento metafórico: *Vitis, vinum, rubrum, sanguis*: ese debería ser el camino para generar la metáfora entre vid y sangre, pero la naturaleza metafórica del pensamiento isidoriano, medieval en todo sentido, hace que Isidoro pase directamente de *vitis* a *sanguis*, y a partir de *sanguis*, a la alegoría de la salvación.

[40] Lapis offensionis, quia veniens humilis offenderunt in eum increduli homines, et factus est petra scandali, sicut dicit Apostolus (1 Corinth. 1,23): 'Iudaeis quidem scandalum.' [41] Fundamentum autem ideo vocatur, quia fides in eo firmissima est, vel quia super eum catholica Ecclesia constructa est. [42] Nam et Christus Agnus pro innocentia; et Ovis propter patientiam; et Aries propter principatum; et Haedus propter similitudinem carnis peccati; [43] et Vitulus pro eo quod pro nobis est immolatus; et Leo pro regno et fortitudine; et Serpens pro morte et sapientia; idem et Vermis, quia resurrexit; [44] Aquila, propter quod post resurrectionem ad astra remeavit. Nec mirum si vilibus significationibus figuretur, qui usque ad nostrarum passionum seu carnis contumelias descendisse cognoscitur. [45] Qui dum sit Dei Patris coaeternus ante saecula Filius, postquam venit plenitudo temporis, propter salutem nostram formam servi accepit, et factus est Filius Dei hominis filius. [46] Vnde et quaedam de illo in Scripturis secundum formam Dei, quaedam secundum formam servi dicuntur. Quorum, exempli gratia, duo quaedam commemorantur, ut singula ad singula referantur. Secundum formam enim Dei de se ipso dixit (Ioann. 10,30): 'Ego et Pater unum sumus': secundum formam servi (Ioann. 14,28): 'Quoniam Pater maior me est.' [47] Homines autem minus intellegentes quid pro quid dicatur, ea quae propter formam servi dicta sunt volunt transferre ad formam Dei; et rursus ea quae dicta sunt ut ad se invicem personae referantur, volunt nomina esse naturae atque substantiae, et faciunt errorem in fide. [48] Sic autem Dei filio coniuncta est humana natura, ut ex duabus substantiis fieret una persona. Solus igitur homo pertulit crucem, sed propter unitatem personae et Deus dicitur pertulisse.

[40] *Piedra de ofensa* porque, al venir humildemente, los hombres incrédulos se ofendieron contra él y se convirtió en una *piedra de escándalo* (*Romanos 9:33*), como dice el Apóstol (*1 Corintios 1:23*): “un escándalo entre los judíos”. [41] Se le llama *Fundamento* porque la fe en él es firme, o porque sobre él se construyó la Iglesia católica.²⁴ [42] Cristo es el *Cordero* por su inocencia; la *Oveja* por su paciencia, el *Carnero* por su poder; el *Chivo* por su semejanza con la carne del pecado; [43] el *Ternero* porque se sacrificó por nosotros; el *León* por el reino y la fuerza; la *Serpiente* por la muerte y la sabiduría; igualmente es el *Gusano* porque revivió; [44] el *Águila* porque después de su resurrección regresó a las estrellas. No es sorprendente que se le describa con nombres banales a quien se sabe que tuvo que descender hasta lo más vil de nuestras pasiones y de la carne.²⁵ [45] A él que, al ser hijo coeterno de Dios Padre antes de los siglos, una vez que llegó la plenitud del tiempo, tomó forma de siervo para nuestra salvación y el Hijo de Dios se hizo Hijo del hombre. [46] De ahí que en las Sagradas Escrituras se le describa unas veces a partir de su forma divina y otras a partir de su forma de siervo. Por ejemplo, dos de estas descripciones vienen a la mente para explicar ambas respectivamente. Según su forma divina dice de sí mismo (*Juan 10:30*): “El Padre y yo somos uno”; según su forma de siervo (*Juan 14:28*): “Pues el Padre es mayor que yo”.²⁶ [47] Sin embargo, hay personas menos inteligentes que dicen una en vez de otra y las descripciones que se hacen de él según su forma de siervo quieren también decir las sobre su forma divina; y de nuevo, las descripciones que se hacen de una y otra persona quieren que sean nombres propios de la substancia y de su naturaleza, pero comenten un error de fe. [48] Por su parte, la naturaleza humana está combinada en el hijo de Dios, de forma que concurren dos substancias en una persona. Sólo el hombre cargó la cruz, pero a causa de la unidad de formas se dice que también Dios la cargó.

²⁴ Aquí vemos un juego de palabras que deriva de los fonemas similares que contienen *fundamentum*, *fides* y *firmissima*, pero vemos también una intención por generar una relación semántica de sentido: el hombre obtiene su firmeza por la fe en Cristo, que es su fundamento.

²⁵ Esta es una influencia de Gregorio Magno (*Moralia VI*, 37). Recordemos que este tratado se lo dedicó Gregorio Magno a san Leandro, hermano mayor de Isidoro, por lo que no es extraño encontrar este tipo de pasajes que seguramente Isidoro consultó en la biblioteca de su hermano mayor.

²⁶ En esta y otras cuestiones, Isidoro sigue al pie de la letra a san Agustín, pues de él toma las explicaciones teológicas que describen a la Trinidad. El pasaje anterior es una clara muestra de esto, los cambios que hace san Isidoro son mínimos: *sed quia ipse dei patris unigenitus filius, dominus et deus noster Iesus Christus, postquam venit plenitudo temporis, opportune ad diem salutis nostrae formam servi accepit, multa de illo in scripturis secundum formam dei dicuntur, multa secundum formam servi. Quorum exempli gratia duo quaedam commemoro, ut singula ad singula referantur. Secundum formam dei de se ipse dixit: Ego et pater unum sumus, secundum formam servi: Quoniam pater maior est me.* Agustín, *Epistola CCXXXVIII*.

[49] Hinc est quod scribitur (1 Corinth. 2,8): 'Si enim cognovissent, numquam Dominum gloriae crucifixissent.' Filium ergo Dei crucifixum fatemur, non ex virtute divinitatis, sed ex infirmitate humanitatis: non ex suae naturae permansione, sed ex nostra susceptione.

III. DE SPIRITV SANCTO. [1] Spiritus sanctus ideo praedicatur Deus, quia ex Patre Filioque procedit, et substantiam eius habet. Neque enim aliud de Patre procedere potuit quam quod ipse est Pater. [2] Spiritus autem dictus secundum id quod ad aliquid refertur spiratus; et spirans utique spiritu inspirans est, et ex eo appellatus Spiritus est. Proprio autem modo quodam dicitur Spiritus sanctus secundum quod refertur ad Patrem et Filium, quod eorum spiritus sit. [3] Nam et hoc nomen, quod Spiritus dicitur, non secundum id quod refertur ad aliquid, sed secundum id quod aliquam naturam significat. [4] Omnis enim incorporea natura spiritus in Scripturis sacris appellatur, unde non tantum Patri et Filio et Spiritui sancto, sed omni rationali creaturae et animae hoc vocabulum congruit. [5] Ideo igitur Spiritus Dei sanctus vocatur, quia Patris et Filii sanctitas est. Nam cum sit et Pater spiritus et Filius spiritus, et Pater sanctus et Filius sanctus, proprie tamen ipse vocatur Spiritus sanctus, tamquam sanctitas coessentialis et consubstantialis amborum. [6] Spiritus sanctus ideo non dicitur genitus, ne duo in Trinitate Filii suspicentur. Ideo non praedicatur ingenitus, ne duo Patres in ipsa Trinitate credantur. [7] Procedens autem dicitur testimonio Domini dicentis (Ioann. 16,12): 'Multa adhuc habeo quae vobis loquar, sed non potestis illa modo audire. Veniet autem Spiritus veritatis, qui a Patre procedit, et de meo accipiet: ille vobis indicabit omnia.' Hic autem non solum natura procedit, sed semper ad peragenda opera Trinitatis indesinenter procedit. [8] Hoc autem interest inter nascentem Filium et procedentem Spiritum sanctum, quod Filius ex uno nascitur, Spiritus sanctus ex utroque procedit; et ideo dicit Apostolus (Rom. 8,9): 'Qui autem Spiritum Christi non habet, hic non est eius.' [9] Spiritus sanctus ex opere etiam et angelus intellegitur. Dictum est enim de illo (Ioann. 16,13): 'Et quae ventura sunt adnuntiabit vobis'; et utique angelus Graece, Latine nuntius interpretatur. Vnde et duo angeli apparuerunt Loth, in quibus Dominus singulariter appellatur, quos intellegimus Filium et Spiritum sanctum, nam Pater numquam legitur missus.

[49] De ahí que esté escrito (1 *Corintios* 2:8): “Si lo hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria”. Y aceptamos que el hijo de Dios fue crucificado, no en virtud de su divinidad, sino por la fragilidad de su humanidad: no por un rasgo de su naturaleza, sino por una característica tomada de la nuestra.

III. ACERCA DEL ESPÍRITU SANTO. [1] Al Espíritu Santo se le denomina Dios porque procede del Padre y del Hijo, y posee su substancia. Así pues, nada puede proceder del Padre que no sea el Padre en sí. [2] Se le llama Espíritu a partir de que es aspirado por algo que lo recibe; y es un respiro porque inspira con el aliento, de ahí que sea llamado Espíritu. También, y de forma adecuada, se le llama Espíritu Santo porque se refiere al Padre y al Hijo, pues es espíritu de ambos. [3] Y este nombre, que es el Espíritu, no se refiere a una cosa, sino que significa una cierta naturaleza. [4] A toda naturaleza incorpórea se le llama “espíritu” en las Sagradas Escrituras, de ahí que no sólo se le llame así al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, sino que este nombre es apropiado a toda creatura racional y al alma. [5] También el Espíritu de Dios es llamado *santo* porque es la santidad del Padre y del Hijo. En tanto que el Padre es espíritu y el Hijo es espíritu, y el Padre es santo y el Hijo es santo, así adecuadamente también se le llama *Espíritu Santo*, como una santidad coesencial y consustancial de ambos. [6] Al Espíritu Santo no se le llama *engendrado* para que no se crea que hay dos hijos en la Trinidad; tampoco se le llama *ingénito*, para que no se crea que en la Trinidad hay dos padres. [7] Se dice que es “el que viene” según el testimonio del Señor que dijo (*Juan* 16:12): “Aún hay muchas cosas que debo decirles, pero ustedes no pueden escucharlas. Vendrá el Espíritu de la Verdad, el cual nació del Padre, y las sabrá por mí; él les indicará todo”. Este, por su parte, no sólo viene de forma natural, sino que procede incesantemente para completar siempre las obras de la Trinidad. [8] Hay también una diferencia entre el Hijo que nace y el Espíritu Santo que viene, pues el Hijo nace de una persona [Dios Padre], el Espíritu Santo surge de ambos [Dios Padre y Dios Hijo]; y tal lo dice el Apóstol (*Romanos* 8:9): “Quien no tiene el espíritu de Cristo, no es parte de él”. [9] El Espíritu Santo, a partir de lo que hace, es también un ángel. Se dice de él (*Juan* 16:13): “Y las cosas que han de suceder, se las anunciará”, pues lo que en griego se dice “ángel”, en latín se traduce como “mensajero”. De ahí que dos ángeles se le aparecieran a Loth, de los cuales uno es llamado *Señor*, pues entendemos que eran el Hijo y el Espíritu Santo, ya que el Padre nunca aparece como un enviado.

[10] Spiritus sanctus, quod dicitur Paracletus, a consolatione dicitur; *παράκλησις* enim Latine consolatio appellatur. Christus enim eum Apostolis lugentibus misit, postquam ab eorum oculis ipse in caelum ascendit. [11] Consolator enim tristibus mittitur, secundum illam eiusdem Domini sententiam (Matth. 5,4): 'Beati lugentes, quoniam ipsi consolabuntur.' Ipse etiam dixit (Matth. 9,15): 'Tunc lugebunt filii sponsi, cum ab eis ablati fuerit sponsus.' [12] Item Paracletus, pro eo quod consolationem praestet animabus, qui gaudium temporale amittunt. Alii Paracletum [dicunt] Latine oratorem vel advocatum interpretantur. Ipse enim Spiritus sanctus dicit; ipse docet; per ipsum datur sermo sapientiae; ab ipso sancta Scriptura inspirata est. [13] Spiritus sanctus ideo septiformis nuncupatur, propter dona quae de unitatis eius plenitudine particulatim quique, ut digni sunt, consequi promerentur. Ipse enim Spiritus sapientiae et intellectus: Spiritus consilii et fortitudinis: Spiritus scientiae et pietatis: Spiritus timoris Domini. [14] Spiritus autem principalis in Psalmo quinquagesimo legitur, ubi quia tertio spiritus repetitur, nonnulli Trinitatem intellexerunt ideo quia scriptum est (Ioann. 4,24): 'Deus Spiritus est.' Quod enim non est corpus, et tamen est, videtur restare ut spiritus sit. Intellegunt enim ibi nonnulli Trinitatem significari: in Spiritu principali Patrem: in Spiritu recto Filium: in Spiritu sancto Spiritum sanctum. [15] Spiritus sanctus ideo donum dicitur, eo quod datur. A dando enim donum est nuncupatum. Notissimum est enim Dominum Iesum Christum, cum post resurrectionem a mortuis ascendisset in caelum, dedisse Spiritum sanctum, quo credentes inpleti linguis omnium gentium loquebantur. [16] In tantum autem donum Dei est, in quantum datur eis qui per eum diligunt Deum. Apud se autem Deus est: apud nos donum est; sed sempiternae Spiritus sanctus donum est, distribuens singulis, prout vult, gratiarum dona. [17] Nam et prophetias quibus vult inperit, et peccata quibus vult dimittit. Nam peccata sine Spiritu sancto non donantur. [18] Spiritus sanctus inde proprie caritas nuncupatur, vel quia naturaliter eos, a quibus procedit, coniungit et se unum cum eis esse ostendit, vel quia in nobis id agit ut in Deo maneamus, et ipse in nobis. [19] Vnde et in donis Dei nihil maius est caritate, et nullum est maius donum Dei quam Spiritus sanctus.

[10] Cuando al Espíritu Santo se le llama *Paracleto*, es por el consuelo que aporta. *Παράκλησις* en latín significa “consuelo”. Cristo lo envió a los apóstoles que le lloraban, después de ascender al cielo ante sus ojos.²⁷ [11] El que otorga el consuelo es enviado a los tristes según aquella frase del Señor mismo (*Mateo 5:4*): “Dichosos los que lloran pues serán consolados”. Él también dijo (*Mateo 9:15*): “Entonces se lamentarán los hijos del esposo, cuando el esposo les sea arrebatado”. [12] Igualmente se le llama *Paracleto* por causa del consuelo que da a las almas que han perdido temporalmente la felicidad. Otros dicen que *Paracleto* se traduce en latín como “orador” o “abogado”. El Espíritu Santo habla; él mismo enseña; a través de él, la sabiduría se vuelve discurso; por él, la Sagrada Escritura recibe la inspiración. [13] Al Espíritu Santo se le llama *septiforme* por los dones que todos, si son dignos, pueden alcanzar, uno a uno, del total de su conjunto. Él es el Espíritu de la sabiduría y el intelecto; Espíritu del consejo y de la fuerza; Espíritu de la ciencia y la piedad; Espíritu del temor de Dios. [14] En el Salmo 50 se le llama *Espíritu Principal* porque ahí *espíritu* se repite tres veces y no pocos vieron ahí la Trinidad, pues está escrito que (*Juan 4:24*): “Dios es espíritu”. Dado que Dios no es cuerpo, pero existe, sólo parece restar que sea espíritu. Algunos piensan que ahí se hace referencia a la Trinidad: el Espíritu principal, el Padre; el Espíritu recto, el Hijo; y el Espíritu santo, el Espíritu Santo. [15] Se dice que el Espíritu Santo es un don porque se dona. “Don” deriva de “donar”. Bien sabido es que el Señor Jesucristo, una vez que ascendió al cielo después de resucitar de entre los muertos, les donó el Espíritu Santo a los creyentes y, llenos de él, pudieron hablar las lenguas de todo el mundo. [16] Y tan es un don de Dios, que sólo se les da a aquéllos que aman a Dios a través del Espíritu Santo. Él en sí mismo es Dios; él para nosotros es un don; pero el Espíritu Santo es un don sempiterno que distribuye a todos los bienes de la gracia, según su voluntad. [17] Incluso reparte profecías según su voluntad y según su voluntad perdona los pecados; pues los pecados no se perdonan sin el Espíritu Santo.²⁸ [18] Se le llama adecuadamente *Caridad* al Espíritu Santo ya sea porque une de manera natural a aquellos de los que procede, y se presenta en unidad con ellos, o ya sea porque realiza lo necesario para que estemos en Dios, y él en nosotros.²⁹ [19] De ahí que, entre los dones de Dios, ninguno sea mayor que la Caridad, y ningún don de Dios es mayor que el Espíritu Santo.

²⁷ En este pasaje sigue a san Agustín en *Contra Adimantum*, XVII, 5.

²⁸ Este es un pasaje de san Jerónimo (*Dialogus contra Luciferianos*, VII).

²⁹ Isidoro construye su texto recuperando el pensamiento de san Agustín, pues vemos que lo sigue de cerca para hablar del Espíritu Santo: *In hoc, inquit, cognoscimus quia in ipso manemus et ipse in nobis quia de spiritu suo dedit nobis. Sanctus itaque spiritus de quo dedit nobis facit nos in deo manere et ipsum in nobis.* san Agustín, *De trinitate*, XV, 17,31.

[20] Ipse est et gratia, quae quia non meritis nostris, sed voluntate divina gratis datur, inde gratia nuncupatur. Sicut autem unicum Dei Verbum proprie vocamus nomine Sapientiae, cum sit universaliter et Spiritus sanctus et Pater ipse sapientia, ita Spiritus sanctus proprie nuncupatur vocabulo Caritatis, cum sit et Pater et Filius universaliter caritas. [21] Spiritus sanctus Digitus Dei esse in libris Evangelii apertissime declaratur. Cum enim unus Evangelista dixisset (Luc. 11,20): 'In digito Dei eicio daemonia': alius hoc idem ita dixit (Matth. 12,28): 'In spiritu Dei eicio daemonia.' Vnde et digito Dei scripta est lex, data die quinquagesimo ab occisione agni, et die quinquagesimo venit Spiritus sanctus a passione Domini nostri Iesu Christi. [22] Ideo autem digitus Dei dicitur, ut eius operatoria virtus cum Patre et Filio significetur. Vnde et Paulus ait (1 Cor. 12,11): 'Haec autem omnia operatur unus atque idem Spiritus, dividens singulis prout vult.' Sicut autem per baptismum in Christo morimur et renascimur, ita Spiritu signamur, quod est digitus Dei et spiritale signaculum. Spiritus sanctus idcirco in columbae specie venisse scribitur, ut natura eius per avem simplicitatis et innocentiae declararetur. Vnde et Dominus (Matth. 10,16): 'Estote,' inquit, 'simplices sicut columbae.' Haec enim avis corporaliter ipso felle caret, habens tantum innocentiam et amorem. [23] Spiritus sanctus inde nomine ignis appellatur, pro eo quod in Apostolorum Actibus per divisionem linguarum ut ignis apparuit, qui et insedit super unumquemque eorum. [24] Propterea autem diversarum linguarum gratiam apostolis dedit, ut idonei efficerentur fidelium eruditioni populorum. [25] Quod vero supra singulos sedisse memoratur, id causa est, ut intellegatur per plures non fuisse divisus, sed mansisse in singulis totus, sicut fere ignibus mos est. [26] Hanc enim habet naturam ignis accensus, ut quanti ad eum, quanti ad 'crinem purpurei splendoris' aspexerint, tantis visum suae lucis inperiat, tantis ministerium sui muneris tribuat, et ipse nihilominus in sua integritate permaneat.

[20] Él también es la *Gracia* que fue dada *gratis*, no por nuestros méritos, sino por voluntad divina, por eso se llama *Gracia*. Sin embargo, así como la única palabra que usamos para llamar adecuadamente a Dios es sabiduría, aunque de manera general Dios y el Espíritu santo son sabiduría, así también al Espíritu Santo se le denomina adecuadamente con el nombre de *Caridad*, aunque de manera general Dios Padre e Hijo son también *Caridad*. [21] En los libros del Evangelio se declara abiertamente que el Espíritu Santo es el *dedo de Dios*. Un evangelista dijo (*Lucas 11:20*): “Por el dedo de Dios expulsó a los demonios”; y otro también dijo esto (*Mateo 12:28*): “Por el espíritu de Dios expulsó a los demonios”. Así también se dice que la ley fue escrita por el dedo de Dios y entregada el día 50 después del sacrificio del cordero³⁰ y también el día 50 después de la pasión de nuestro señor Jesucristo vino el Espíritu Santo. [22] Así también se le llama dedo de Dios por su capacidad operativa³¹ junto con el Padre y el Hijo. Por ello, Pablo dice (*1 Corintios 12:11*): “Todas estas cosas las realiza uno y el mismo Espíritu que, según su voluntad, da a cada quien”. Sin embargo, así como por el bautismo morimos y renacemos en Cristo, así también por el Espíritu recibimos un sello, pues es el *dedo de Dios* y un sello espiritual. Está escrito que el Espíritu Santo vino en forma de paloma, para mostrar su naturaleza simple e inocente a través de esta ave. Por ello el Señor dijo (*Mateo 10:16*): “Sean simples como las palomas”. Esta ave carece de odio corporal y sólo tiene inocencia y amor. [23] El Espíritu Santo es llamado *fuego*, porque en los Hechos de los Apóstoles apareció como fuego y se colocó sobre cada uno de ellos para la distribución del don de lenguas. [24] Además, dio a los apóstoles la gracia del don de lenguas para que estuvieran capacitados en la enseñanza para los pueblos creyentes. [25] El recuerdo de su colocación sobre cada uno sirve para entender que no fue dividido en muchas partes sino que se mantuvo en cada uno como un todo, pues esa es una característica del fuego. [26] Esta naturaleza tiene el fuego encendido para que cuantos lo vean, y cuantos vean la “purpúrea crin de su esplendor”, sean permeados con el avistamiento de su luz y a tantos entregue el don de su labor, y que él, no obstante, permanezca completo en su integridad.

³⁰ Las características del cordero (sin mancha, macho y de un año de edad) para el sacrificio pascual se encuentran en *Éxodo*, 12: 5-11: *Erit autem agnus absque macula, masculus, anniculus*.

³¹ *Operatoria virtus* es un término utilizado principalmente por san Ambrosio en distintos pasajes (*De fide*, 198; *De fuga saeculi*, II, 10; y, *Expositio Evangelii secundum Lucam*, VII, 11, 93).

[27] Spiritus sanctus nomine aquae appellatur in Evangelio, Domino clamante et dicente (Ioann. 7,38): 'Si quis sitit, veniat ad me et bibat. Qui credit in me, flumina aquae vivae fluent de ventre eius.' Evangelista autem exposuit unde diceret. Secutus enim ait: 'Hoc enim dicebat de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum.' [28] Sed aliud est aqua sacramenti, aliud aqua quae significat Spiritum Dei. Aqua enim sacramenti visibilis est: aqua Spiritus invisibilis est. Ista abluit corpus, et significat quod fit in anima: per illum autem Spiritum sanctum ipsa anima mundatur et saginatur. [29] Spiritus sanctus ideo unctio dicitur, Iohanne testante apostolo, quia sicut oleum naturali pondere superfertur omni liquori, ita in principio superferebatur Spiritus sanctus aquis. Vnde et Dominus oleo exultationis, hoc est Spiritu sancto, legitur fuisse unctus. [30] Sed et Iohannes apostolus Spiritum sanctum unctionem vocat dicens (1 Ep. 2,27): 'Et vos,' inquit, 'unctionem quam accepistis ab eo, permaneat in vobis; et necesse non habetis ut aliquis doceat vos: sed sicut unctio eius docet vos de omni re.' Ipse est enim Spiritus sanctus unctio invisibilis.

IV. DE TRINITATE. [1] Trinitas appellata quod fiat totum unum ex quibusdam tribus, quasi Triunitas; ut memoria, intelligentia et voluntas, in quibus mens habet in se quandam imaginem divinae Trinitatis. Nam dum tria sint, unum sunt, quia et singula in se manent et omnia in omnibus. [2] Pater igitur et Filius et Spiritus sanctus trinitas et unitas. Idem enim unum, idem [et] tria. In natura unum, in personis tria. Vnum propter maiestatis communionem, tria propter personarum proprietatem.

[27] El Espíritu Santo es llamado *agua* en el Evangelio cuando el Señor habla y dice³² (*Juan 7:38*): “Si alguien tiene sed, venga a mí y beba. Quien cree en mí, tendrá ríos de agua viva que fluirán de su vientre”. Por otro lado, el Evangelista explica por qué lo dijo, pues a continuación menciona: “Esto decía sobre el Espíritu que recibirían los que creen en él”.³³ [28] Sin embargo, una cosa es el agua del sacramento y otra el agua que representa el Espíritu de Dios, pues el agua del sacramento es visible, pero el agua del Espíritu es invisible. Ésta lava el cuerpo y representa³⁴ lo que sucede en el alma: a través del Espíritu Santo el alma se limpia y se alimenta.³⁵ [29] Al Espíritu Santo se le llama unción, según el apóstol Juan, porque así como el aceite se mantiene encima de cualquier líquido por su peso natural, así, al principio el Espíritu Santo se colocaba sobre las aguas.³⁶ De ahí que se diga que el Señor fue uncido por el aceite de la alegría (*Hebreos 1:9*) que es el Espíritu Santo. [30] Por su parte, el apóstol Juan llama *unción* al Espíritu Santo al decir (*1 Juan 2:27*): “Y a ustedes, dice, la unción que recibieron de él, que permanezca en ustedes; y no tienen necesidad de que alguien los instruya, pues su unción los instruirá en todas las cosas”. El Espíritu Santo es, él mismo, una unción invisible.

IV. ACERCA DE LA TRINIDAD. [1] Se le llama Trinidad al todo que surge de tres, casi como *Tri-unidad*. En la memoria, la inteligencia y la voluntad, la mente tiene para sí una cierta imagen de la divina Trinidad,³⁷ pues mientras son tres, también son una, porque cada una permanece en sí misma pero también cada una en las demás. [2] Por ello, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Trinidad y unidad, pues de igual forma son uno y son tres. Su naturaleza es una, tres sus personas. Son uno porque comparten la misma majestad; son tres por las diferencias de sus personas.

³² En este pasaje vuelve a seguir a san Agustín, *In Epistolam Joannis ad Parthos, Tractatus VI*.

³³ *Loc. cit.*

³⁴ Aquí Isidoro utiliza dos veces el verbo *significat* y las dos veces lo hemos traducido por *representa*. En este punto, *significo* está utilizado en su acepción más básica y sencilla: “dar señas o señales”.

³⁵ *Sagino* en latín clásico es un verbo utilizado para la alimentación de animales. Es probable que Isidoro utilice este verbo para diferenciar el alimento del alma del alimento del cuerpo.

³⁶ *Génesis 1: 2*.

³⁷ *In quibus mens habet in se quandam imaginem divinae Trinitatis*: esta relación entre lo terrenal y lo divino, es decir, la relación entre Microcosmos y Macrocosmos, es un recurso medieval que Isidoro explora. En este recurso vemos una clara intención de asociación semántica religiosa que permite a Isidoro la manufactura de una sensibilidad específica. Uno de los pasajes más conocidos de las *Etimologiae*, la descripción de la pluma del escriba cuya punta está dividida en dos para representar el Antiguo y el Nuevo Testamento, y la tinta como la sangre de la pasión, es quizá el ejemplo más representativo de este recurso. La relación microcosmos-macrocosmos es uno de los rasgos más importantes de la mentalidad medieval que sobrevivió a lo largo de los siglos. Un ejemplo claro es la representación del poder en la figura del *Leviathan* de Thomas Hobbes.

[3] Nam alius Pater, alius Filius, alius Spiritus sanctus: sed alius quidem non aliud, quia pariter simplex pariterque incommutabile bonum et coaeternum. [4] Pater solus non est de alio; ideo solus appellatur ingenitus. Filius solus de Patre est natus; ideo solus dicitur genitus. Spiritus sanctus solus de Patre et Filio procedit; ideo solus amborum nuncupatur spiritus. [5] In hac Trinitate alia appellativa nomina, alia propria sunt. Propria sunt essentialia, ut Deus, Dominus, Omnipotens, Inmutabilis, Inmortalis. Et inde propria, quia ipsam substantiam significant qua unum sunt. [6] Appellativa vero Pater et Filius et Spiritus sanctus, Ingenitus et Genitus et Procedens. Eadem et relativa, quia ad se invicem referuntur. Cum enim dicitur Deus, essentia est, quia ad se ipsum dicitur. Cum vero dicitur Pater et Filius et Spiritus sanctus, relative dicuntur, quia ad se invicem referuntur. [7] Nam Pater non ad se ipsum, sed ad Filium relative dicitur, quia est ei filius: sic et Filius relative dicitur, quia est ei pater: sic et Spiritus sanctus, quia est Patris Filiique spiritus. [8] His enim appellationibus hoc significatur, quod ad se invicem referuntur, non ipsa substantia qua unum sunt. Proinde Trinitas in relativis personarum nominibus est; deitas non triplicatur, sed in singularitate est; quia si triplicatur, deorum inducimus pluralitatem. [9] Nomen autem deorum in angelis et sanctis hominibus ideo pluraliter dicitur, propter quod non sint merito aequales. [10] De quibus Psalmus (81,6): 'Ego dixi: Dii estis.' De Patre autem et Filio et Spiritu sancto propter unam et aequalem divinitatem non nomen deorum, sed Dei esse ostenditur, sicut ait Apostolus (1 Cor. 8,6): 'Nobis tamen unus Deus,' vel sicut voce divina dicitur (Marc. 12,29): 'Audi Israel, Dominus Deus tuus Deus unus est,' scilicet ut et Trinitas sit, et unus Dominus Deus sit. [11] Fides apud Graecos de Trinitate hoc modo est: una *οὐσία*, ac si dicat una natura aut una essentia: tres *ὑποστάσεις*, quod resonat in Latinum vel tres personas vel tres substantias.

[3] El Padre es una, el Hijo otra y el Espíritu Santo otra, pero decimos “otra [persona]” y no “otra cosa”; porque son igualmente puros,³⁸ igualmente inmutables, buenos y coeternos. [4] Sólo el Padre no procede de nadie; sólo él es denominado ingénito. Sólo el Hijo nació del Padre; sólo él es llamado engendrado. Sólo el Espíritu Santo proviene del Padre y del Hijo; sólo de él se dice que es el espíritu de ambos.³⁹ [5] En esta Trinidad hay nombres relativos y nombres propios. Propios son los que hablan de la esencia: Dios, Señor, Omnipotente, Inmutable e Inmortal. Son propios porque se refieren a la substancia misma por la cual todos son uno. [6] Nombres relativos son: Padre, Hijo y Espíritu Santo, Ingénito, Engendrado y Procedente. Son nombres de relación porque se refieren a uno a partir del otro: Cuando se dice *Dios*, es una esencia porque habla de algo propio; pero *Padre*, *Hijo* y *Espíritu Santo* hablan de una relación, porque se refieren a uno a partir del otro. [7] El Padre no es tal por sí mismo, sino por relación con el Hijo, porque para él es su hijo; así también se dice Hijo en relación a él que es su Padre; y así se dice Espíritu Santo porque es Espíritu del Padre y del Hijo.⁴⁰ [8] Con estas denominaciones se muestra que se refieren a uno a partir del otro y no a la substancia misma por la cual todo son uno. Por lo tanto, es una Trinidad en los nombres relativos a las personas; no es una deidad triplicada, es una sola, porque si se triplicara, caeríamos en una pluralidad de dioses. [9] En el caso de los ángeles y los santos se les dice *dioses* en plural porque no son iguales en importancia. [10] Sobre ellos dice el Salmo (*Salmos* 81:6): “Yo dije ‘ustedes son dioses’”. En el caso del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, por tener una divinidad idéntica, no se les dice dioses [en plural], sino Dios [en singular], como dice el Apóstol (1 *Corintios* 8:6): “Para nosotros sólo hay un Dios”, o como se relata por voz divina (*Marcos* 12:29): “Escucha Israel: Dios, el Señor, tu Dios, es uno”, de manera que Dios, el Señor, tanto es una Trinidad, como uno solo. [11] La fe⁴¹ acerca de la Trinidad es así según los griegos: una *οὐσία*, como si se dijera una naturaleza o una esencia; tres *ὑποστάσεις* que en latín es “tres personas” o “tres substancias”.

³⁸ *Simplex* está aquí en el sentido de *no compuesto* y por lo tanto hemos decidido traducirlo como “puro”.

³⁹ En este pasaje Isidoro utiliza un verbo diferente para Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo (*appellatur, dicitur y nuncupatur*); esto demuestra no deja de prestar atención al estilo con el que escribe, pues su intención es dar un mensaje claro y sin complicaciones. Sobre el estilo de Isidoro, recomendamos: J. Fontaine, “Théorie et pratique du style chez Isidore de Séville” *Vigiliae Christianae*, vol. 14, núm. 2, (junio de 1960), pp. 65-101.

⁴⁰ *Vide supra*, III, 14.

⁴¹ En el libro V, 24, 17 relaciona *fides* con *fiat* y en V, 27, 20, con *fidiculae*; en VIII, 2, 4, relaciona *fides* con *fieri* y *foedus*; en X, 222, menciona que es parte de la palabra *perfidus*; y en XVIII, 1, 11, vuelve a relacionar *fides* con *foedus*. Este es uno de los muchos ejemplos de los diferentes usos que hace Isidoro de la indagación etimológica. Como hemos dicho, ofrecer una definición exacta de etimología sería imposible pues el concepto es inasible, incluso para el mismo Isidoro.

[12] Nam Latinitas proprie non dicit de Deo nisi essentiam; substantiam vero non proprie dicit, sed abusive; quoniam vere substantia apud Graecos persona intellegitur, non natura.

V. DE ANGELIS. [1] Angeli Graece vocantur, Hebraice malachoth, Latine vero nuntii interpretantur, ab eo quod Domini voluntatem populis nuntiant. [2] Angelorum autem vocabulum officii nomen est, non naturae. Semper enim spiritus sunt, sed cum mittuntur, vocantur angeli. [3] Quibus ideo pictorum licentia pinnas faciunt, ut celerem eorum in cuncta discursum significant, sicut et iuxta fabulas poetarum venti pinnas habere dicuntur, propter velocitatem scilicet. Vnde et Scriptura sacra dicit (Psalm. 104,3): 'Qui ambulat super pinnas ventorum.' [4] Novem autem esse ordines angelorum sacrae Scripturae testantur, id est angeli, archangeli, throni, dominationes, virtutes, principatus, potestates, cherubim et seraphim. Quorum officiorum vocabula cur ita dicta sint, interpretando exequimur. [5] Angeli vocantur propter quod de caelis ad adnuntiandum hominibus mittuntur. Angelus enim Graece, Latine nuntius dicitur. [6] Archangeli Graeca lingua summi nuntii interpretantur. Qui enim parva vel minima adnuntiant, angeli; qui vero summa, archangeli nuncupantur. Archangeli dicti eo quod primatum teneant inter angelos; *ἀρχός* enim Graece, Latine princeps interpretatur. Sunt enim duces et principes, sub quorum ordine unicuique angelorum officia deputata sunt. [7] Nam quia archangeli angelis praesunt Zacharias propheta testatur dicens (2,3): 'Ecce angelus, qui loquebatur in me, egrediebatur, et angelus alius egrediebatur in occursum eius, et dixit ad eum: Curre, loquere ad puerum istum dicens: Absque muro habitabitur Hierusalem.' [8] Si enim in ipsis officiis angelorum nequaquam potestates superiores inferiores disponerent, nullo modo hoc, quod homini diceret angelus, ab angelo cognovisset. [9] Quidam autem archangelorum privatis nominibus appellantur, ut per vocabula ipsa in opere suo quid valeant designentur. [10] Gabriel Hebraice in linguam nostram vertitur fortitudo Dei. Vbi enim potentia divina vel fortitudo manifestatur, Gabriel mittitur.

[12] En latín sólo se habla adecuadamente de Dios, cuando se dice que es esencia; no es adecuado llamarle substancia, es impreciso, porque, según los griegos, la substancia es la persona, no la naturaleza.⁴²

V. ACERCA DE LOS ÁNGELES. [1] Los que en griego son llamados *ángeles* y en hebreo *malachoth*, en latín son llamados *mensajeros* porque anuncian a los pueblos la voluntad del Señor. [2] Sin embargo, el nombre *ángel* se les da por su oficio, no por su naturaleza. Y, aunque siempre son espíritus, cuando son enviados [a la tierra], se les llama *ángeles*. [3] Por una licencia artística de los pintores, son dibujados con alas para mostrar su veloz andar en todas sus misiones; así también, en las narraciones de los poetas, se dice que el viento tiene alas, en referencia a su velocidad, por supuesto. De ahí que la Sagrada Escritura hable de (*Salmos 104:3*): “el que camina sobre las alas de los vientos”. [4] Las Sagradas Escrituras confirman que son nueve las jerarquías de los ángeles: Ángeles, Arcángeles, Tronos, Dominaciones, Virtudes, Principados, Potestades, Querubines y Serafines. A continuación explicamos por qué se les llama así según sus oficios. [5] Se les llama *Ángeles* porque son enviados del cielo para dar mensajes a los hombres. En griego se dice *ángel*, en latín *mensajero*. [6] El término griego *arcángel* se traduce como *mensajero mayor*. Quienes anuncian cosas pequeñas, son ángeles; quienes anuncian cosas grandes, arcángeles. Se les llama *arcángeles* porque tienen la primacía entre los ángeles; *ἀρχός* en griego, se traduce al latín como “príncipe”. Ellos son, pues, los comandantes y los príncipes, bajo cuyo mando se asignan acciones a cada uno de los ángeles. [7] El profeta Zacarías confirma que los arcángeles son superiores a los ángeles al decir (*Zacarías 2:3*): “Entonces, el ángel que hablaba en mí, salió y otro ángel fue a su encuentro y le dijo ‘Corre y dile a este joven: Jerusalén será habitada sin muralla’”. [8] Pues, si los ángeles de mayor jerarquía no dieran órdenes a los ángeles de menor jerarquía, lo que un ángel debía comunicar a un hombre, de ningún modo le habría sido transmitido por otro ángel. [9] Algunos arcángeles son llamados con nombres específicos para mostrar, a través de las palabras, la eficiencia con la que realizan sus acciones. [10] Gabriel, nombre hebreo, se traduce en nuestra lengua como “fuerza de Dios”. Cuando se manifiesta la potencia divina y la fuerza, Gabriel es el arcángel enviado.

⁴² Es interesante ver aquí una faceta de Isidoro que es semejante al ejercicio de los filólogos modernos. Isidoro hace una sutil diferencia entre esencia y substancia para establecer términos propios con los cuales nombrar a Dios como unidad y a las tres personas como Trinidad. La palabra latina *substantia* es una traducción literal de *ὑποστάσεις*.

[11] Vnde et eo tempore, quo erat Dominus nasciturus et triumphaturus de mundo, Gabriel venit ad Mariam, ut illum adnuntiaret qui ad debellandas aeras potestates humilis venire dignatus est. [12] Michael interpretatur, Qui sicut Deus. Quando enim aliquid in mundo mirae virtutis fit, hic archangelus mittitur. Et ex ipso opere nomen est eius, quia nemo valet facere quod facere potest Deus. [13] Raphael interpretatur curatio vel medicina Dei. Vbicumque enim curandi et medendi opus necessarium est, hic archangelus a Deo mittitur; et inde medicina Dei vocatur. [14] Vnde et ad Tobiam idem archangelus missus oculis eius curationem adhibuit, et caecitate detersa visum ei restituit. Nominis enim interpretatione et angeli officium designatur. [15] Vriel interpretatur ignis Dei, sicut legimus apparuisse ignem in rubo. Legimus etiam ignem missum desuper, et inpluisse quod praeceptum est. [16] Throni autem et dominationes et principatus et potestates et virtutes, quibus universam caelestem societatem Apostolus complectitur, ordines angelorum et dignitates intelleguntur; et pro hac ipsa distributione officiorum alii throni, alii dominationes, alii principatus, alii potestates dicuntur, pro certis dignitatibus quibus invicem distinguntur.

[11] Por ello, en aquél tiempo en que el Señor estaba por nacer y triunfar sobre el mundo, Gabriel vino al encuentro de María para anunciarle la llegada de quien se dignó a venir en humildad para combatir las fuerzas aéreas.⁴³ [12] Miguel se traduce como “el que es como Dios”, ya que, cuando en el mundo sucede algo de un poder singular, este es el arcángel enviado. Y, a partir de su labor, viene su nombre, porque nadie puede hacer lo que Dios sí. [13] Rafael se traduce como “curación” o “medicina de Dios”. Este arcángel es enviado por Dios a donde sea que haya necesidad de curar y sanar; por eso se le llama *medicina de Dios*. [14] Este arcángel, enviado a visitar a Tobías, le curó los ojos y, ya sin la ceguera, le devolvió la vista. El oficio de este ángel es atribuido a la explicación de su nombre.⁴⁴ [15] Uriel se traduce como “fuego de Dios”, así como leemos que el fuego apareció en la zarza, leemos también que el fuego fue enviado desde lo alto y cumplió con lo ordenado. [16] Además, se entiende que los Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades y Virtudes con los que el Apóstol [Pablo]⁴⁵ completa toda la sociedad celeste, son órdenes y jerarquías de los ángeles; y por esta distribución de los oficios, algunos son llamados Tronos, otros Dominaciones, otros Principados y otros Potestades, en razón de una cierta jerarquía que distingue a unos de otros.

⁴³ *Ad debellandas aeras potestates*: este pasaje es interesante porque se puede trazar toda una línea de influencias que ayuda a entender el impacto del pensamiento isidoriano en la posteridad. De inicio encontramos esta frase en una recopilación de Paterio, obispo de Brescia, mejor conocido por haber trabajado como notario del papa Gregorio Magno y que murió en el 606. En su obra *Liber testimoniorum veteris testamenti*, que es una compilación de la exégesis bíblica de Gregorio Magno y que parece haber sido una obra de consulta para Isidoro, leemos lo siguiente (III, 3): “Ad Mariam quoque Gabriel mittitur, qui Dei fortitudo nominatur: illum quippe nuntiare veniebat, qui ad debellandas aeras potestates humilis apparere dignatus est”. La frase es prácticamente idéntica. Isidoro la toma y la reproduce casi palabra por palabra. Esta frase genera un interés mayor cuando se demuestra que es tomada y reproducida por autores posteriores de gran importancia como Beda el Venerable y Rabano Mauro. El último, en su *De Universo*, I, 5, dice: “Gabriel venit ad Mariam, ut illum annuntiaret, qui ad debellandas aeras potestates humilis venire dignatus est”. Mientras que Beda utiliza la misma frase en tres obras diferentes: “Dominus et caput prophetarum adveniens, ad debellandas aeras potestates seipsum pro mundo offerret hostiam Patri” (*Allegorica expositio in Samuelem*, II, 7); “Ecce magnum spectaculum videre Deum armatum. Sunt autem arma Dei principaliter anima ipsius Dominici hominis hic agentis, qua ipse usus est ad debellandas aeras potestates, velut potenti framea” (*De Libro Psalmorum*, XXXIV, Commentarius); y, “Gladius iste est verbum divinae praedicationis, quo anima Dominici hominis armata est, ad aeras potestates debellandas, et principem mundi foras quatiendum” (*Ibid.*, XLIV, ‘Commentarius’). Sin embargo, la autoría de Beda de los dos últimos pasajes no es completamente segura. Con este ejemplo podemos ver que el fraseo isidoriano tuvo un gran impacto en la literatura enciclopédica posterior y la cita que hacen de él dos de los grandes enciclopedistas de los siglos posteriores que tuvieron como modelo principal de sus obras a las *Etimologiae*.

⁴⁴ Esta es una característica del pensamiento isidoriano: el nombre no le pertenece al personaje, sino que el personaje le pertenece al nombre. Así, en los personajes bíblicos, veremos que la razón de su nombre, al menos para Isidoro, está relacionado invariablemente con su destino, así como aquí, el nombre de los arcángeles responde a las acciones que le son encomendadas.

⁴⁵ *Efesios* 1:21 y *Colosenses* 1:16

[17] Virtutes angelicae quaedam ministeria perhibentur, per quos signa et miracula in mundo fiunt; propter quod et Virtutes dicuntur. [18] Potestates sunt, quibus virtutes adversae subiectae sunt, et inde Potestatum nomine nuncupantur, quia maligni spiritus eorum potestate coercentur, ne tantum mundo noceant quantum cupiunt. [19] Principatus sunt hi qui angelorum agminibus praesunt. Qui pro eo, quod subditos angelos ad explendum ministerium divinum disponunt, principatus vocabulum acceperunt. Nam alii sunt qui administrant, alii qui adsistunt, sicut et per Danielum dicitur (7,10): 'Milia milium ministrabant ei, et decies milies centena milia adsistebant ei.' [20] Dominationes sunt ii qui etiam Virtutibus et Principatibus praeeminent, qui pro eo, quod ceteris angelorum agminibus dominantur, Dominationes vocantur. [21] Throni sunt agmina angelorum, qui Latino eloquio sedes dicuntur; et vocati Throni quia illis conditor praesidet, et per eos iudicia sua disponit. [22] Cherubin autem et ipsi sublimes caelorum potestates et angelica ministeria perhibentur; qui ex Hebraeo in linguam nostram interpretantur scientiae multitudo. Sunt enim sublimiora agmina angelorum, qui pro eo, quod vicinius positi divina scientia ceteris amplius pleni sunt, Cherubin, id est plenitudo scientiae, appellantur. [23] Ipsa sunt illa duo animalia super propitiatorium arcae ficta ex metallo, propter significandam angelorum praesentiam, in quorum medio ostenditur Deus. [24] Seraphin quoque similiter multitudo est angelorum, qui ex Hebraeo in Latinum ardentes vel incendentes interpretantur. Qui idcirco ardentes vocantur, quia inter eos et Deum nulli angeli consistunt; et ideo quanto vicinius coram eo consistunt, tanto magis luminis claritate divini inflammantur. [25] Vnde et ipsi velant faciem et pedes sedentis in throno Dei; et idcirco cetera angelorum turba videre Dei essentiam plene non valent, quoniam Cherubin eam tegit.

[17] Las Virtudes angelicales se encargan de algunas encomiendas a través de las cuales se realizan los milagros y las maravillas; por esto se llaman *Virtudes*. [18] Las Potestades son quienes mantienen bajo control a las fuerzas contrarias y de ahí que se les llame *Potestades*, porque someten a los espíritus malignos con su potestad para que no dañen al mundo tanto como desean. [19] Los Principados son quienes encabezan los regimientos de los ángeles. Al disponer de los ángeles como súbditos para llevar a cabo las tareas divinas, tomaron el nombre de Principados, pues siempre son unos los que dirigen y otros los que asisten, como dice Daniel (7:10): “Mil veces mil personas dirigían para él, pero diez mil veces cien mil eran los que le asistían”. [20] Dominaciones son los que están por encima de las Virtudes y los Principados y, dado que dominan a todos los otros regimientos de los ángeles, se les llama Dominaciones. [21] Los Tronos son tropas de ángeles a los que en latín se les llama *asientos*. Se les llama *Tronos* porque los preside el Creador y a través de ellos ejerce sus decisiones. [22] Los Querubines se encargan de las encomiendas más sublimes del cielo y de las tareas angelicales. Este término viene del hebreo y se traduce en latín como “multitud de saber”. Son el orden más sublime de los ángeles y, dado que están colocados más cerca de la sabiduría divina que los otros, están más imbuidos de ella. Se les llama *Querubines*, es decir, “en plenitud de sabiduría”. [23] Ellos son las dos creaturas forjadas en metal⁴⁶ y colocadas sobre la tapa del arca de la alianza para significar la presencia de los ángeles, en cuyo medio se encuentra Dios.⁴⁷ [24] De una forma similar, los Serafines son una multitud de ángeles y del hebreo al latín significa “ardientes” o “encendidos”. Así pues, son llamados “ardientes” porque entre ellos y Dios, no hay otros ángeles; y entre más cerca se encuentran de él, más se iluminan con la claridad de su luz divina. [25] De ahí que ellos mismo cubran el rostro y los pies de Dios que está sentado en el trono,⁴⁸ por lo tanto, el resto de los ángeles no ven plenamente la esencia de Dios, porque los Querubines la cubren.⁴⁹

⁴⁶ *Ipsa sunt illa duo animalia super propitiatorum arcae ficta ex metallo...*: Isidoro se refiere con *animalia* a las dos pequeñas estatuas que se encontraban sobre el arca de la alianza, la cual era un cofre sagrado, creado a petición de Dios (*Éxodo* 37), que se colocó en el templo de Jerusalén construido por Salomón. Este cofre contenía las tablas de la Ley en la cual estaban grabados los diez mandamientos que Dios entregó a Moisés.

⁴⁷ El texto bíblico que narra este suceso se encuentra en *Hebreos* 9: 3-5.

⁴⁸ *Isaías* 6:2

⁴⁹ Aquí vemos un recurso importante del método isidoriano para resolver cuestiones teológicas: la alegoría. Isidoro recurre a una interpretación alegórica cuando siente la necesidad de resolver alguna cuestión religiosa o algún misterio de las Sagradas Escrituras. El texto bíblico del pasaje es el siguiente, *Isaías* 6:2: *In anno quo mortuus est rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum et elevatum; et ea quæ sub ipso erant replebant templum. Seraphim stabant super illud: sex alæ uni, et sex alæ alteri; duabus velabant faciem ejus, et duabus velabant pedes ejus, et duabus volabant.* [En aquel año en el que murió el Rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono excelso y elevado; y las cosas que

[26] Haec igitur vocabula agminum angelorum ita sunt specialia ordinum singulorum, ut tamen sint ex parte communia omnium. Nam dum Throni sedes Dei in quorundam angelorum ordine specialiter designentur, tamen per Psalmistam (79,2): 'Qui sedes super Cherubin,' dicitur. [27] Sed ideo isti ordines angelorum privatis nominibus appellantur, quia hoc ipsud officium in proprio ordine plenius acceperunt. Et cum sint omnibus communia, proprie tamen haec nomina suis ordinibus deputantur. [28] Vnicuique enim, sicut praedictum est, propria officia sunt iniuncta, quae promeruisse eos in mundi constat exordio. Nam quia angeli et locis et hominibus praesunt, per Prophetam testatur angelus dicens (Daniel. 10,13): 'Princeps regni Persarum restitit mihi.' [29] Vnde apparet nullum esse locum cui angeli non praesint. Praesunt enim et auspiciis operum omnium. [30] Hic est ordo vel distinctio angelorum, qui post lapsum malorum in caelesti vigore steterunt. Nam postquam apostatae angeli ceciderunt, hi perseverantia aeternae beatitudinis solidati sunt. Vnde et post caeli creationem in principio reperitur (Genes. 1,6,8): 'Fiat firmamentum, et vocatum est firmamentum caelum.' [31] Nimirum ostendentis quod post ruinam angelorum malorum hi, qui permanserunt, firmitatem aeternae perseverantiae consecuti sunt, nullo iam lapsu aversi, nulla superbia cadentes, sed firmiter in Dei amore et contemplatione manentes, nihil aliud dulce habent nisi eum a quo creati sunt. [32] Quod autem duo Seraphim in Esaia (6,2) leguntur, figuraliter Veteris et Novi Testamenti significationem ostendunt. Quod vero faciem et pedes Dei operiunt, quia praeterita ante mundum et futura post mundum scire non possumus, sed media tantum eorum testimonio contemplamur. [33] Singuli senas alas habent, quia de fabrica tantum mundi, quae in sex diebus facta sunt, in praesenti saeculo novimus. Quod clamat ter Sanctus alter ad alterum, Trinitatis in una divinitate demonstrat mysterium.

estaban debajo de él llenaban el templo. Sobre él estaban los Serafines: uno y otro tenían seis alas. Con dos cubrían el rostro de Dios, con dos más sus pies y con las otras dos volaban].

[26] Estos términos sobre los regimientos de los ángeles son términos especiales de cada jerarquía, pero de alguna forma son también comunes a todos, pues aunque los Tronos, en cierto ordenamiento de los ángeles, están designados específicamente como el asiento de Dios, el Salmista dice (*Salmos 79:2*): “Tú que estás sentado sobre los Querubines”. [27] Estos órdenes de los ángeles son llamados con nombres particulares porque recibieron ampliamente el encargo de su oficio según su jerarquía. Así, los nombres, aunque sean comunes a todos, son asignados específicamente según sus jerarquías. [28] Como se dijo antes, cada uno está asignado a una tarea, la cual recibió según sus méritos en el inicio del mundo. El gobierno de los ángeles sobre los hombres y las tierras, lo confirma el Profeta al decir (*Daniel 10:13*): “El Príncipe del reino de los Persas se me opuso”. [29] Por ello, queda claro que no hay lugar que no gobierne un ángel; también tienen a su cargo el éxito de todas las cosas. [30] Este es el orden y las distinciones entre los ángeles que, tras la caída de los malvados, se mantuvieron en la fuerza celestial, ya que, cuando cayeron los ángeles apóstatas, ellos se consolidaron por la perseverancia de la beatitud eterna. De ahí que en el Principio, tras la creación del cielo, se lea (*Génesis 1: 6-8*): “‘Que se haga el firmamento’ [...] y al firmamento se le llamó «cielo»”. [31] Opinión, evidentemente, de quien observa que tras la ruina de los ángeles malos, aquellos que permanecieron, obtuvieron la *firmeza* de la eterna perseverancia, sin alejarse por caída alguna, sin caer por soberbia alguna, sino *firmes* en el amor y la contemplación de Dios, pues no encuentran placer en otro ser, sino en aquél que los creó.⁵⁰ [32] Sobre los dos Serafines que se describen en Isaías (6:2): son una metáfora del Viejo y del Nuevo Testamento; cubren el rostro y los pies de Dios porque no podemos conocer las cosas que sucedieron antes de la creación del mundo, ni las que sucederán después de él, sino que sólo contemplamos lo que está en medio con ayuda de su testimonio.⁵¹ [33] Cada uno tiene seis alas porque desde la creación del mundo y hasta ahora, sólo conocemos las cosas que fueron creadas en seis días. Y, que uno llame “Santo” tres veces al otro, demuestra el misterio de la Trinidad contenido en una sola divinidad.⁵²

⁵⁰ Vemos aquí un juego de palabras entre *firmamentum*, *firmitatem* y *firmiter*. Es una situación similar a la expresada en II, 41.

⁵¹ Aquí sigue Isidoro, con todas sus letras, a san Jerónimo en su *Commentaria in Isaiam* (III, v.2).

⁵² Como mencionamos en la nota 49 de esta traducción, la interpretación alegórica isidoriana tiene un objetivo específico: resolver una cuestión teológica. Al hacer esto, Isidoro demuestra la intervención de la divinidad a partir del símbolo, en este caso la triple repetición de la palabra *santo*.

VI. DE HOMINIBVS QVI QVODAM PRAESAGIO NOMEN ACCEPERVNT. [1] Plerique primorum hominum ex propriis causis originem nominum habent. Quibus ita propheticè indita sunt vocabula, ut aut futuris aut praecedentibus eorum causis conveniant. [2] In quibus tamen manente spiritali sacramento, nunc tantum ad litteram intellectum historiae persequimur. Vbi autem etymologiae interpretationem non attigimus, solam ipsam in Latino etymologiam posuimus. [3] Quod autem unum nomen Hebraicum aliter atque aliter interpretatur, hoc secundum accentuum et litterarum evenit diversitatem, ut in variis significationibus nomina commutentur. [4] Adam, sicut beatus Hieronymus tradit, homo sive terrenus sive terra rubra interpretatur. Ex terra enim facta est caro, et humus hominis faciendi materies fuit. [5] Eva interpretatur vita sive calamitas sive vae. Vita, quia origo fuit nascendi: calamitas et vae, quia praevaricatione causa extitit moriendi. A cadendo enim nomen sumpsit calamitas. [6] Alii autem dicunt: ob hoc Eva vita et calamitas appellata, quia saepe mulier viro causa salutis est, saepe calamitatis et mortis, quod est vae. [7] Cain possessio interpretatur, unde etymologiam ipsius exprimens pater eius ait (Genes. 4,1): 'Cain, id est, Possedi hominem per Deum.' Idem et lamentatio, eo quod pro interfecto Abel interfectus sit, et poenam sui sceleris dederit. [8] Abel luctus interpretatur, quo nomine praefigurabatur occidendus. Idem et vanitas, quia cito solutus est atque subtractus. [9] Seth interpretatur resurrectio, eo quod post fratris interfectionem natus sit, quasi resurrectionem fratris ex mortuis suscitaret. Idem et positio, quia posuit eum Deus pro Abel. [10] Enos iuxta propriae linguae varietatem homo vel vir dicitur. Et congrue hoc vocabulum habuit. De eo enim scriptum est (Genes. 4,26): 'Tunc initium fuit invocandi nomen Domini'; licet plerique Hebraeorum arbitrentur quod tunc primum in nomine Domini et in similitudine eius fabricata sint idola. [11] Enoch dedicatio. In ipsius enim nomine civitatem postea aedificavit Cain. [12] Cainan lamentatio vel possessio eorum; sicut enim Cain possessio, ita derivatum nomen, quod est Cainan, facit possessio eorum.

VI. ACERCA DE LOS HOMBRES QUE RECIBIERON SU NOMBRE POR ALGÚN PRESAGIO. [1] La mayoría de los primeros hombres llevan un nombre que tiene como principal razón sus propias circunstancias. A ellos se les dio un nombre, ya sea en relación a un destino futuro o a su pasado. [2] Aunque en ellos hay una razón espiritual, nosotros sólo seguiremos el significado de su historia al pie de la letra.⁵³ Cuando haya alguna etimología que no llegamos a explicar, nos limitaremos a ponerla sólo en latín. [3] Que un nombre hebreo pueda ser interpretado de una u otra forma, ocurre por el acento y la diversidad de letras, de manera que los nombres pueden tener diversos significados. [4] Adán, según explica el divino Jerónimo, significa “hombre terreno” o “tierra roja”. La carne fue hecha con la tierra y el barro fue la materia para crear al hombre. [5] Eva significa “vida”, “calamidad” o “¡desgracia!”: *Vida* porque es el origen de los nacimientos; *Calamidad* y *desgracia* porque se convirtió en causa de muerte por su pecado. *Calamidad* deriva del verbo caer.⁵⁴ [6] Por otro lado, algunos dicen: Eva es llamada *Vida* y *Calamidad* porque la mujer suele ser causa de salvación para el hombre, pero también de calamidad y muerte, lo cual es una desgracia. [7] Caín significa “posesión”, de ahí que su padre, al explicar su etimología, diga (*Génesis* 4:1): “Caín, es decir, poseo un hombre por el favor de Dios”. También significa “lamento”, pues, a causa del asesinato de Abel, también él fue asesinado y pagó la pena de su crimen. [8] *Abel* significa “luto”. Ya por el nombre se preveía que debía ser asesinado. De igual forma significa “Vanidad” porque rápidamente fue absuelto y removido. [9] *Seth* significa “resurrección” porque nació después de la muerte de su hermano, casi como si provocara la resurrección de su hermano de entre los muertos. También significa “puesto” porque Dios lo puso en lugar de Abel. [10] *Enos*, según la variedad de su propio idioma, significa “hombre” o “varón”, y es un nombre congruente. Está escrito acerca de él (*Génesis* 4:26): “Entonces, fue la primera vez que se invocó el nombre de Dios”. Sin embargo, la mayoría de los hebreos considera que esa fue la primera vez que se fabricaron estatuas en nombre de Dios y semejantes a él. [11] *Enoc* significa “dedicatoria”. Tiempo después, Caín edificó una ciudad en su nombre. [12] *Cainán* significa “lamento” o “posesión de ellos”. Así como Caín significa “posesión”, *Cainán*, que deriva del primero, significa “posesión de ellos”.

⁵³ Con esto Isidoro parece dejar claro que hay dos niveles de significación: el etimológico y el espiritual. Sin embargo, no significa que sean independientes, sino que uno es más complejo que el otro, y por tanto, más difícil de comprender.

⁵⁴ *A cadendo enim nomen sumpsit calamitas*: esta etimología, aunque incorrecta, lo que busca es generar una relación semántica entre ambas palabras. Este tipo de etimología opera en la época medieval con la misma autoridad que para nosotros la etimología lingüística moderna, de ahí su importancia y la relevancia para la lectura que proponemos.

[13] Matusalam interpretatur mortuus est. Evidens etymologia nominis. Quidam enim eum cum patre translatum fuisse, et diluvium praeterisse putaverunt. Ob hoc signanter transfertur: mortuus est, ut ostenderetur non vixisse eum post diluvium, sed in eodem cataclysmo fuisse defunctum. Soli enim octo homines in arca diluvium evaserunt. [14] Lamech percutiens. Iste enim percussit et interfecit Cain: quod etiam ipse postea perpetrasset uxoribus confitetur. [15] Noe requies interpretatur, pro eo quod sub illo omnia retro opera quieverunt per diluvium. Vnde et pater eius vocans nomen eius Noe dixit (Genes. 5,29): 'Iste requiescere nos facit ab omnibus operibus nostris.' [16] Sem dicitur nominatus, quod nomen ex praesagio posteritatis accepit. Ex ipso enim patriarchae et apostoli et populus Dei. Ex eius quoque stirpe et Christus, cuius ab ortu solis usque ad occasum magnum est nomen in gentibus. [17] Cham calidus, et ipse ex praesagio futuri cognominatus. Posteritas enim eius eam terrae partem possedit, quae vicino sole calentior est. Vnde et Aegyptus usque hodie Aegyptiorum lingua Kam dicitur. [18] Iapheth latitudo. Ex eo enim populus gentium nascitur; et quia lata est ex gentibus multitudo credentium, ab eadem latitudine Iapheth dictus est. Canaan filius Cham interpretatur motus eorum. [19] Quod quid est aliud nisi opus eorum? Pro motu enim patris, id est pro opere eius, maledictus est. [20] Arfaxat sanans depopulationem. [21] Chus Hebraice Aethiops interpretatur; a posteritate sui generis nomen sortitus. Ab ipso enim sunt progeniti Aethiopes. [22] Nembroth interpretatur tyrannus. Iste enim prior arripuit insuetam in populo tyrannidem, et ipse adgressus est adversus Deum impietatis aedificare turrem. [23] Heber transitus. Etymologia eius mystica est, quod ab eius stirpe transiret Deus, nec perseveraret in eis, translata in gentibus gratia. Ex ipso enim sunt exorti Hebraei.

[13] *Matusalem* significa “el que está muerto”, lo cual deja claro la etimología de su nombre.⁵⁵ Algunos pensaron que fue transportado con su padre y sobrevivió al diluvio. Lo siguiente lo aclara: se le llama “el que está muerto”, de manera que no vivió tras el diluvio, sino que murió en este cataclismo. Sólo ocho personas evitaron el diluvio con el arca.⁵⁶ [14] *Lamech* es “el que golpea”, pues golpeó y asesinó a Caín, y lo confesó después a sus esposas. [15] *Noé* significa “calma”, ya que, en su tiempo, todos los trabajos anteriores se detuvieron por el diluvio. Por esto, al decir que su nombre sería *Noé*, su padre dijo (*Génesis* 5:29): “Este nos hará descansar de todas nuestras labores”. [16] *Sem* es el “nombrado” pues tomó su nombre a partir del presagio de su descendencia. De él descienden los patriarcas, los apóstoles y el pueblo de Dios. De su estirpe desciende Cristo, cuyo nombre es grande entre los pueblos que hay desde que sale el sol y hasta su ocaso. [17] *Cam* significa “cálido”, y también él fue nombrado por un suceso futuro. Su descendencia fue poseedora de la parte de la tierra más cálida por su cercanía con el sol. De ahí que, hasta hoy, Egipto en la lengua de los egipcios se diga *Kam*. [18] *Jafet* es “amplitud”, pues de él nació el pueblo de los paganos; y dado que fue amplia la multitud de creyentes que deriva de los paganos, de esa amplitud tomó su nombre Jafet. *Canaán*, hijo de Cam, es “movimiento de aquellos”. [19] Pues, ¿qué más puede ser sino su obrar? Por las acciones del padre, es decir, por su obrar, fue maldecido.⁵⁷ [20] *Arfaxad* es “el que cura la despoblación”. [21] El nombre hebreo *Cus* se traduce como “etíope”. Este nombre responde al futuro que tuvo su estirpe pues de él descienden los etíopes. [22] *Nimrod* significa “tirano”. Él fue el primero en ejercer por fuerza una tiranía, hasta entonces desconocida en el pueblo, y él mismo se enfrentó a Dios y lo ofendió al edificar la torre⁵⁸ de la impiedad. [23] *Éber* es “tránsito”. Su etimología tiene un sentido místico pues Dios dejó atrás su estirpe para no continuar en ellos cuando la gracia fue transmitida a los paganos. De él descienden los hebreos.⁵⁹

⁵⁵ *Evidens etymologia nominis*: otra vez observamos que Isidoro entiende la etimología de los nombres como una relación entre el significado del nombre y el destino del personaje.

⁵⁶ *Génesis* 7:13: *in articulo diei illius ingressus est Noe, et Sem, et Cham, et Japheth filii ejus; uxor illius, et tres uxores filiorum ejus cum eis in arcam.*

⁵⁷ *Génesis* 9: 25 : *maledictus Chanaan, servus servorum erit fratribus suis.*

⁵⁸ Se refiere aquí a la torre de Babel. *Génesis* 11: 1-9.

⁵⁹ Este pasaje muestra una tenue aversión al pueblo judío. Sabemos que Isidoro escribió una obra titulada *Contra Iudaeos*, que dedicó a su hermana Florentina. La importancia de estos comentarios es capital cuando tomamos en cuenta la influencia que tuvo Isidoro en la posteridad, pues gran parte del antisemitismo posterior fue una construcción de manufactura católica. Así también en el libro VIII, 4, 1, vemos que Isidoro menciona: *Iudaei confessores interpretantur. Multos enim ex his sequitur confessio, quos antea perfidia possidebat. Hebraei transitores dicuntur. Quo nomine admonentur ut de peioribus ad meliora transeant, et pristinos errores relinquant.* [*Judío* se traduce como “confesor”. La confesión siguió a muchos de estos que antes estaban en poder de la perfidia. *Hebreo* significa “transeúnte”, con su nombre se muestra que pasan de lo peor a lo mejor y dejan sus viejos errores].

[24] Phaleg divisio, cui pater propterea tale nomen inposuit, quia tunc natus est, quando per linguas terra divisa est. Thara exploratio ascensionis. [25] Melchisedech rex iustus. Rex, quia ipse postea imperavit Salem. Iustus, pro eo quod discernens sacramenta Legis et Evangelii, non pecudum victimas, sed oblationem panis et calicis in sacrificio obtulit. [26] Loth declinans. Factis enim Sodomorum non consensit, sed eorum illicita carnis incendia declinavit. [27] Moab ex patre. Et totum nomen etymologiam habet. Concepit enim eum primogenita filia de patre. [28] Ammon, cuius causa nomen redditur filius populi mei, sic derivatur, ut ex parte sensus nominis, ex parte ipse sit sermo. Ammi enim, a quo dicti sunt Ammonitae, vocatur populus meus. [29] Sarai interpretatur princeps mea, eo quod esset unius tantummodo domus materfamilias. Postea causa nominis inmutata, ablata de fine I littera, dicitur Sara, id est princeps. Omnium quippe gentium futura princeps erat, sicut et Dominus pollicitus fuerat ad Abraham (Gen. 17,16): 'Dabo tibi ex Sara filium, et benedicam ei, et erit in gentes, et reges populorum erunt ex ea.' [30] Agar advena, vel conversa. Fuit enim. [complexui Abrahae advena causa generandi data, quae post contemptum, angelo increpante, conversa est ad Saram.] [31] Cethura thymiana. [32] Ismahel interpretatur auditio Dei; sic enim scriptum est (Genes. 16,11): 'Et vocavit nomen eius Ismahel, quia exaudivit eum Deus.' [33] Esau trinomius est, et ex propriis causis varie nuncupatur. Dicitur enim Esau, id est rufus, ob coctionem scilicet rufae lentis ita appellatus, cuius edulio primogenita perdidit. Edom autem ob ruborem corporis dictus est, quod Latine sanguineus dicitur. Seir vero, quod fuerit hispidus et pilosus; quando enim natus est, totus sicut pellis pilosus erat. [34] Atque idem tribus nominibus appellatur: Esau, id est rufus: Edom, id est sanguineus: Seir, id est pilosus, quia non habuit lenitatem.

Lo mismo hace con los palestinos, a los que considera constantes enemigos del pueblo de Israel: *Philistaei ipsi sunt Palaestini, quia P litteram sermo Hebraeus non habet, sed pro eo Phi Graeco utitur. Inde Philistaei pro Palaestinis dicuntur, a civitate utique sua. Idem et Allophyli, id est alienigenae, ob hoc, quia semper fuerunt inimici Israel, et longe ab eorum genere ac societate separati.* [Los filisteos son también palestinos, pues no existe la letra *p* en lengua hebrea y en lugar de eso se utiliza la *phi* del griego. Por eso se les llama filisteos a los palestinos, en razón de su ciudad. También *Allophyli*, es decir, “extranjeros”, porque siempre fueron enemigos de Israel y se separaron de su pueblo y de su sociedad]. *Etimologiae*, IX, 2, 58. Como sabemos, el conflicto entre Palestina e Israel sigue vigente en nuestros días.

[24] *Fáleg* es “división”. Su padre le dio tal nombre porque nació en el tiempo en el que la tierra estaba dividida en diferentes lenguas. *Táreh* significa “exploración de la ascensión”. [25] *Melquisadec* es “rey justo”. *Rey* porque tiempo después él mismo reinó en Salem. *Justo* porque al entender los sacramentos de la Ley y del Evangelio, no ofreció al rebaño como víctimas de sacrificio, sino que dio una ofrenda de pan y del cáliz. [26] *Lot* es “el que rechaza”, pues no estaba de acuerdo con lo que sucedía en Sodoma y rechazó el ardor ilícito de la carne que practicaban los Sodomitas. [27] *Moab* significa “el que viene del padre”. El nombre en sí tiene sentido,⁶⁰ pues él fue concebido por la hija primogénita de su padre. [28] Amón, cuyo nombre significa “hijo de mi pueblo”, y deriva en parte del sentido del nombre y en parte por ser en sí una idea. *Ammi*, de donde toman su nombre los *Ammonitas*, significa “mi pueblo”. [29] *Sarai* significa “mi princesa”, porque ella sería sólo la *materfamilias* de una casa. Después, al cambiar la razón de su nombre y removida la “i” del final, se le llamó *Sara*, es decir, “princesa”. Ella sería la princesa de todos los pueblos, según se lo prometió Dios a Abraham (*Génesis 17:16*): “Te daré un hijo de Sara y lo bendeciré, caminará entre los pueblos,⁶¹ y de él nacerán los reyes de los pueblos”. [30] *Agar* significa “extranjera” o “la que vuelve”, pues eso fue: una extranjera unida a Abraham para generar descendencia, la cual, tras ser expulsada, regresó a Sara por orden de un ángel. [31] *Ketura* significa “incienso”. [32] *Ismael* se traduce como “al que escucha Dios”, pues así está escrito (*Génesis 16:11*): “Y lo llamó Ismael, porque Dios lo escuchó”. [33] *Esaú* tiene tres nombres y se le llama de diferentes formas a causa de sus propias circunstancias: se le llama *Esaú*, es decir, “rojo”, por la cocción de las lentejas rojas, cuya ingesta le hizo perder su primogenitura; por otro lado, se le llama *Edom* por el enrojecimiento de su cuerpo y se traduce al latín como “sanguíneo”; se le llama también *Seir* porque fue áspero y velludo, pues, cuando nació, era peludo como si tuviera pelaje. [34] Se le llama de las tres formas en igual proporción: *Esaú*, es decir, “rojo”; *Edom*, es decir, “sanguíneo”; *Seir*, es decir, “velludo”, porque no conoció la suavidad [de la piel].

⁶⁰ *Et totum nomen etymologiam habet*: esta es otra de las frases donde Isidoro habla explícitamente de la etimología. En este caso volvemos a ver que la intención principal de *etimología* parece dar a entender que el nombre en sí tiene una razón justificada de pertenecer al personaje porque coincide también con el destino del mismo o de su realidad.

⁶¹ *Et erit in gentes* (*Génesis 48:19*; *Levítico 26:33*; *Salmo 78:6*; *Ezequiel 16:14, 36:19* y *Galatas 2:9*) *aut in nationes* (*Isaías 11:12*; *Ezequiel 20:23, 22:15, 29:12, 30:26, 39:28* y *Hechos 10:45, 22:21*). Isidoro cita de memoria el pasaje pues confunde *in gentes* por *in nationes*, frase que es muy común, como vemos, en el libro del profeta Ezequiel.

[35] Rebecca patientia, sive quae multum acceperit. Lia laboriosa, utique generando. [36] Plurimos enim dolores quam Rachel fecunditate pariendi experta est. [37] Rachel interpretatur ovis. Pro ea enim Iacob pavit oves Laban. [38] Zelpha os hians. Bala inveterata. Dina transfertur in causam. Iurgii enim in Sichimis causa extitit. [39] Tamar amaritudo pro viris mortuis. Item et commutans. Mutavit enim se in habitu meretricis, quando cum socero suo concubuit. [40] Phares divisio, ab eo quod dividerit membranula secundarum, divisoris, id est phares, sortitus est nomen. Vnde et Pharisei, qui se quasi iustos a populo separabant, divisi appellabantur. [41] Zara frater eius, in cuius manu erat coccinum, interpretatur oriens; sive quia primus apparuit, sive quod plurimi ex eo iusti nati sunt, ut in libro Paralipomenon continetur, Zara, id est oriens, appellatus est. [42] Iob in Latinum vertitur dolens; et recte dolens, propter percussione[m] carnis et passiones dolorum. Calamitates enim suas nominis etymologia praefiguravit. [43] Pharaonomen est non hominis, sed honoris, sicut et apud nos Augusti appellantur reges, cum propriis nominibus censeantur. Exprimatur autem in Latino Pharaonomen denegans eum, utique Deum, sive dissipator eius. Populi enim Dei fuit afflictor.

[35] *Rebecca* significa “paciencia” o “la que habrá de recibir mucho”. *Lía* es “la laboriosa”, especialmente en dar a luz. [36] Atravesó muchos más dolores de parto que Raquel por su fecundidad. [37] *Raquel* se traduce como “oveja”, porque Jacob cuidó las ovejas de Labán para obtenerla. [38] *Silfá* es “boca abierta”. *Bilhá* es “envejecida”. *Diná* se traduce como “causa”, porque ella fue causa de disputa entre los Siqueos. [39] *Tamar* es “amargura por los hombres muertos”, también es “la que se transforma”, porque se transformó en prostituta cuando tuvo relaciones sexuales con su suegro. [40] *Fares* es “división”, pues él dividió la membrana amniótica,⁶² y obtuvo el nombre de *divisor*, es decir, *Fares*. Por eso los *Fariseos*, que se separaban del pueblo por ser justos, eran llamados “divisores”. [41] *Zara*, su hermano, en cuya mano estaba el hilo escarlata, se traduce como “el que nace”, ya sea porque fue el primero que apareció o porque muchos justos nacieron de él, como se cuenta en el libro Paralipómenos, por eso se le llama *Zara*, es decir, “el que nace”.⁶³ [42] *Job* se traduce en latín como “el doliente”; y ciertamente se dolía por los golpes a la carne y los sufrimientos de las desgracias. Su nombre ya preveía sus calamidades. [43] Faraón no es un nombre de una persona, sino de un cargo, así como nosotros solemos llamar *Augustos* a los reyes, aunque tengan nombres propios. Faraón se traduce en latín como “el que lo niega”, es decir, “el que niega a Dios”, o como “su destructor”, pues fue enemigo del pueblo de Dios.⁶⁴

⁶² Fares y Zara son gemelos, el primogénito es Fares, pues fue quien rompió la membrana amniótica. Aquí vemos la capacidad isidoriana para manejar un léxico científico, pues *membranula secundarum* es un término médico como lo encontramos en Celso: *est quedam membrana fundo matricis inherens atque connaturata, ex nervis atque venis et arteriis ac tenui carne confecta, colore purpureo similis folliculo. Hanc Greci corion vocant. In ea parte aspera qua fundo matricis connectitur, in aliis partibus membranosa et tenuis ob certam causam quam narrabimus in consequenti. Vocatur etiam hec membrana regio, et vasculum, et secunda, et prerruptio. 'Regio', quia spatio suo infantem teneat cum hiis que secum sunt, vel, sicut alii dicunt, ab eo quod ex multis rebus constat, ut corus a multitudine congesta appellatur. 'Vasculum', quia in eo infans clausus sic volvitur ut pisa in urna. 'Secunda', quia prius effuso in terram fetu, illa subsequatur. Item 'prerruptio', quod prrupta imminente partu liquorem fundat nascentis fetus lapsui preparatum naturali munere, quo facilis exitus fiat* [Hay una cierta membrana en el fondo de la matriz adherida y connatural, hecha de nervios, venas, arterias y carne delgada, es color púrpura y similar a un folículo. Los griegos la llaman “corion”. Esa parte áspera que conecta con el fondo de la matriz es en algunas partes membranosa y delgada por la siguiente causa: a esta membrana se le llama *región*, *vasija*, *segunda* y *pre-ruptura*. *Región* porque es el espacio donde está el niño y todo lo que está con él, o, como afirman algunos, porque está compuesta de muchas cosas, como un coro que toma su nombre por una congestión de personas. *Vasija* porque ahí el infante se resuelve estando enclaustrado como las semillas en la urna. *Segunda*, porque una vez que el feto sale, aquella le sigue, es decir, lo *secunda*. Asimismo, se le llama *pre-ruptura* porque una vez rota libera el líquido por un parto inminente y se prepara para la salida del feto que nacerá de forma natural, y así la extracción será más sencilla]. Celio Aureliano, *Gynaeciorum Sorani e graeco versorum et retractatorum quae exstant*, I, 91.

⁶³ Génesis 38. Otra historia bíblica que menciona un hilo escarlata está en *Isaías* 1:18.

⁶⁴ *Denegans eum, utique Deum*: entre los nombres bíblicos, Isidoro decide exponer el significado de *Faraón*. La pregunta es ¿por qué? Él mismo dice que este no es un nombre, sino un cargo o una función. El

[44] Iannes marinus, sive ubi est signum. Cessit enim et defecit signum eius coram signis Moysi; unde et dixerunt magi (Exod. 8,19): 'Hic digitus Dei est.' [45] Mambres mare pellicium sive mare in capite. Denique Moyses interpretatur sumptus ex aqua. [46] Invenit eum ad ripam fluminis expositum filia Pharaonis, quem colligens adoptavit sibi; vocavitque nomen eius Moysen, eo quod de aqua sumpsisset eum. [47] Aaron mons fortitudinis interpretatur, propter quod turibulum accipiens in medio superstitum et interemptorum obviam stetit, et ruinam mortis quasi quidam mons fortis exclusit. [48] Eleazar Dei adiutorium. Balac praecipitans, sive devorans. Balaam vanus populus. [49] Phinees ori parcens. Transfixit enim pugione Zambri cum scorto Madianitide, et Domini furorem placavit, ut parceret. [50] Zambria iste laccessiens vel amaricans. Proprie enim nomen ab amaritudine figuratum, quod peccando amaricaverit populum. [51] Raab latitudo, vel fames, sive impetus. Iosue interpretatur salvator. Ipse enim in figura Christi populum a deserto salvavit, et in terram repromissionis induxit. [52] Caleph quasi cor, aut canis. [53] Othoniel tempus eius Deus, vel responsio Dei. Aoth gloriosus. Barach fulgurans. Debbora apis vel loquax. Apis, quia fuit ad bellum promptissima, dimicans adversus Sisaram, quo perempto cecinit canticum; inde loquax. [54] Iahel ascensio. Gedeon experimentum iniquitatis eorum. Frequentibus enim documentis informatus est quali praesagio contra hostes futuram victoriam expediret, ex quo futuro experimento etymologiam nominis sumpsit. Abimelech pater meus rex. [55] Tola vermiculum, vel coccinum. Iair inluminans. Iephte aperiens, vel apertus. Esebon cogitatio, sive vinculum maeroris. [56] Abdo servus eius. Samson sol eorum, vel solis fortitudo. Fuit enim virtute clarus, et liberavit Israel de hostibus. Dalila paupercula, vel situla. Booz in fortitudine, [sive] in quo robur. [57] Noemi, quam interpretare possumus consolatam, eo quod marito et liberis peregre mortuis, nurum Moabitidem in consolatione sua tenuit. [58] Ruth interpretatur festinans. Alienigena enim erat ex populo gentili, quae relicta patria festinavit transire in terram Israel, dicens socru suae (Ruth 1,16): 'Quocumque perrexeris, pergam.' [59] Anna gratia eius interpretatur, quia, dum prius esset sterilis natura, postremo Dei gratia fecundata est. Heli Deus meus.

significado que le atribuye es una descripción del papel del Faraón en la Biblia, el cual es un enemigo del pueblo de Dios y por lo tanto en su nombre lleva su principal característica, "el que lo niega". Este recurso le permite a Isidoro establecer una posición política desde una perspectiva epistemológica, pues establece una condición ontológica anticatólica al naturalizar la maldad del Faraón y hacer de su nombre un reflejo de dicha condición. Ordenar el conocimiento es ordenar el mundo. Isidoro lo sabe y lo explota.

[44] *Jannes* significa “marino” o “donde hay un milagro”, pues su milagro se detuvo y falló frente a los milagros de Moisés; de ahí que los magos dijeran (*Éxodo* 8:19): “Este es el dedo de Dios”. [45] *Mambres* significa “mar de pieles” o “mar en la cabeza”, por lo tanto *Moisés* significa “tomado del agua”, [46] ya que la hija del Faraón lo encontró expuesto en la orilla del río y, al recogerlo, lo adoptó y lo nombró Moisés porque lo había tomado del agua. [47] *Aarón* se traduce como “monte de la fuerza”, porque, al tomar el brasero del incienso se puso en medio de los sobrevivientes y de los muertos, como si el fuerte monte rechazara la desgracia de la muerte. [48] *Eleazar* es “ayuda de Dios”. *Balac* es “el que se precipita” o “el que devora”. *Balaam* significa “pueblo vano”. [49] *Fineés* es “el que perdona por la boca”. Atravesó a Zambria y a la prostituta madianitide con su daga y calmó el furor del Señor para que fuera perdonado. [50] *Zimri* significa “el que hierre” o “el que amarga”, y lleva con razón el nombre de lo amargo porque llenó de amargura al pueblo cuando pecó. [51] *Raab* es “amplitud” o “hambre” o “golpes”. *Josué* se traduce como “salvador”. Él mismo, en la figura de Cristo, salvó al pueblo y lo llevó a la tierra prometida. [52] *Caleb* es casi como decir “corazón” o “perro”. [53] *Otoniel* “su tiempo es Dios” o “respuesta de Dios”. *Aoth* es “glorioso”. *Barac* es “fulgurante”. *Débora* es “abeja” o “garrula”. *Abeja* porque siempre estaba preparada para la guerra y en combate contra Sísara, al darle muerte, entonó un canto; por eso es *garrula*. [54] *Jael* es “ascensión”. *Gedeón* es “la prueba de la iniquidad de aquellos”, ya que sabía, por constantes informes, con qué presagio conseguiría la victoria contra los enemigos; de tal prueba futura tomó la etimología de su nombre.⁶⁵ *Abimelech* es “mi padre es el rey”. [55] *Tola* es “gusanillo” o “escarlata”. *Yair* es “el que ilumina”. *Jefté* “el que abre” o “abierto”. *Esebon* es “reflexión” o “el vínculo del pesar”. [56] *Abdo* es “su siervo”. *Sansón* es “sol de aquellos” o “fuerza del sol”, fue famoso por su virtud y liberó a Israel de los enemigos. *Dalila* es “la pobrecilla” o “la urna pequeña”. *Booz* es “es la fuerza” o “en quien hay vigor”. [57] *Noemí* podemos traducirlo como “la consolada”, porque, al morir su marido y sus hijos lejos de casa, se consoló con su nuera moabita. [58] *Rut* se traduce como “apresurada”. Era un extranjera que venía de los paganos y se apresuró a llegar a la tierra de Israel y le dijo a su suegra: (*Ruth* 1:16): “Iré a donde tu vayas”. [59] *Ana* se traduce como “su gracia”, porque, al ser antes estéril de nacimiento, después fue fecundada por gracia de Dios. *Helí* es “Mi Dios”.

⁶⁵ *Ex quo futuro experimento etymologiam nominis sumpsit*: otra vez tenemos una frase donde Isidoro menciona explícitamente la palabra *etimología*. Esta es una muestra más del sentido que tiene la palabra *etimología* para Isidoro al hablar de los nombres, es decir, es una relación entre el destino y su denominación.

[60] Ophni discalciatus. Filius enim fuit Heli electus in ministerium sacerdotii, cuius amissionem suo expressit vocabulo. Apostolus enim ait (Ephes. 6,15): 'Calciati pedes in praeparationem Evangelii pacis.' [61] Et Propheta (Isai. 52,7): 'Quam speciosi pedes qui adnuntiant pacem!' Iste ergo discalciatus interpretatur, ut eius nomine Veteris Testamenti sacerdotium a veteri populo significaretur ablatum. [62] Phinees frater Ophni os mutum interpretatur, quo significatur sacerdotii veteris et doctrinae silentium. Samuel nomen eius Deus. Iesai insulae sacrificium, vel incensum. [63] Saul petitio [interpretatur]. Notum est enim quomodo Hebraeorum populus eum sibi regem petierit, et accepit non secundum Deum, sed secundum suam voluntatem. [64] David fortis manu, utique quia fortissimus in proeliis fuit. Ipse et desiderabilis, in stirpe scilicet sua, de qua praedixerat Propheta (Agg. 2,7): 'Veniet desideratus cunctis gentibus.' [65] Salomon tribus nominibus fuisse perhibetur. Primum vocabulum eius Salomon dicitur, id est pacificus, eo quod in regno eius pax fuerit. Secundum nomen Ididia, eo quod fuerit dilectus et amabilis Domino. Tertium vocabulum eius Coheleth, quod Graece appellatur Ecclesiastes, Latine Contionator, quod ad populum loqueretur. [66] Ionathan columbae donum. [67] Absalon patris pax per antiphrasin, eo quod bellum adversus patrem gessisset, sive quod in ipso bello David pacatum fuisse legitur filio, adeo ut etiam magno cum dolore extinctum plangeret. [68] Roboam latitudo populi, et ipsud per antiphrasin, quod decem tribubus ab eo separatis, duae tantum ei relictas sint. [69] Abia pater Dominus, vel pater fuit. Asa tollens, sive sustollens. Iosaphat Domini iudicium. Ioram, qui est excelsus. Achazias adprehendens Dominum. [70] Athalia tempus Domini. Ioas spirans, vel Domini robur. [71] Amasias populum tollens. Ozias fortitudo Domini. Azarias auxilium Domini. Ozias autem ipse est qui Azarias duplici nomine. Iste est qui, illicitum sibi sacerdotium vindicare conatus, lepra in fronte percussus est. Ioatham est perfectus. [72] Pulchram etymologiam nominis. Fecit enim rectum in conspectu Domini, et portam templi aedificavit excelsam. [73] Achaz adprehendens. Ezechias fortis Dominus. Manasse obliviosus. Per multa enim scelera et sacrilegia reliquerat et oblitus fuerat Deum. [sive quod oblitus est Deus peccatorum illius.]

[60] *Ofní* es “el descalzo”, fue hijo de Helí y fue elegido para el sacerdocio del cual se separó y esto se expresa en su nombre. El Apóstol dice (*Efesios* 6:15): “Calcen los pies en preparación del Evangelio de la paz”. [61] Y el Profeta dice (*Isaí* 52:7): “¡Qué bellos pies los que anuncian la paz!”. Por lo tanto, se traduce a éste como “el descalzo” para que con su nombre se muestre que el sacerdocio del Viejo Testamento fue removido del pueblo ancestral. [62] *Fineés*, el hermano de *Ofní*, se traduce por “boca en silencio”, con ello se representa el silencio del viejo sacerdocio y la doctrina.⁶⁶ *Samuel* significa “su nombre es Dios”. *Jesuí* es “sacrificio de la isla” o “encendido”. [63] *Saúl* significa “petición”. Se sabe que el pueblo de los hebreos lo pidió como rey y le fue concedido pero no por voluntad de Dios, sino por su propia voluntad. [64] *David* es “de mano fuerte”, en relación a que fue muy valiente en los combates. Él mismo también es “deseado”, en lo concerniente a su estirpe, acerca de la cual el Profeta dijo (*Ageo* 2:7): “Vendrá el que es deseado por todos los pueblos”. [65] Salomón tuvo, al parecer, tres denominaciones: el primero fue su nombre *Salomón*, es decir, “el pacífico”, porque en su reino hubo paz; el segundo fue el nombre *Ididia*, porque fue preferido y querido por el Señor; el tercero fue de sus nombres fue *Cohelath*, que en griego se dice *Eclesiastés*, en latín “vocero”, porque hablaba hacia el pueblo. [66] *Jonatán* es “don de la paloma”. [67] *Absalom* es “paz del padre” por antífrasis pues estuvo en guerra contra su padre o porque en la misma guerra se lee que David hizo la paz con su hijo, de tal forma que cuando murió, le lloró con gran dolor. [68] *Roboam* es la “amplitud del pueblo”, también por antífrasis, pues diez tribus se separaron de él y sólo le quedaron dos. [69] *Abías* significa “Señor Padre” o “el que fue padre”. *Asá* es “quien toma” o “quien quita”. *Josafat* es “el juicio del Señor”. *Joram* es “el que es excelso”. *Ocofías* es “el que aprehende al Señor”. [70] *Athalia* es “el tiempo del Señor”. *Joás* es “el que aspira” o “el vigor del Señor”. [71] *Amasías* significa “el que levanta al pueblo”. *Ozías* es “la fuerza del Señor”. *Azarías*, “ayuda del Señor”. Sin embargo, *Ozías* es *Azarías* pero con un nombre doble. Él fue quien, al intentar realizar un sacerdocio ilegal, fue castigado con la lepra en su frente. *Joatam* es “perfecto”. [72] Su nombre tiene una etimología hermosa. Siguió el camino recto a ojos del Señor y construyó una excelsa puerta del templo.⁶⁷ [73] *Acaz* es “el que aprehende”. *Ezequías*, “el Señor es fuerte”. *Manasés*, “el que olvida”, ya que, a causa de muchos crímenes y sacrilegios, se olvidó del Señor (o quizá porque Dios se olvidó de sus pecados).

⁶⁶ Isidoro interpreta este nombre de forma alegórica para establecer la primacía del Nuevo Testamento. Como hemos dicho antes, la interpretación alegórica sirve a Isidoro como un recurso para resolver una cuestión teológica.

⁶⁷ Se refiere al pasaje 4 Reyes 15: 34-35.

[74] Amon fidelis vel onustus. Iosias, ubi est incensum Domini, propria etymologia nominis. Iste [est] enim qui simulacra conbussit. [75] Ioachaz robustus. Ioachim, ubi est praeparatio. Eliachim Dei resurrectio. Ieconias praeparatio Domini. Sedechias iustus Domini. [76] Ieroboam iudicatio sive causa populi, vel, ut quidam aiunt, divisio interpretatur, pro eo quod in regno eius divisus sit populus Israel, et praecisus a regno stirpis David. Divisionis enim populi causa iste extitit. Zambri psalmus vel canticum meum. [77] Omri crispans meus. Achab frater patris. [78] Iezabel fluxus sanguinis, vel fluens sanguinem: sed melius, ubi est sterquilinum. Praecipitata enim deorsum comederunt carnes eius canes, sicut praedixerat Helias (4 Reg. 9,37): 'Et erunt,' inquit, 'carnes Iezabel sicut stercus super faciem terrae.' [79] Ochozias adprehendens Deum. Iehu ipse, vel est. Ioatha robustus. Sella umbra eius, vel petitio. Manahem consolans. Paceyas aperiens. [80] Nabuchodonosor prophetia lagunculae angustae, sive prophetans istiusmodi signum, pro somnio scilicet futurorum quod vidisse narratur, et Daniel interpretatus est; sive sessio in agnitione angustiae, pro his qui in captivitatem ab eo ducti sunt. [81] Zorobabel apud Hebraeos ex tribus integris nominibus traditur esse compositus: zo iste, ro magister, babel proprie Babylonium sonat; et efficitur nomen Zorobabel, iste magister de Babylone. In Babylone enim ortus est, ubi et princeps gentis Iudaeae extitit.

VII. DE PATRIARCHIS. [1] Quorundam patriarcharum etymologiae notandae sunt, ut sciamus quid in suo vocabulo resonant. Nam plerique eorum ex causis propriis nomina acceperunt. Patriarchae interpretantur patrum principes. Ἀρχός enim Graece princeps est. [2] Abram primum vocatus est pater videns populum, propter Israel scilicet tantum. Postea appellatus est Abraham, quod transfertur pater multarum gentium, quod erat adhuc per fidem futurum. Gentium autem non habetur in nomine, sed subauditur, iuxta illud (Genes. 17,5): 'Erit nomen tuum Abraham, quia patrem multarum gentium posui te.'

[74] *Amón* es “fiel” o “cargado”. *Josías* significa “donde hay fuego del Señor”, su etimología es adecuada al nombre,⁶⁸ pues fue él quien prendió fuego a las estatuas. [75] *Joacaz* es “el robusto”. *Joakim* significa “donde hay preparación”. *Eliaquim*, “resurrección de Dios”. *Jeconías*, “preparación del Señor”. *Sedecías*, “el justo del Señor”. [76] *Jeroboam* es “juicio” o “la causa del pueblo; algunos dicen que también significa “división” porque bajo su reino se dividió el pueblo de Israel y la estirpe de David se alejó del reino. Él fue la causa de división del pueblo. *Zimri* significa “salmo” o “mi cantico”. [77] *Omri* es “mi crispado”. *Acab*, “hermano del padre”. [78] *Jezabel* significa “flujo de la sangre” o “quien arroja sangre”; o mejor aún, “donde está el estercolero”, pues, arrojada desde lo alto, los perros devoraron su carne, así como lo había predicho Elías (4 Reyes 9:37): “Y serán sus carnes, dijo, como estiércol sobre la faz de la tierra”. [79] *Ococías* es “quien aprehende a Dios”. *Jehú* es “él mismo” o “quien es”. *Jotam*, “el robusto”. *Sellum*, “su sombra” o “petición”. *Manahem*, “el que consuela”. *Pecaias*, “el que abre”. [80] *Nabucodonosor* es “la profecía de la botellita angosta o “quien profetiza de esta forma una señal”, a causa, al parecer, del sueño sobre el futuro que tuvo y que Daniel interpretó; o “pausa en el reconocimiento de la angustia”, a causa de aquellos que fueron conducidos por él a la esclavitud. [81] *Zorobabel*, según los hebreos, está compuesto de tres nombres completos: *Zo*, “este”; *Ro*, “maestro”; *Babel*, que se refiere a “de Babilonia”. De ahí nace el nombre *Zorobabel*, “el maestro babilonio”; nació en Babilonia, donde fue príncipe del pueblo judío.

VII. ACERCA DE LOS PATRIARCAS. [1] Las etimologías de algunos patriarcas deben ser analizadas para que sepamos qué significado contiene su nombre, pues la mayoría de ellos tienen un nombre a partir sus propias circunstancias. Patriarcas significa “los primeros padres”, pues *ἀρχός* en griego se traduce como “principal”. [2] *Abram*, como fue llamado al inicio, es “el padre que observa al pueblo”, solamente en relación a Israel. Después fue llamado *Abraham* que significa “padre de muchos pueblos”, lo cual sucedería por causa de la fe. “De muchos pueblos” no está explícitamente en su nombre, pero se sobreentiende, según lo siguiente (*Génesis* 17:5): “Tu nombre será Abraham, porque te hice padre de muchos pueblos”.

⁶⁸ *Propia etymologia nominis*: Isidoro hace otra vez una relación directa entre el significado del nombre y el destino del personaje. Estos dos elementos son como tal la *etimología* en el caso específico de los nombres pero no en toda la obra.

[3] Isaac ex risu nomen accepit. Riserat enim pater, quando ei promissus est, admirans in gaudio. Risit et mater, quando per illos tres viros promissus est, dubitans in gaudio. Ex hac ergo causa nomen accepit Isaac; interpretatur enim risus. [4] Sciendum autem quod quattuor in Veteri Testamento absque ullo velamine nominibus suis, antequam nascerentur, vocati sunt: Ismahel, Isaac, Salomon et Iosias. [5] Lege Scripturas. Iacob subplantator interpretatur, sive quod in ortu plantam nascentis fratris apprehenderit, sive quod postea fratrem arte deceperit. Vnde et Esau dixit (Genes. 27,36): 'Iuste vocatum est nomen eius Iacob, subplantavit enim me ecce secundo.' [6] Israel vir videns Deum. Tunc enim hoc nomen accepit, quando tota nocte luctatus vicit in certamine angelum, et oriente lucifero benedictus est. Inde propter visionem Dei Israel appellatus est, sicut et ipse ait (Genes. 32,30): 'Vidi Dominum et salva facta est anima mea.' [7] Ruben interpretatur visionis filius. Sic enim, quando eum peperit Lia, vocavit nomen eius Ruben dicens (Genes. 29,32): 'Quia vidit Deus humilitatem meam.' [8] Simeon interpretatur auditio. Sic enim dixit Lia, quando peperit eum (Genes. 29,33): 'Quia exaudivit me Deus.' [9] Levi additus. Dixit enim Lia, quando peperit eum, non ambigens de amore viri (Genes. 29,34): 'Nunc mecum erit vir meus, quia peperit ei tres filios.' [10] Iudas confessio dicitur. Quando enim peperit eum Lia, laudem Domino rettulit dicens (Genes. 29,35): 'Nunc super hoc confitebor Domino,' et ob id vocatus est Iudas. A confessione itaque nomen eius [est] dictum, quod est gratiarum actio. [11] Issachar interpretatus est merces. Is quippe dicitur est, sachar merces. Hoc autem ideo, quia mandragoris filii Ruben introitum viri, qui Racheli debebatur, ad se emerat Lia. Vnde et dum natus est, dixit Lia (Genes. 30,18): 'Dedit Deus mercedem meam.'

[3] Isaac tomó su nombre de la risa.⁶⁹ Su padre sonrió, admirado en su alegría, cuando aquel le fue prometido. También sonrió la madre, incierta en su alegría, cuando también le fue prometido por aquellos tres hombres.⁷⁰ Por esta razón tomó el nombre de Isaac, que se traduce como “sonrisa”.⁷¹

[4] Debe recordarse que cuatro hombres en el Viejo Testamento fueron llamados por sus nombres, incluso antes de nacer, sin ningún tipo de velo: Ismael, Isaac, Salomón y Josías. [5] Lee las Sagradas Escrituras.⁷² *Jacob* se traduce como “usurpador”, porque al nacer *tomó el talón de su hermano que nacía*,⁷³ o porque después engañó a su hermano con habilidad. Por eso dijo Esaú (*Génesis 27:36*): “Con justa razón su nombre es *Jacob*, pues me ha suplantado dos veces”.⁷⁴ [6] También es llamado *Israel*, es decir, “el hombre que ve a Dios”, recibió este nombre cuando, al pelear toda una noche, venció a un ángel y fue bendecido al salir del sol. De ahí que también se le llame Israel por haber visto a Dios, como él mismo dice (*Génesis 32:30*): “Vi al Señor y mi alma fue salvada”. [7] *Rubén* significa “hijo de la visión”. Así pues, cuando Lía lo parió, lo nombró Rubén diciendo (*Génesis 29,32*): “Porque Dios vio mi humildad”. [8] *Simeón* significa “escuchado”, pues cuando Lía lo parió, dijo (*Génesis 29,33*): “Porque Dios me escuchó”. [9] *Levi* es “el agregado”. Al parirlo, Lía dijo, sin dudar del amor de su esposo (*Génesis 29:34*): “Ahora mi esposo estará conmigo, porque le di tres hijos”. [10] *Judá* significa “manifestación”. Cuando Lía lo parió, elevó una alabanza a Dios al decir (*Génesis 29:35*): “Ahora siempre alabaré al Señor”, y por esto fue llamado *Judá*. Su nombre deriva de *manifestación* que es la acción de dar gracias. [11] *Issachar* se traduce como “él es la recompensa”. *Is* significa “él es” y *sachar*, “recompensa”. Esto sucedió porque Lía compró para sí, con las mandrágoras de su hijo Rubén, el tener relaciones sexuales con su marido, el cual debía pertenecerle a Raquel.⁷⁵ Por eso, cuando nació, Lía dijo (*Génesis 30:18*): “Dios me dio mi recompensa”.

⁶⁹ *Génesis 17:17 y 18:10.*

⁷⁰ *Riserat enim pater, quando... Risit et mater, quando...:* como lo mencionamos antes, este tipo de construcciones en paralelo, características del estilo de san Agustín, son indicios de una cita que resaltan cuando se hace la lectura en latín. En este caso, la cita se encuentra, palabra por palabra, en *De Civitate Dei*, XVI, 31.

⁷¹ *Génesis 18.*

⁷² Curiosamente, Isidoro hace aquí una interpelación al lector.

⁷³ *Génesis 25:25: Protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu: et idcirco appellavit eum Jacob.* Vemos que la frase es próxima al texto bíblico pero con evidentes diferencias, lo que sugiere que Isidoro cita de memoria o de algún otro texto.

⁷⁴ V. Esaú en “Apéndice onomástico”.

⁷⁵ El acuerdo entre Lía y Raquel para que aquella pasara una noche con el esposo de ésta, se encuentra en *Génesis 30: 14-16.*

[12] Zabulon interpretatur habitaculum. Sextum enim hunc filium genuerat Lia: propterea iam secreta dixit (Genes. 30,20): 'Habitabit mecum vir meus.' Vnde et filius eius vocatus est habitaculum. [13] Nephtalim. De conversione, sive comparatione causa nominis eius est. Vnde et dixit Rachel, cum eum peperisset ancilla eius Bala (Genes. 30,8): 'Habitaré me fecit Deus habitationem cum sorore mea.' [14] Dan interpretatur iudicium. Bala enim dum eum peperisset, dixit Rachel domina eius (Genes. 30,6): 'Iudicavit me Dominus, et exaudiens dedit mihi filium.' Causam nominis expressit, ut ab eo quod iudicasset Dominus, filio ancillae iudicii nomen inponeret. [15] Gad ab eventu, sive procinctu vocatus est. Quando enim peperit eum Zelpha, dixit domina eius Lia: In fortuna, id est quod dicitur, in procinctu vel eventu. [16] Aser beatus dicitur. Dum enim peperisset eum Zelpha, dixit Lia (Genes. 30,13): 'Beata ego, et beatificant me mulieres': et ab eo, quod beata dicatur, ex etymologia nominis beatum vocavit. [17] Ioseph ab eo, quod sibi alium addi mater optaverat, vocavit augmentum. Hunc Pharaó Zaphanath appellavit, quod Hebraice absconditorum repertorem sonat, pro eo quod obscura somnia revelavit et sterilitatem praedixit. [18] Tamen, quia hoc nomen ab Aegypto ponitur, ipsius linguae debet habere rationem. Interpretatur ergo Zaphanath Aegyptio sermone salvator mundi, eo quod orbem terrae ab imminente famis excidio liberarit. [19] Benjamin interpretatur filius dexteræ, quod est virtutis. Dexteræ enim appellatur iamin. Mater quippe eius moriens vocaverat nomen eius Benoni, id est filius doloris mei. Pater hoc mutavit, filium dexteræ nominans. [20] Manasses dictus ab eo, quod sit pater eius oblitus laborum suorum. Ita enim Hebraice vocatur oblivio. [21] Ephraim, eo quod auxerit eum Deus; et ex hoc vocabulo in linguam nostram transfertur augmentum.

VIII. DE PROPHETIS. [1] Quos gentilitas vates appellant, hos nostri prophetas vocant, quasi praefatores, quia porro fantur et de futuris vera praedicunt. Qui autem [a] nobis prophetae, in Veteri Testamento videntes appellabantur, quia videbant ea quae ceteri non videbant, et praespiciebant quae in mysterio abscondita erant. [2] Hinc est quod scriptum est in Samuele (1 Reg. 9,9): 'Eamus ad videntem.' Hinc Esaias (Esai. 6,1): 'Vidi,' inquit, 'Dominum sedentem super thronum excelsum et elevatum.' Et Ezechiel (1,1): 'Aperti sunt caeli et vidi visiones Dei.'

[12] *Zabulón* se traduce como “residencia”. Este fue el sexto hijo que Lía parió, por ello, ya sin preocupación dijo (*Génesis* 30:20): “Mi esposo habitará conmigo”. Por eso su hijo es llamado “residencia”. [13] *Neftalí*, la causa de su nombre deriva de la conversión o la comparación. De ahí que, cuando la esclava Bihlá dio a luz, Raquel diga (*Génesis* 30:8): “Dios me hizo habitar el cuarto con mi hermana”. [14] *Dan* significa “juicio”. Cuando Bihlá lo parió, Raquel, su Señora, dijo (*Génesis* 30:6): “Me juzgó el Señor y al escucharme, me dio un hijo”. La causa del nombre está en que, una vez que Dios la juzgó, puso el nombre de “juicio” al hijo de su esclava. [15] *Gad* es llamado “suceso” o “dispuesto”. Cuando Silfá lo parió, su Señora Lía dijo: Por fortuna, es decir, “bien dispuesto” o “buen suceso”. [16] *Aser* significa “bendito”. Cuando Silfá lo parió, Lía dijo (*Génesis* 30:13): “Soy bendecida y me bendicen las mujeres”, y puesto que se consideró bendita, le puso un nombre cuya etimología fuera “bendito”. [17] *José* significa “aumento” porque su madre quería otro [hijo] que se agregara. Este fue llamado *Zaphanat* por el Faraón, que en hebreo es “quien revela los secretos”, porque le explicó sus sueños oscuros y le predijo la esterilidad. [18] Sin embargo, dado que este nombre fue puesto por un egipcio, también debe tener un significado en su propia lengua: *Zaphanat* se traduce en egipcio como “salvador del mundo”, porque liberó a todo el orbe de la tierra de una inminente muerte por hambre.⁷⁶ [19] Benjamín se traduce como “hijo de la derecha”, es decir, “de la virtud”. La derecha es llamada *lamin*. Su madre moribunda lo llamó *Benoni*, es decir, “hijo de mi dolor”. Su padre lo cambió, y lo nombró “hijo de la derecha”. [20] *Manasés* lleva su nombre porque su padre olvidó sus labores; en hebreo significa “olvido”.⁷⁷ [21] *Efraín* significa “Dios lo hizo crecer”, de esta palabra se deriva “crecimiento” en nuestra lengua.

VIII. ACERCA DE LOS PROFETAS.⁷⁸ [1] Los que el paganismo denomina “vates”, los nuestros los llaman *profetas*, casi como decir los *preanunciadores*, porque hablan de lo que viene y predicen con verdad lo que ocurrirá en el futuro. Esos que por nosotros son llamados *profetas*, en el Viejo Testamento eran llamados *videntes*, porque veían lo que el resto no podía ver, y preveían las cosas escondidas en los misterios. [2] Por eso está escrito en Samuel (1 *Reyes* 9:9): “Vayamos con el vidente”. Y de ahí lo de Isaías (*Isaías* 6:1): “Vi, dijo, al Señor sentado sobre el trono excelso y elevado”. Y Ezequiel (*Ezequiel* 1:1): “Se abrieron los cielos y observé las visiones de Dios”.

⁷⁶ Con este ejemplo queda claro que Isidoro acepta diferentes significados de una misma palabra. Podemos ver que, más allá de las etimologías de los nombres, lo que interesa a Isidoro es el significado simbólico que puede tener un nombre para explicar una realidad.

⁷⁷ v. Manasés en “Apéndice onomástico”.

⁷⁸ Este capítulo es retomado *verbatim* por Rabano Mauro en *De Universo*, III.

[3] Quorundam autem prophetarum etymologiae nominum adnotandae sunt. Vocabula enim eorum satis ostendunt quid in futuris factis dictisque suis praenuntiassent. Helias interpretatur Dominus Deus. [4] Ex futuri igitur praesagio sic vocatus. Nam dum altercaretur in sacrificio cum quadringentis sacerdotibus Baal, invocato nomine Domini descendit de caelo ignis super holocaustum. 'Quod cum vidisset onmis populus, cecidit in faciem suam et ait: Dominus ipse est Deus' (3 Reg. 18,39). [5] Ex hac igitur causa tale prius nomen accepit, pro eo quod per eum postea cognoverit populus Dominum Deum. Idem et fortis Dominus interpretatur, vel propter quod interfecit eosdem sacerdotes, vel propter quod Achab adversitatem toleravit. [6] Helisaeus Domini salus interpretatur; vocabulum autem et idem ex futuri praesagio suscepit. Denique et multas virtutes fecit et famem pellens populum a morte salvavit. Nathan dedit, sive dantis. [7] Esaias interpretatur salvator Domini. Et merito; Salvatorem enim universarum gentium eiusque sacramenta amplius quam ceteri praedicat. [8] Ieremias excelsus Domini, pro eo quod dictum est ei (Ierem. 1,10): 'Constitui te super gentes et regna.' Ezechiel fortitudo Dei. [9] Daniel iudicium Dei, sive quia in presbyterorum iudicio sententiam divinae examinationis exhibuit, dum reperta eorum falsitate Susannam ab interitu liberavit; sive quod visiones et somnia, quibus per singula quaedam et aenigmata futura monstrabantur, sagaci mente discernens aperuit. Hic et desideriorum vir appellatus est, quia panem desiderii non manducavit et vinum concupiscentiae non bibit. [10] Ozec salvator, aut salvans. Dum enim iram Dei in populum Israel ob crimen idolatriae prophetasset, domui Iudae salutem pronuntiavit. Propter quod Ezechias rex Iuda, sublatis idolis, quos praecedentes reges consecraverant, templum Domini purgasse ac purificasse monstratur. [11] Iohel Dominus Deus, sive incipiens Deo, vel fuit Dei. Haec enim eius vocabulum resonat etymologia incerta. [12] Amos populus avulsus. Prophetia enim eius ad populum fuit Israel, quia iam avulsus erat a Domino, et aureis vitulis serviebat, sive avulsus a regno stirpis David. [13] Nahum gemens, sive consolator. Increpat enim civitatem sanguinum, et post eversionem illius consolatur Sion dicens (Nahum 1,15): 'Ecce super montes pedes evangelizantis et adnuntiantis pacem.'

[3] Vale la pena analizar las etimologías de los nombres de algunos profetas, pues sus nombres dejan ver de manera suficiente lo que anunciarán con sus hechos y sus palabras.⁷⁹ Elías se traduce como “Dios es el Señor”; [4] fue nombrado así por un presagio futuro, pues, cuando discutía con cuarenta sacerdotes de Baal durante el sacrificio, invocó el nombre del Señor y el fuego descendió sobre la pira ardiente. “Una vez que todo el pueblo vio esto, cayó sobre su frente y exclamó: el Señor es Dios”. (3 Reyes 18:39). [5] Por esta razón recibió primero tal nombre, porque después el pueblo conoció al Señor Dios a través de él. También significa “el Señor es fuerte”, quizá porque asesinó a esos sacerdotes o porque toleró la ofensa de Achab. [6] *Eliseo* significa “salvación del Señor”: este nombre también surge de un presagio futuro. Realizó muchos milagros y combatiendo el hambre, salvó al pueblo de la muerte. *Nathan* es “el que dio” o “el que da”. [7] *Isaías* se traduce como “salvador del Señor”. Y con justa razón: pues predicó mucho más que cualquier otro sobre el salvador de todos los pueblos y los sacramentos.⁸⁰ [8] *Jeremías* es “el excelso del Señor”, a causa de lo que se dice de él (*Jeremías* 1:10): “Te coloqué por encima de los pueblos y los reinos”. *Ezequiel* es “fuerza del Señor”. [9] *Daniel* es “juicio de Dios”, porque en el juicio de los ancianos, exhibió una sentencia de consideración divina y, probada la falsedad de aquellos, liberó a Susana de la catástrofe; o porque, usando su aguda inteligencia, interpretó las visiones y los sueños por los cuales, a través de ciertos detalles y enigmas se revelaba el futuro. Por esto también se le llamó “hombre de los deseos”, porque no masticó el pan del deseo ni bebió el vino de la concupiscencia. [10] *Ozec* es “salvador” o “el que salva”. Al anunciar la ira de Dios en contra del pueblo de Israel por el crimen de idolatría, también anunció la salvación de la casa de Judá. Por eso se cuenta que Ezequías, rey de Judá, después de quitar las estatuas que los reyes anteriores habían adorado, purgó el templo de Dios y lo purificó.⁸¹ [11] *Joel* es “el Señor es Dios” o “el que inicia en Dios” o “quien fue de Dios”. La etimología de su nombre es incierta. [12] *Amos* es “pueblo separado”. Su profecía fue para el pueblo de Israel porque estaba separado de Dios y adoraba becerros dorados, o porque estaba separado del reino de la estirpe de David. [13] *Nahum* es “el que llora” o “el consolador”, porque increpó a la *ciudad de la sangre*,⁸² y tras su destrucción consoló a Sion diciendo (*Nahum* 1:15): “He aquí que sobre los montes están los pies del que evangeliza y anuncia la paz”.

⁷⁹ De nuevo vemos que para Isidoro los nombres son una síntesis de la persona y de su realidad.

⁸⁰ Los cuatro profetas mayores son: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel. Isaías es el más citado de los profetas en el Nuevo Testamento. *Diccionario...* p. 153.

⁸¹ Los doce profetas menores son: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías. *Diccionario...* pp. 222 y 248.

⁸² *Nahum* 3:1.

[14] Habacuc amplexans; qui vel ex eo, quod amabilis Domini fuit, vocatur amplexatio, vel quod in certamen cum Deo congregatur, amplexantis, id est luctantis, sortitus est nomen. Nullus enim tam audaci voce ausus est Deum ad disceptationem iustitiae provocare, cur in rebus humanis et mundi istius tanta rerum versatur iniquitas. [15] Micheas, quis hic, vel quis iste? [16] Sophonias speculum, vel arcanum Domini interpretatur. Vtrumque ad prophetam convenit; ipsi enim sciunt mysteria Dei. Vnde et ad Ezechiel dicitur (3,17): 'Speculatorem te posui.' Et alibi (Amos 3,7): 'Non faciet Dominus quicquam, nisi revelaverit servis suis prophetis.' [17] Abdias servus Domini. Sicut enim Moyses famulus Domini et apostolus servus Christi, ita iste legatus ad gentes missus venit et praedicat, quae prophetae digna sunt ministerio et servitute: inde servus Domini. [18] Ionas interpretatur columba, sive dolens. Columba pro gemitu, quando in ventre ceti triduo fuit. Dolens autem vel propter tristitiam, quam habuit de salute Ninivitarum, vel propter hederam subito arescentem, cuius umbraculo tegebatur contra solis ardorem. [19] Ipse est et Amathi, Sareptanae viduae filius, ut Iudaei affirmant, quem resuscitavit Helias, matre postea ad eum dicente (3 Reg. 17,24): 'Nunc cognovi quia vir Dei es tu, et verbum Dei in ore tuo est veritatis.' Ob hanc causam ipsum puerum Amathi vocitatum. Amathi enim ex Hebraeo in Latinam linguam veritas dicitur; [et] ex eo quod verum Helias locutus est, ille, qui suscitatus est, filius nuncupatus est veritatis. [20] Zacharias memoria Domini. Septuagesimo enim anno desolationis templi completo, Zacharia praedicante, memoratus est Dominus populum suum, iussuque Darii reversus est Dei populus, et reaedificatum est et urbs et templum. [21] Aggaeus in Latino festivus et laetus resonat. Destructum enim templum aedificandum prophetae, et post luctum captivitatis regressionis laetitiam praedicat. [22] Malachias interpretatur angelus Domini, id est nuntius. Quidquid enim loquebatur, quasi a Domino essent mandata, ita credebantur; et inde ita eius nomen Septuaginta transtulerunt dicentes (Malach. 1,1): 'Adsumptio verbi Domini super Israel in manu angeli eius.' [23] Esdras adiutor. Nehemias consolator a Domino. Quodam enim praesagio futuri nomina ista sortiti sunt. Fuerunt enim in adiutorium et consolationem omni illius populo redeunti ad patriam. Nam et templum Domini iidem reaedificaverunt, et murorum ac turrium opus ipsi restauraverunt. Ananias gratia Dei. [24] Idem et Sidrac lingua Chaldaea, quod interpretatur decorus meus.

[14] *Habacuc* es “el que abraza”. Él fue llamado “abrazo” porque fue querido por el Señor, o porque en una pelea luchó con Dios y de ahí surgió el nombre de “el que abraza”, es decir, “el que lucha”. Nadie se atrevió con una voz tan audaz a iniciar una discusión con Dios sobre la justicia y el por qué existe tan gran desigualdad de las cosas en los asuntos humanos y en este mundo. [15] Miqueas es “¿quién es él?” o “¿éste quién es?”. [16] *Sofonías* se traduce como “espejo” o “secreto del Señor”. Ambos son apropiados para el profeta, pues ellos conocen los misterios de Dios. De ahí que Ezequiel diga (*Ezequiel* 3:17): “Te coloqué como investigador”. Y en otro lado se dice (*Amos* 3:7): “El Señor no hará nada que no haya revelado a sus siervos los profetas”. [17] *Abdías* es “el siervo de Dios”. Así como Moisés, “el esclavo del Señor”, y el Apóstol, “siervo de Cristo”, así este que fue enviado como mensajero a los pueblos, predicó lo que es digno al oficio de profeta y a su servicio: de ahí “siervo del Señor”. [18] *Jonás* se traduce como “paloma” o “doliente”. *Paloma* por el lamento al estar tres días en el vientre de una ballena. *Doliente* a causa de la tristeza que tuvo por la salvación de los ninivitas, o por la hiedra que se secó de repente y cuya sombra lo protegía del calor del sol. [19] Los judíos afirman que él es también *Amathi*, hijo de la viuda Sareptana, al cual resucitó Elías, a quien su madre le dijo después (*3 Reyes* 17:24): “Ahora entendí que eres un hombre de Dios, y que la palabra de Dios en tu boca es verdad”. Por esta razón el niño fue llamado *Amathi*, pues *Amathi*, nombre hebreo, se traduce en latín como “verdad”. [20] *Zacarías* es “memoria del Señor”. Después del año 70 de la desolación del templo, por voz de Zacarías, Dios se acordó de su pueblo y por mandato de Darío el pueblo de Dios regresó, se edificó de nuevo el templo y la ciudad. [21] *Ageo* se traduce al latín como “festivo”⁸³ o “alegre”. Hizo una profecía sobre el templo destruido que debía ser reconstruido y predicó la alegría del regreso tras el luto por la esclavitud. [22] *Malaquías* se traduce como “ángel del Señor”, es decir, “mensajero”. Todo lo que decía era creído, como si fuera ordenado por el Señor; por ello, los setenta transmitieron su nombre al decir (*Malaquías* 1:1): “La aceptación de la palabra del Señor sobre Israel se dio por mano de su ángel”. [23] *Esdra* es “el que ayuda”. *Nehemías* es “quien consuela por el Señor”. Obtuvieron estos nombres por un presagio futuro, pues fueron en ayuda y consuelo de todo su pueblo que regresaba a su patria. También reedificaron el templo del Señor y ellos mismos se encargaron de restaurar los muros y las torres. *Ananías* es “gracia de Dios”. [24] Él mismo es *Sadrac* en la lengua de los Caldeos, que se traduce como “hermoso mío”.

⁸³ La edición de Lindsay dice *festinus*. Sin embargo, por la etimología hebrea de Aggeus, “nacido en día festivo”, parece una mejor opción la lectura *festivus*: vid. n. 37 al texto latino en *Etimologías*, Madrid, Editorial Católica (Biblioteca de Autores Cristianos), 1982.

[25] Azarias auxilium Domini. Idem et Abdenago, quod in Latinum vertitur serviens taceo. [26] Misahel, qui populus Domini. Ipse et Misac, quod interpretatur risus vel gaudium. [27] Ahia frater meus. Semeia audiens Dominum. Asaph [congregans]. Ethan [robustus sive ascensus]. [28] Idithun transiliens eos, sive saliens eos. Quosdam enim inhaerentes humo, curvatos in terram, et ea quae in imo sunt cogitantes, et in rebus transeuntibus spem ponentes transilivit canendo iste, qui vocatur transiliens. [29] Eman accipiens, vel formido eorum. Ethan robustus. Barachia benedictus Domini, vel benedictus Dominus. Olda districtio, sive diverticulum. Iudith laudans, vel confitens. Hester absconsa. [30] Zacharias [memoria Domini, ob hoc quod canit (Luc. 1,72): 'Memorare testamenti sancti sui']. [31] Iohannes [baptista, Domini gratia, eo quod sit limes prophetiae, praenuntius gratiae, sive initium baptismatis, per quod gratia ministratur]. [32] Hi sunt prophetae Veteris Novique Testamenti, quorum finis Christus, cui dicitur a Patre (Ierem. 1,5): 'Et prophetam in gentibus posui te.' Prophetiae autem genera septem sunt. [33] Primum genus ecstasis, quod est mentis excessus; sicut vidit Petrus vas illud summissum de caelo in stupore mentis cum variis animalibus. [34] Secundum genus visio; sicut apud Esaiam dicentem (Esai. 6,1): 'Vidi Dominum sedentem super solium excelsum.' Tertium genus somnium; sicut Iacob subnixam in caelo scalam dormiens vidit. Quartum genus per nubem; sicut ad Moysen et ad Iob post plagam loquitur Deus. [35] Quintum genus vox de caelo; sicut ad Abraham sonuit dicens (Genes. 22,12): 'Ne incias manum tuam in puerum.' Et ad Saulum in via (Act. 9,4): 'Saul, Saul, quid me persequeris?' [36] Sextum genus accepta parabola; sicut apud Salomonem in Proverbiis, et apud Balaam, cum evocaretur a Balac. Septimum genus repletio sancti Spiritus; sicut pene apud omnes prophetas.

[25] *Azarías* es “auxilio de Dios”. También es *Abed-nego* que se traduce como “callo al servir”. [26] *Misael* significa “quien es pueblo del Señor”. Él mismo es *Misac* que se traduce como “risa” o “alegría”. [27] *Ahías* es “mi hermano”. *Semaías* es “el que escucha al Señor”. *Asaf* es “el que congrega”. *Ethan* “robusto” o “el ascenso”. [28] *Jedutún* es “el que salta encima de ellos” o “el que salta”. Este, que es llamado “saltador”, cantando brincó a los que ponen su esperanza en cosas superfluas, a los que están pegados al lodo y a los que están inclinados hacia la tierra pensando sólo en las cosas inferiores. [29] *Heman* es “el que recibe” o “el miedo de aquellos”. *Ethan* es “robusto”. *Berequías* es “bendecido del Señor” o “Señor bendito”. *Hulda* es “distracción” o “regocijo”. *Judith* es “la que alaba” o “la que confiesa”. *Ester* es “escondida”. [30] *Zacarías* es “memoria del Señor”, según lo que él mismo cantó (*Lucas 1:72*): “recordar su santo testamento”. [31] *Juan* [Bautista, es “gracia del Señor”, porque es el límite de la profecía, el anuncio de la gracia o el inicio del bautismo, por el cual se administra la gracia]. [32] Estos son los profetas del Viejo y del Nuevo Testamento, de quienes el último fue Cristo, a quien le dijo el Padre (*Jeremías 1:5*): “Y te coloqué como profeta para los pueblos”. Los géneros de las profecías son siete.⁸⁴ [33] El primer género es el éxtasis, que es una exaltación de la mente: así como Pedro, fuera de sí, vio aquella vasija enviada desde el cielo con varios animales.⁸⁵ [34] El segundo género es la visión: así como cuenta *Isaías* (*Isaías 6:1*): “Vi al Señor sentado sobre un trono excelso”. El tercer género es el sueño: así como Jacob vio al dormir, una escalera que se apoyaba en el cielo.⁸⁶ El cuarto género es a través de una nube: así como Dios le habló a Moisés y a Job después de la plaga.⁸⁷ [35] El quinto género es una voz que viene del cielo: así como sonó para Abraham diciendo (*Génesis 22:12*): “No coloques tu mano en el niño”. Y a Saulo en la sendero (*Hechos 9:4*): “¡Saulo, Saulo!, ¿por qué me persigues?”. [36] El sexto género es la parábola que se recibe: así como con Salomón en los Proverbios, o con Balaam cuando fue llamado por Balac.⁸⁸ El séptimo género es cuando se está imbuido del Espíritu Santo; como sucede casi con todos los profetas.

⁸⁴ No está de más mencionar otra vez la importancia de la numerología en el pensamiento isidoriano. Siete son los tipos de profecías, es decir, siete las formas de revelación de una verdad divina. El número siete se hace presente de manera constante, tal como lo mencionamos en el texto introductorio. v. “Libro VII: ‘Acerca de Dios, los ángeles y los santos’.

⁸⁵ *Hechos* 10: 11-12.

⁸⁶ *Génesis* 28: 10-19.

⁸⁷ *Éxodo* 13: 21 y *Job* 42:16. Probablemente Isidoro consultó una versión que en *Job* 42:16 decía: *et vixit autem Job post plagam centum quadraginta annis*. Esta es una *lectio* que aparece en *Bibliorum sacrorum latinae versiones antiquae, seu vetus Italica, et Caeterae quaecunque in Codicibus Mss. & antiquorum libris reperiri potuerunt*, París, 1751. p. 908.

⁸⁸ *Proverbios* 10 y *Números* 22: 21-35.

[37] Alii tria genera visionum [esse] dixerunt. Vnum secundum oculos corporis; sicut vidit Abraham tres viros sub ilice Mambre, et Moyses ignem in rubo, et discipuli transfiguratum Dominum in monte inter Moysen et Heliam, et cetera huiusmodi. [38] Alterum secundum spiritum, quo imaginamur ea quae per corpus sentimus; sicut vidit Petrus discum illum submitti de caelo cum variis animalibus, et sicut Esaias Deum in sede altissima non corporaliter, sed spiritaliter vidit. [39] Non enim Deum forma corporea circumterminat, sed quemadmodum figurate, non proprie multa dicuntur, ita etiam figurate multa monstrantur. [40] Tertium autem genus visionis est, quod neque corporeis sensibus, neque illa parte animae qua corporalium [rerum] imagines capiuntur, sed per intuitum mentis quo intellecta conspicitur veritas sicut Daniel praeditus mente vidit quod Balthasar viderat corpore, sine quo genere illa duo vel infructuosa sunt, vel etiam in errorem mittunt. Omnia tamen haec genera Spiritus sanctus moderatur. [41] Habere autem prophetiam non solum bonus, sed etiam et malus potest. Nam invenimus Saulem regem prophetasse. Persequebatur enim sanctum David, et inpletus Spiritu sancto prophetare coepit.

IX. DE APOSTOLIS. [1] Apostoli missi interpretantur. Hoc enim eorum nomen indicat. Nam sicut Graece *ἄγγελοι*, Latine nuntii vocantur, ita Graece Apostoli, Latine missi appellantur. Ipsos enim misit Christus evangelizare per universum mundum, ita ut quidam Persas Indosque penetrarent docentes gentes, et facientes in nomine Christi magna et incredibilia miracula, ut adtestantibus signis et prodigiis crederetur illis in his quae dicebant et viderant. Habent autem plerique ex his causas suorum vocabulorum.

[37] Otros dicen que son tres los géneros de las visiones. El primero a partir de los ojos del cuerpo: como Abraham vio a los tres hombres bajo la encina de Mamre, Moisés el fuego en la zarza, los discípulos al Señor transfigurado sobre el monte entre Moisés y Elías, y otros del mismo tipo.⁸⁹ [38] El segundo según el espíritu con el cual imaginamos las cosas que sentimos en el cuerpo: así como Pedro vio el disco enviado del cielo con varios animales,⁹⁰ o como Isaías vio a Dios, no corporalmente, sino en espíritu, en el trono más alto;⁹¹ [39] pues Dios no está definido por una forma corpórea, sino que muchas cosas que no son reales, se dicen de manera metafórica, así también muchas representaciones son como metáforas. [40] El tercer género de visión es el que no se da a través de los sentidos del cuerpo, ni a través de aquella parte del alma que procesa las imágenes de las cosas físicas, sino por intuición de la mente con la cual se observa la Verdad: así como Daniel dotado con esa mente vio lo que Balthasar había visto con el cuerpo, sin este género, las dos anteriores son inútiles y pueden llevarnos a cometer errores.⁹² De cualquier forma, el Espíritu Santo se encarga de administrar estos tres tipos. [41] No sólo quien es bueno puede tener profecías, también quien es malo, pues sabemos que el rey Saúl hizo profecías y, aunque perseguía al santo David, imbuido por el Espíritu Santo empezó a profetizar.⁹³

IX. ACERCA DE LOS APÓSTOLES. [1] Apóstoles se traduce como “enviados”. Esto deja claro su nombre, pues así como el término griego ἄγγελοι se traduce como “mensajeros”, así *apóstoles* en latín significa “enviados”. Cristo los mandó a evangelizar por todo el mundo, de manera que algunos, por predicar, llegaron hasta los pueblos persas e indos, e hicieron grandes e increíbles milagros en nombre de Cristo, para que, al presenciar esos milagros y prodigios, se creyera en las cosas que ellos decían y que habían visto. La mayoría tiene la razón de sus nombres a partir de estas circunstancias.

⁸⁹ Génesis 18, Éxodo 3 y Mateo 17: 1-9.

⁹⁰ El pasaje bíblico que refiere Isidoro es *Hechos 10: 11-12: et vidit cælum apertum, et descendens vas quoddam, velut linteum magnum, quatuor initiis submitti de cælo in terram, in quo erant omnia quadrupedia, et serpentina terræ, et volatilia cæli*. Sin embargo, Isidoro está siguiendo a san Agustín, *Contra Adimantum*, XXVIII, 2: *Alterum, secundum quod imaginamur ea quæ per corpus sentimus: nam et pars ipsa nostra cum divinitus assumitur, multa revelantur, non per oculos corporis, aut aures, aliumve sensum carnalem; sed tamen his similia, sicut vidit Petrus discum illum submitti e coelo cum variis animalibus*. Las similitudes entre el texto de san Agustín y el texto isidoriano, permiten concluir que Isidoro prefirió seguir el texto del obispo de Hipona al texto bíblico.

⁹¹ *Isaías 6*.

⁹² *Daniel 5*.

⁹³ *1 Reyes 10*.

[2] Petrus a petra nomen accepit, hoc est a Christo, super quem est fundata Ecclesia. Non enim a Petro petra, sed Petrus a petra nomen sortitus est, sicut non Christus a Christiano, 'sed Christianus a Christo vocatur; ideoque ait Dominus (Matth. 16,18): 'Tu es Petrus, et super hanc petram aedificabo ecclesiam meam,' quia dixerat Petrus: 'Tu es Christus filius Dei vivi'; deinde ei Dominus: 'Super hanc,' inquit, 'petram,' quam confessus es, 'aedificabo ecclesiam meam.' Petra enim erat Christus, super quod fundamentum etiam ipse aedificatus est Petrus. [3] Cephas dictus eo quod in capite sit constitutus Apostolorum; *κεφαλή* enim Graece caput dicitur, et ipsud nomen in Petro Syrum est. [4] Simon Bar-iona in lingua nostra sonat filius columbae, et est nomen Syrum pariter et Hebraeum. Bar quippe Syra lingua filius, Iona Hebraice columba; utroque sermone dicitur Bariona. [5] Alii simpliciter accipiunt, quod Simon, id est Petrus, filius sit Iohannis, iuxta illam interrogationem (Ioh. 21,15): 'Simon Iohannis, diligis me?' et volunt scriptorum vitio depravatum, ut pro Bar-Iohannem, hoc est filium Iohannis, Barione scriptum sit, una detracta syllaba. Iohanna autem interpretatur Domini gratia. [6] Et fuisse Petrum trinomium: Petrum, Cephana, et Simon Bariona: Simon autem Hebraice interpretatur audiens. [7] Saulus Hebraeo sermone temptatio dicitur, eo quod prius in temptatione Ecclesiae sit versatus. Persecutor enim erat: inde nomen habet istud, quando persequebatur Christianos. [8] Postea mutato nomine de Saulo factus est Paulus, quod interpretatur mirabilis, sive electus. Mirabilis, vel quia multa signa fecit, vel quia ab oriente usque ad occasum evangelium Christi in omnibus gentibus praedicavit. [9] Electus, sicut in Actibus apostolorum Spiritus sanctus dicit (13,2): 'Segregate mihi Barnaban et Paulum ad opus, quod elegi eos.' Latino autem sermone Paulus a modico dictus, unde et ipse ait (1 Cor. 15,9): 'Ego autem sum minimus omnium apostolorum.' Quando enim Saulus, superbus, elatus; quando Paulus, humilis, modicus. [10] Ideo sic loquimur: 'paulo post videbo te,' id est post modicum. Nam quia modicus factus est, ipse dicit: 'Ego enim sum novissimus [omnium] apostolorum,' et (Eph. 3,8): 'Mihi minimo omnium sanctorum.' Cephas autem et Saulus ideo mutato nomine sunt vocati, ut essent etiam ipso nomine novi, sicut Abraham et Sara. [11] Andreas frater Petri carne, et cohaeres gratia. Secundum Hebraeam etymologiam interpretatur decorus, sive respondens; sermone autem Graeco a viro virilis appellatur. [12] Iohannes quodam vaticinio ex merito nomen accepit. Interpretatur enim, In quo est gratia, vel Domini gratia. Amplius enim eum ceteris Apostolis dilexit Iesus.

[2] Pedro recibió su nombre de la piedra, es decir, de Cristo, sobre quien fue fundada la Iglesia. No es que la piedra reciba su nombre de Pedro, sino que Pedro surge de “piedra”, así como *Cristo* no deriva de *cristiano*, sino que el cristiano es llamado así por Cristo. Así lo dijo el Señor (*Mateo 16:18*): “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia”, porque Pedro había dicho (*Mateo 16:18*): “Tú eres Cristo, hijo del Dios que vive”, por eso le dijo el Señor “sobre esta piedra”, en la que confesaste, “edificaré mi iglesia”, pues la piedra era Cristo, el fundamento sobre quien también Pedro fue edificado. [3] Se le llamó *Cephas* porque se colocó a la cabeza de los apóstoles; pues el término griego *κεφαλή* significa “cabeza”, y este nombre para *Pedro* es sirio. [4] *Simon Bar-iona* en nuestra lengua significa “hijo de la paloma”, y es tanto nombre sirio como hebreo. *Bar* en lengua siria es “hijo”; *lona* en hebreo es “paloma”; en ambas lenguas se dice *Bariona*. [5] Otros lo resuelven de manera sencilla al decir que Simón, es decir, Pedro, es hijo de Juan, según aquella pregunta (*Juan 21:15*): “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” y quieren ver un error de los escribas que en lugar de *Bar-Iohannem*, es decir, hijo de Juan, escribieron “Bariona”, con una sílaba menos. *Iohanna* significa “gracia del Señor”. [6] Pedro tuvo tres nombres: Pedro, Cephas y Simón Bariona: *Simón*, nombre hebreo, se traduce como “el que escucha”. [7] *Saulo*, nombre hebreo, se traduce como “tentación”, porque primero vivió en la tentación de la Iglesia. Incluso fue perseguidor: de ahí tiene este nombre, pues perseguía cristianos. [8] Después, se cambió el nombre y de Saulo pasó a ser Pablo, que se traduce como “admirable” o “elegido”. *Admirable* porque hizo muchos milagros, o porque predicaba el evangelio de Cristo por todos los pueblos desde el salir del sol y hasta su ocaso. [9] *Elegido*, como dice el Espíritu Santo en los Hechos de los apóstoles (13:2): “Separen para mí a Barnabam y a Pablo para esta tarea, pues yo los elegí”. En latín, *Pablo* viene de *pequeño*, por eso él mismo dice (1 *Corintios 15:9*): “Yo, pues, soy el menor de todos los apóstoles”. Cuando era Saulo, era soberbio y altanero; cuando fue Pablo, humilde y pequeño. [10] Por eso nosotros decimos: “te veré después de un tiempo pequeño”, es decir, “después de poco tiempo”, y porque se hizo pequeño, él mismo dice: “yo soy el más nuevo de todos los apóstoles” y (*Efesios 3:8*): “a mí, el más pequeño de todos los santos”. Cephas y Saulo fueron llamados con otro nombre, de manera que incluso en el nombre eran nuevos, así como Abraham y Sara. [11] Andrés es hermano en carne de Pedro y coheredero en la gracia. Según su etimología hebrea significa “hermoso” o “el que responde”; en griego es llamado “viril”, palabra que viene de “varón”. [12] Juan tomó, con justa razón, su nombre a partir de un presagio. Se traduce como “en quien hay gracia” o “gracia del Señor”. Jesús lo quiso más que a cualquier otro de los apóstoles.

[13] Iacobus Zebedaei a patre cognominatur, quem relinquens cum Iohanne verum patrem secuti sunt. Hi sunt filii tonitru, qui etiam Boanerges ex firmitate et magnitudine fidei nominati sunt. Hic est Iacobus filius Zebedaei, frater Iohannis, qui post ascensionem Domini ab Herode manifestatur occisus. [14] Iacobus Alphaei ob distinctionem prioris cognominatus, qui dicitur filius Zebedaei, sicut iste filius Alphaei. [15] Cognomentum igitur ambo a patre sumpserunt. Iste est Iacobus minor, qui in Evangelio frater Domini nominatur, quia Maria uxor Alphaei soror fuit matris Domini, quam Mariam Cleophae Iohannes evangelista cognominat, a patre, sive a gentilitate familiae, aut quacumque alia causa ei nomen inponens. Alphaeus autem Hebraeo sermone in Latino exprimitur millesimus, sive doctus. [16] Philippus os lampadarum, vel os manuum. Thomas abyssus, vel geminus, unde et Graece Didymus appellatur. Bartholomeus filius suspendentis aquas, vel filius suspendentis me. Syrum est, non Hebraeum. [17] Matthaeus in Hebraeo donatus exprimitur. Idem et appellatus Levi ex tribu a qua ortus fuit. In Latino autem ex opere publicani nomen accepit, quia ex publicanis fuit electus et in apostolatam translatus. [18] Simon Cananeus ad distinctionem Simonis Petri, de vico Galileae Cana, ubi aquas Dominus mutavit in vinum. Ipse est qui in alio evangelista scribitur Zelotes. Cana quippe zelum interpretatur. [19] Iudas Iacobi, qui alibi appellatur Lebbeaeus, figuratum nomen habet a corde, quod nos diminutive corculum possumus appellare; ipse in alio evangelista Thaddaeus scribitur, quem ecclesiastica tradit historia missum Edessam ad Abgarum regem. [20] Iudas Iscariotes vel a vico in quo ortus est, vel ex tribu Issachar vocabulum sumpsit, quodam praesagio futuri in condemnationem sui. Issachar enim interpretatur merces, ut significaretur pretium proditoris quo vendidit Dominum, sicut scriptum est (Matth. 27,9): '[Et] acceperunt mercedem meam, triginta argenteos, pretium quod adpretiatus sum ab eis.'

[13] Jacobo Zebedeo⁹⁴ lleva su sobrenombre por su padre al cual abandonó junto con Juan cuando siguieron al Padre verdadero. Ellos son “hijos del trueno”,⁹⁵ también son llamados *Boanerges* a causa de la firmeza y la grandeza de su fe. Él es Santiago, hijo de Zebedeo, hermano de Juan, quien después de la ascensión de Cristo fue asesinado por Herodes. [14] Santiago Alfeo⁹⁶ fue nombrado así para ser distinguido del primero que era hijo de Zebedeo, pues este es hijo de Alfeo. [15] Ambos tomaron su sobrenombre de sus padres. Este es Jacobo el menor, el que en el Evangelio es llamado “hermano del Señor” porque María, esposa de Alfeo, fue hermana de la madre del Señor, la cual es llamada María de Cleofas por Juan el evangelista. Le dio ese nombre porque así era llamado el padre o su familia, o por alguna otra razón.⁹⁷ *Alfeo*, nombre hebreo, se traduce en latín como “el milésimo” o “docto”. [16] *Filipo* es “boca de las lámparas” o “boca de las manos”. *Thomas* es “abismo” o “gemelo”, de ahí que en griego sea llamado *Dídimo*. *Bartolomé* es “hijo del que sostiene las aguas” o “hijo del que me sostiene”; es nombre sirio, no hebreo. [17] *Mateo*, nombre hebreo, se traduce como “entregado”. También es llamado *Levi* a partir de la tribu en la que nació. En latín recibió el nombre de *publicano* por sus labores, pues fue elegido de entre los publicanos para ser apóstol. [18] Simón *Cananeo* es llamado así por distinción de Simón *Pedro*. Originario del barrio Cana de Galilea, donde el Señor transformó el agua en vino. Es el mismo que es llamado *Zelotes* por otro evangelista, pues Cana se traduce como “celo”. [19] Judas, hijo de Jacob, que en otro lugar es llamado *Lebbaeus*, tiene un nombre que es metáfora de corazón, el cual nosotros podemos llamar corazoncito en forma diminutiva; él es llamado *Tadeo* por otro evangelista, el cual, cuenta la historia eclesiástica, fue enviado a Edesa a ver al rey Abgaro. [20] Judas es llamado *Isariote* por el barrio en el que nació o porque tomó su nombre de la tribu de Issachar, con un cierto presagio de su condena futura. *Issachar* se traduce como “recompensa”, lo cual representa el precio del traidor que vendió al Señor, como está escrito (*Mateo 27:9*): “Y recibieron mi recompensa, treinta monedas de plata, precio que ellos apreciaron que valía”.⁹⁸

⁹⁴ Su nombre original es *Jacobo Zebedeo* pero en la tradición española quedó como *Santiago* a causa de una alteración histórica en la pronunciación de *Sancte Jacobe* que por una crisis, derivó en *Santiago*.

⁹⁵ *Marcos 3:17*.

⁹⁶ Aquí sucede lo mismo que lo relatado sobre el caso de Santiago Zebedeo.

⁹⁷ Este pasaje parece mostrar una extraña vaguedad en el tratamiento que le da Isidoro. Lo más probable es que no haya visto una utilidad teológica mayor en el significado de este nombre y que por eso no haya profundizado en él.

⁹⁸ Hemos mencionado ya que para Isidoro la etimología se orienta sobre todo hacia el sentido teológico del nombre y no tanto hacia su verdadero significado. De ahí que, al comentar el nombre de Judas, no dude en atribuirle un significado que encierre la principal acción por la que se le recuerda: la traición a Cristo.

[21] Matthias, qui inter Apostolos sine cognomine solus habetur, interpretatur donatus, ut subaudiatur pro Iuda. Iste enim in locum eius electus est ab Apostolis, cum pro duobus sors mitteretur. [22] Marcus excelsus mandato, utique propter Evangelium Altissimi, quod praedicavit. [23] Lucas ipse consurgens, sive ipse elevans (eo quod elevaverit praedicationem Evangelii post alios). [24] Barnabas filius prophetae, vel filius consolationis.

X. DE RELIQUIS IN EVANGELIO NOMINIBVS. [1] Maria inluminatrix, sive stella maris. Genuit enim lumen mundi. Sermone autem Syro Maria domina nuncupatur; et pulchre; quia Dominum genuit. [2] Elisabeth Dei mei saturitas, vel Dei mei iuramentum. Magdalena turris. [3] Martha inritans, [vel] provocans. Sermone autem Syro interpretatur dominans. [4] Nathanael donum Dei [quia dolus, id est simulatio, dono Dei in eo non fuit]. Zebedaeus donatus, sive fluens iste. [5] Zacchaeus iustus, sive iustificatus, aut iustificandus. Syrum est nomen, non Hebraeum. [6] Lazarus adiutus [eo quod sit a morte resuscitatus]. Herodes pellicius, gloriosus. [7] Caiphas investigator, aut sagax, aut vomens ore. Inique enim ore suo iustum condemnavit, quamvis hoc mysterio prophetali adnuntiasset. [8] Pontius declinans consilium, utique Iudaeorum. Accepta enim aqua lavit manus suas dicens (Matth. 27,24): 'Innocens ego sum a sanguine iusti huius.' [9] Pilatus os malleatoris [quia dum Christum ore suo et iustificabat et condemnabat, more malleatoris utraque ferit]. [10] Barabba filius magistri eorum; absque dubio Iudaeorum magistri, qui est diabolus, homicidiorum auctor, qui usque hodie regnat in eis.

XI. DE MARTYRIBVS. [1] Martyres Graeca lingua, Latine testes dicuntur, unde et testimonia Graece martyria nuncupantur. Testes autem ideo vocati sunt, quia propter testimonium Christi passiones sustinuerunt, et usque ad mortem pro veritate certaverunt. [2] Quod vero non testes (quod Latine utique possemus), sed Graece martyres appellamus, familiarius Ecclesiae auribus hoc Graecum verbum sonat, sicut multa Graeca nomina quae pro Latinis utimur.

[21] Matías, que es el único apóstol sin sobrenombre, se traduce como “dado”, y se sobreentiende “en lugar de Judas”. Él fue elegido por los apóstoles en lugar de Judas, los cuales decidieron entre dos personas según la suerte. [22] *Marco* es “excelso por el mandato”, es decir, por el evangelio del Altísimo, que predicó. [23] *Lucas* significa “él mismo se levanta” o “el que se eleva” [porque elevó la predicación del Evangelio después que los otros]. [24] *Bernabé* es “hijo del profeta” o “hijo de la consolación”.

X. ACERCA DE LOS NOMBRES RESTANTES EN EL EVANGELIO. [1] *María* es “iluminadora” o “estrella del mar”, pues parió la luz del mundo.⁹⁹ En lengua siria, *María* significa “Señora”; y es bello, porque dio a luz al Señor. [2] *Elizabeth* es “saciedad de mi Dios” o “juramento de mi Dios”. *Magdalena* es “torre”. [3] *Martha* es “la que irrita” o “la que provoca”. En lengua siria significa “la que domina”. [4] *Natanael* es “regalo de Dios” [porque en él no hubo engaño, es decir, simulación por el regalo de Dios]. *Zebedeo* es “entregado” o “el que fluye”. [5] *Zaqueo* es “justo” o “justificado” o “el que debe ser justificado”; es nombre sirio, no hebreo. [6] *Lázaro* es “el ayudado” [porque fue resucitado de la muerte]. *Herodes* es “velludo” o “presumido”. [7] *Caifas* es “investigador” o “sagaz” o “el que vomita por la boca”, pues por su boca injusta, un justo fue condenado, aunque lo predijo con un misterio profético. [8] *Poncio* es “el que rechaza el consejo”, específicamente, el de los judíos, pues recibiendo el agua lavó sus manos y dijo (*Mateo* 27:24): “Yo soy inocente de la sangre de este hombre justo”. [9] *Pilato* significa “boca de herrero”, porque mientras justificaba y condenaba a Cristo con su boca, lo atacó aquí y allá como lo hace un herrero. [10] *Barrabás* es “hijo del maestro de aquellos”; sin duda, hijo del maestro de los judíos, que es el diablo, autor de homicidios, quien hasta hoy reina en ellos.¹⁰⁰

XI. ACERCA DE LOS MÁRTIRES. [1] *Mártires*, término griego, se traducen latín como “testigos”, de ahí que testimonio en griego se diga *martiria*. Son llamados *testigos* porque sufrieron castigos por defender el testimonio de Cristo y lucharon hasta la muerte por la verdad. [2] Pero no solemos llamarlos testigos (aunque en latín podríamos hacerlo), sino que los llamamos con el término griego *Mártires*, que es un término griego más familiar a oídos de la Iglesia, así como muchos otros términos griegos que usamos en lugar de los latinos.

⁹⁹ Isidoro dice *lumen mundi* pero es probable que esté recordando el pasaje de *Juan* 8: 12: *ego sum lux mundi*.

¹⁰⁰ De nuevo se percibe aquí la aversión de Isidoro al pueblo judío. V. nota 59 de esta traducción.

[3] Martyrum primus in Novo Testamento Stephanus fuit, qui Hebraeo sermone interpretatur norma, quod prior fuerit in martyrio ad imitationem fidelium. Idem autem ex Graeco sermone in Latinum vertitur coronatus; et hoc prophetice ut, quod sequeretur in re, vaticinio quodam futuri prius in vocabulo resonaret. Passus est enim, et quod vocabatur accepit. Stephanus enim corona dicitur; humiliter lapidatus, sed sublimiter coronatus. [4] Duo sunt autem martyrii genera, unum in aperta passione, alterum in occulta animi virtute. Nam multi hostis insidias tolerantes, et cunctis carnalibus desideriis resistentes per hoc, quod se omnipotenti Deo in corde mactaverunt, etiam pacis tempore martyres facti sunt, qui etiam si persecutionis tempus existeret, martyres esse potuerunt.

XII. DE CLERICIS. [1] Cleros et clericos hinc appellatos, quia Matthias sorte electus est, quem primum per Apostolos legimus ordinatum. *Κληρος* enim Graece sors vel hereditas dicitur. [2] Propterea ergo dicti clerici, quia de sorte sunt Domini, vel quia Domini partem habent. Generaliter autem clerici nuncupantur omnes qui in ecclesia Christi deserviunt, quorum gradus et nomina haec sunt: [3] ostiarius, psalmista, lector, exorcista, acolythus, subdiaconus, diaconus, presbyter, episcopus. [4] Ordo episcoporum quadripartitus est, id est in patriarchis, archiepiscopis, metropolitanis atque episcopis. [5] Patriarcha Graeca lingua summus patrum interpretatur, quia primum, id est apostolicum, retinet locum; et ideo, quia summo honore fungitur, tali nomine censetur, sicut Romanus, Antiochenus et Alexandrinus. [6] Archiepiscopus Graeco vocabulo quod sit summus episcoporum. Tenet enim vicem apostolicam et praesidet tam metropolitanis quam episcopis ceteris. [7] [Metropolitani autem a mensura civitatum vocati.] Singulis enim provinciis praeeminent, quorum auctoritati et doctrinae ceteri sacerdotes subiecti sunt, sine quibus nihil reliquos episcopos agere licet. Sollicitudo enim totius provinciae ipsis commissa est. [8] Omnes autem superius designati ordines uno eodemque vocabulo episcopi nominantur, sed inde privato nomine quidam utuntur, propter distinctionem potestatum quam singulariter acceperunt. [9] Patriarcha pater principum. [10] *Ἀρχων* enim princeps. Archiepiscopus princeps episcoporum. Metropolitanus.

[3] El primer mártir del Nuevo Testamento fue Esteban, que en lengua hebrea significa “norma”, pues fue el primero en sufrir el martirio para imitación de los fieles; del griego al latín [su nombre] se traduce como “coronado”; esto fue profético porque, por un cierto presagio futuro, en su nombre resonaba lo que le sucedería después: sufrió y recibió lo que su nombre significaba pues *Esteban* significa “corona”. Fue humilde al ser lapidado y sublime al ser coronado.¹⁰¹ [4] Dos son los géneros de martirio: el primero es un sufrimiento explícito; el otro se da en la oculta virtud del alma, pues muchos hombres que soportaron los ataques del enemigo y resistieron todos los deseos de la carne, honraron a Dios omnipotente en su corazón y, por lo tanto, fueron mártires en tiempo de paz, aunque ellos mismos, si hubiera habido una persecución, pudieron haberse convertido en mártires.

XII. ACERCA DE LOS CLÉRIGOS. [1] El clero y los clérigos son llamados así porque Matías fue electo a la suerte para ser ordenado por los apóstoles en primer lugar, pues *κληρος* en griego significa “suerte” o “herencia”. [2] Por esa razón son llamados *clérigos* pues pertenecen al Señor a causa de la suerte o porque poseen una parte del Señor. Generalmente se les llama *clérigos* a todos los que sirven en la Iglesia de Cristo, cuyos grados y nombres son los siguientes: [3] ostiario, salmista, lector, exorcista, acólito, subdiácono, diácono, presbítero y obispo. [4] El orden de los obispos se divide en cuatro partes: los patriarcas, los arzobispos, los metropolitanos y los obispos. [5] *Patriarca* en griego significa el mayor de los padres, porque tiene el primer lugar, es decir, el apostólico. Y, dado que ejerce el mayor honor, se le denomina *Romano*, *Antioqueno* y *Alejandrino*.¹⁰² [6] *Arzobispo*, término griego, significa el mayor entre los obispos. Él posee un cargo apostólico y preside tanto a los metropolitanos como a los obispos restantes. [7] [Los *metropolitanos* son llamados así por la extensión de las ciudades]. Ellos están a cargo de cada provincia, a cuya autoridad y doctrina están sujetos los otros sacerdotes, y sin los cuales no se les permite hacer nada a los otros obispos. El cuidado de toda la provincia está en manos de ellos. [8] Todos los órdenes mencionados más arriba, son llamados con uno y el mismo nombre de *obispos*, pero además, algunos usan un nombre particular a causa de la distinción de potestad que cada uno recibió. [9] *Patriarca* es “el padre de los príncipes”, [10] pues *ἄρχων* significa príncipe. *Arzobispo* es “el primero entre los obispos”. *Metropolitano*...

¹⁰¹ Otra construcción en paralelo, señal de influencia agustiniana (San Agustín, *Enarrationes in Psalmos*, I, 5). También lo retoma Beda en *Expositio super Acta Apostolorum*, Expositio, IV.

¹⁰² Estas denominaciones responden a los tres tipos de liturgias: el tipo romano, antioqueno y alejandrino. Cada una lleva el nombre de la ciudad donde cobraron relevancia.

[11] Episcopatus autem vocabulum inde dictum, quod ille, qui superefficitur, superintendat, curam scilicet subditorum gerens. *Σκοπεῖν* enim Latine intendere dicitur. [12] Episcopi autem Graece, Latine speculatores interpretantur. Nam speculator est praepositus in Ecclesia; dictus eo quod speculatur, atque praespiciat populorum infra se positorum mores et vitam. [13] Pontifex princeps sacerdotum est, quasi via sequentium. Ipse et summus sacerdos, ipse pontifex maximus nuncupatur. Ipse enim efficit sacerdotes atque levitas: ipse omnes ordines ecclesiasticos disponit: ipse quod unusquisque facere debeat ostendit. [14] Antea autem pontifices et reges erant. Nam maiorum haec erat consuetudo, ut rex esset etiam sacerdos vel pontifex. Vnde et Romani imperatores pontifices dicebantur. [15] Vates a vi mentis appellatos, cuius significatio multiplex est. Nam modo sacerdotem, modo prophetam significat, modo poetam. [16] Antistes sacerdos dictus ab eo quod ante stat. Primus est enim in ordine Ecclesiae, et supra se nullum habet. [17] Sacerdos autem nomen habet conpositum ex Graeco et Latino, quasi sacrum dans; sicut enim rex a regendo, ita sacerdos a sacrificando vocatus est. Consecrat enim et sanctificat. [18] Sacerdotes autem gentilium flamines dicebantur. Hi in capite habebant pilleum, in quo erat brevis virga desuper habens lanae aliquid. Quod cum per aestum ferre non possent, filo tantum capita religare coeperunt. [19] Nam nudis penitus eos capitibus incedere nefas erat. Vnde a filo, quo utebantur, flamines dicti sunt, quasi filamines. Verum festis diebus filo deposito pilleum inponebant pro sacerdotii eminentia. [20] Presbyter Graece, Latine senior interpretatur, non pro aetate, vel decrepita senectute; sed propter honorem et dignitatem, quam acceperunt, presbyteri nominantur.

[11] *Episcopado* es un nombre que significa que aquel que está por encima y que supervisa, tiene a su cargo el cuidado de los súbditos, pues *σκοπεῖν* se traduce en latín como “observar”. [12] *Obispo*, término griego, se traduce en latín como “investigador”, pues el investigador está al frente de la Iglesia y se llama así porque investiga y analiza las costumbres y la vida de los pueblos que están bajo su supervisión. [13] Pontífice es “el primero entre los sacerdotes”, como si fuera un *punte* para los seguidores. Él es el sacerdote mayor y se le llama *pontífice máximo*. Él es quien ordena a los sacerdotes y a los diáconos, él dispone todos los órdenes eclesiásticos porque él señala lo que debe hacer cada uno. [14] Antes los pontífices eran los reyes, pues así era la costumbre entre nuestros ancestros, de manera que el rey era sacerdote y pontífice. Por eso los romanos llamaban *pontífices* a los emperadores. [15] *Vate* es llamado así porque es “fuerza de la mente”,¹⁰³ cuyo significado es múltiple, pues a veces significa sacerdote, a veces profeta y a veces poeta. [16] El sacerdote *antistes* es llamado así porque “está antes”:¹⁰⁴ es el primero en el orden de la Iglesia y sobre él no hay nadie más. [17] *Sacerdote* es un nombre compuesto de griego y latín, casi como “el que da lo sagrado”; así como rey viene de *regir*, sacerdote viene de *sacrificar*. Él consagra y santifica. [18] Los sacerdotes eran llamados *flamines* entre los paganos. Ellos llevaban en la cabeza un píleo¹⁰⁵ en el cual había una pequeña vara con un poco de lana y, dado que no podían usarla en el verano, comenzaron a ceñir su cabeza con un hilo, [19] porque para ellos era casi una blasfemia llevar descubierta la cabeza. Por ese hilo que usaban fueron llamados *flamines*, como si fueran *filamentos*.¹⁰⁶ Sin embargo, en los días de fiesta dejaban el hilo y se colocaban el píleo para indicar la eminencia del sacerdote. [20] *Presbítero*, término griego, se traduce en latín como “anciano”, no por la edad o por una senectud decrepita, sino que por el honor y la dignidad que recibieron son llamados *presbíteros*.

¹⁰³ *Vates a vi mentis appellatos*: Isidoro genera una relación entre *vates* y *vi*, a partir de la similitud de sus fonemas, aunque entre las palabras no hay una derivación directa. Esta es la mano de Isidoro que crea sentido.

¹⁰⁴ En este caso solamente transcribimos el adjetivo *antistes* por la similitud que se puede hacer en español del juego de palabras que señala Isidoro: *antistes sacerdos dictus ab eo quod ante stat*.

¹⁰⁵ Píleo es una especie de sombrero o gorra que llevaban los hombres libres, y que ponían a los esclavos cuando les daban la libertad. *RAE*, 2017.

¹⁰⁶ *Vnde a filo, quo utebantur, flamines dicti sunt, quasi filamines*: juego de palabras entre *filum* y *flamen*. La creatividad de Isidoro lo lleva a establecer un punto intermedio entre estas dos palabras, y por lo tanto, encuentra *filamen*, que comparte fonemas con ambas; este mínimo detalle es suficiente para que Isidoro genere una relación semántica y una justificación del nombre de estos obispos.

[21] Ideo autem et presbyteri sacerdotes vocantur, quia sacrum dant, sicut episcopi, qui licet sint sacerdotes, tamen pontificatus apicem non habent; quia nec chrismate frontem signant, nec Paracletum Spiritum dant, quod solis deberi episcopis lectio Actuum apostolorum demonstrat. Vnde et apud veteres idem episcopi et presbyteri fuerunt, quia illud nomen dignitatis est, hoc aetatis. [22] Levitae ex nomine auctoris vocati. De Levi enim levitae exorti sunt, a quibus in templo Dei mystici sacramenti ministeria explebantur. Hi Graece diacones, Latine ministri dicuntur, quia sicut in sacerdote consecratio, ita in diacono ministerii dispensatio habetur. [23] Hypodiacones Graece, quos nos subdiaconos dicimus, qui ideo sic appellantur, quia subiacent praeceptis et officiis levitarum. Oblationes enim in templo Dei a fidelibus ipsi suscipiunt, et levitis superponendas altaribus deferunt. Hi apud Hebraeos Nathanei vocantur. [24] Lectores a legendo, psalmistae a psalmis canendis vocati. Illi enim praedicant populis quid sequantur, isti canunt ut excitent ad conpunctionem animos audientium; licet et quidam lectores ita miseranter pronuntiant, ut quosdam ad luctum lamentationemque compellant. [25] Idem etiam et pronuntiatores vocantur, quod porro adnuntiant. Tanta enim et tam clara erit eorum vox, ut quamvis longe positorum aures adimpleant. [26] Cantor autem vocatus quia voce modulatur in cantu. Huius duo genera dicuntur in arte musica, sicut ea docti homines Latine dicere potuerunt, praecentor et succentor. Praecentor scilicet, qui vocem praemittit in cantu. [27] Succentor autem qui subsequenter canendo respondet. [28] Concenter autem dicitur, quia consonat; qui autem consonat nec concinit, nec concenter erit. [29] Acolythy Graece, Latine ceroferarii dicuntur, a deportandis cereis, quando legendum est Evangelium, aut sacrificium offerendum. [30] Tunc enim accenduntur luminaria ab eis et deportantur, non ad effugandas tenebras, dum sol eodem tempore rutilat, sed ad signum laetitiae demonstrandum, ut sub typo luminis corporalis illa lux ostendatur de qua in Evangelio legitur (Ioh. 1,9): 'Erat lux vera, quae inluminat omnem hominem venientem in hunc mundum.'

[21] También los presbíteros son llamados *sacerdotes* porque entregan lo sagrado, como lo obispos, que son claramente sacerdotes, sólo que no tienen el máximo honor del pontificado, porque no marcan su frente con la unción ni otorgan el Espíritu Paraceto,¹⁰⁷ lo cual es propio de los obispos como lo demuestra la lectura de los *Hechos de los Apóstoles*. Por eso, los obispos y los presbíteros eran iguales porque el nombre responde a la dignidad, no a la edad. [22] Los *levitas* son llamados así por el nombre de su autor. Los *Levitas* descienden de Leví y los ministerios del místico sacramento eran realizados por ellos en el templo de Dios.¹⁰⁸ Su nombre en griego es *diáconos*, en latín son *ministros*, porque así como la consagración es al sacerdote, así la ejecución del ministerio es propia del diácono. [23] A los *Hipodiáconos*, término griego, nosotros los llamamos subdiáconos, y son llamados así porque están sujetos a los preceptos y oficios de los levitas. Ellos toman las ofrendas que entregan los fieles en el templo de Dios y las dan a los levitas para que las pongan sobre los altares. Ellos son llamados *Nathaneos* en hebreo. [24] El nombre de *lectores* deriva de *leer*; *salmista* deriva de los salmos que se cantan: aquellos predicán a los pueblos lo que se debe seguir; estos cantan y ayudan a generar remordimiento en las almas de los que escuchan. Se debe decir que algunos lectores declaman con tanta pasión que llevan a muchos al llanto y la lamentación. [25] También se les llama *pregoneros*, pues hablan desde lejos y su voz es tan grande y tan fuerte que sin importar la distancia colman los oídos de los que escuchan. [26] El *Cantor* es llamado así porque modula su voz en el canto. Se dice que hay dos géneros de cantores en el arte de la música, pues así los llamaron en latín los hombres doctos: *praecantor* y *succantor*. *Praecantor* es quien lleva la voz principal en el canto. [27] *Succantor*, quien inmediatamente responde cantando. [28] *Concentor* es el que canta en armonía con otros; el que no canta en armonía ni canta con los otros, no será un *concentor*. [29] *Acólito*, término griego, se traduce en latín como “el que lleva la cera”, esto porque lleva las velas cuando se debe leer el Evangelio u ofrecer un sacrificio. [30] En ese momento ellos encienden las luces y las portan, no para alejar las tinieblas, pues el sol brilla al mismo tiempo, sino para demostrar la señal de la alegría, la cual, bajo este símbolo de la luz corporal, representa lo que el Evangelio dice de ella (*Juan 1:9*): “Era la luz verdadera, la que ilumina a todo hombre que viene a este mundo”.

¹⁰⁷ *Vide supra*, III, 10.

¹⁰⁸ *Levitas*: ministros sagrados de orden inferior entre los judíos. Pertenecían a la tribu de Leví, pero no participan en el oficio del sacerdocio. Los levitas de orden más elevado asistían a los sacerdotes oficiantes, otros tenían a su cargo la música durante los servicios, y otros actuaban como guardianes de la puerta e inspectores del Templo (*Números 3:5*). *Diccionario...* p. 173.

[31] Exorcistae ex Graeco in Latino adiurantes sive increpantes vocantur. Invocant enim super catechumenos, vel super eos qui habent spiritum inmundum, nomen Domini Iesu, adiurantes per eum ut egrediatur ab eis. [32] Ostiarii idem et ianitores, qui in Veteri Testamento electi sunt ad custodiam templi, ut non ingrederetur eum inmundus in omni re. Dicti autem ostiarii, quod praesint ostiis templi. [33] Ipsi enim tenentes clavem omnia intus extraque custodiunt, atque inter bonos et malos habentes iudicium fideles recipiunt, respuunt infideles.

XIII. DE MONACHIS. [1] Monachus Graeca etymologia vocatus, eo quod sit singularis. *Μονάχ* enim Graece singularitas dicitur. Ergo si solitarius interpretatur vocabulum monachi, quid facit in turba qui solus est? Plura sunt autem genera monachorum. [2] Coenobitae, quos nos In commune viventes possumus appellare. Coenobium enim plurimorum est. [3] Anachoritae sunt qui post coenobialem vitam deserta petunt et soli habitant per deserta; et ab eo, quod procul ab hominibus recesserunt, tali nomine nuncupantur; sed anachoritae Heliam et Iohannem, coenobitae Apostolos imitantur. [4] Eremitae hi sunt, qui et anachoritae, ab hominum conspectu remoti, eremum et desertas solitudines appetentes. Nam eremum dicitur quasi remotum. [5] Abba autem Syrum nomen, significat in Latino pater, quod Paulus Romanis scribens exposuit dicens (8,15): 'In quo clamamus: Abba pater': in uno nomine duabus usus linguis. Dicit enim abba Syro nomine patrem, et rursus Latine nominat itidem patrem.

XIV. DE CETERIS FIDELIBVS. [1] Christianus, quantum interpretatio ostendit, de unctione deducitur, sive de nomine auctoris et creatoris. A Christo enim Christiani sunt cognominati, sicut a Iuda Iudaei. De magistri quippe nomine cognomen sectatoribus datum est. [2] Christiani autem olim a Iudaeis quasi opprobrio Nazaraei vocabantur, pro eo quod Dominus noster atque Salvator a vico quodam Galileae Nazaraeus sit appellatus. [3] Non se autem gloriatur Christianum, qui nomen habet et facta non habet. Vbi autem nomen secutum fuerit opus, certissime ille est Christianus, quia se factis ostendit Christianum, ambulans sicut et ille ambulavit a quo et nomen traxit. [4] Catholicus universalis sive generalis interpretatur. Nam Graeci universale *καθολικόν* vocant.

[31] *Exorcistas*, término griego, se traducen en latín como “los que juran” o “los que increpan”, pues invocan el nombre del Señor Jesús sobre los catecúmenos o sobre los que tienen un alma inmunda, jurando que a través de él podrán expulsarlo. [32] *Ostiario* es lo mismo que portero, pues fueron elegidos en el Viejo Testamento para cuidar el templo y que, de ninguna forma, entrara la suciedad en él. Se les llama *ostiarios* porque están frente a las puertas del templo.¹⁰⁹ [33] Ellos mismos al tener las llaves cuidan todo lo que está dentro y fuera, juzgan quiénes son buenos y quiénes malos, reciben a los fieles y expulsan a los infieles.

XIII. ACERCA DE LOS MONJES. [1] Se les llama *monjes* porque su etimología es griega y significa *solos*, pues *μονάξ* es *unidad*. Por lo tanto, si la palabra monje se traduce como “solitario”, ¿qué hace entre la turba quien está solo? Hay muchos géneros de monjes: [2] Los cenobitas, que también podemos llamar “los que viven en comunidad”, pues en el monasterio viven varias personas. [3] Los anacoretas son los que tras la vida monacal, se van al desierto y viven ahí solos. Recibieron ese nombre porque decidieron alejarse de los hombres. Los anacoretas imitan a Elías y a Juan; los cenobitas, a los apóstoles. [4] Los eremitas son también anacoretas alejados de la vista de los hombres que buscan lo que no está habitado y las soledades desiertas, pues *desierto* es casi todo lo “lejano”. [5] *Abba* es un nombre sirio que en latín significa “padre”, por eso Pablo al escribirles a los romanos les dijo (*Romanos* 8:15): “A quien invocamos: Abba, Padre”. Dijo el mismo nombre en dos lenguas, pues dijo en sirio “Abba” que es “padre”, y de nuevo en latín dijo “padre”.

XIV. ACERCA DE LOS FIELES RESTANTES. [1] *Cristiano*, según muestra su etimología, deriva de unción, o quizá del nombre del creador y autor. Los cristianos son llamados así por Cristo, así como los *judíos* por Judá. A partir del nombre de su maestro, las sectas recibieron su denominación. [2] Antes, los cristianos eran llamados, casi con oprobio, *nazarenos* por los judíos, porque nuestro Señor y Salvador fue llamado *nazareno* por un cierto barrio de Galilea. [3] No se gloríe de ser cristiano quien lleva el nombre pero no actúa como tal. Si el nombre está acorde con las obras, él es cristiano, sin duda, porque se presenta como cristiano en sus actos, caminando como caminó aquel de quien adoptó su nombre.¹¹⁰ [4] *Católico* quiere decir “universal” o “general”, pues los griegos llaman *καθολικόν* a lo *universal*.

¹⁰⁹ *Dicti autem ostiarii, quod praesint ostiis templi*: este no es como tal un juego de palabras sino una asociación evidente de una palabra derivada de otra.

¹¹⁰ Esta oración podría tomarse como una síntesis de la etimología isidoriana: el nombre de la persona se relaciona con las obras que realiza.

[5] Orthodoxus est recte credens, et ut credit [recte] vivens. Ὀρθῶς enim Graece recte dicitur, δόξα gloria est: hoc est vir rectae gloriae. Quo nomine non potest vocari, qui aliter vivit quam credit. [6] Neophytus Graece, Latine novellus et rudis fidelis, vel nuper renatus interpretari potest. [7] Catechumenus dictus pro eo, quod adhuc doctrinam fidei audit, necdum tamen baptismum recepit. Nam κατεχούμενος Graece auditor interpretatur. [8] Conpetens vocatus, quia post instructionem fidei conpetit gratiam Christi; inde et a petendo conpetentes vocati. [9] Laicus popularis. Λαός enim Graece populus dicitur. [10] Proselytus, id est advena et circumcisis qui miscebatur populo Dei, Graecum est.

[5] *Ortodoxo* es “quien cree rectamente”, y dado que cree así, así vive. En griego *ὀρθός* quiere decir *recto*, y *δόξα* significa “gloria”: esto es “hombre de recta gloria”. Con este nombre no se puede llamar al que vive en oposición a lo que cree. [6] *Neófito*, término griego, se traduce en latín como “novato” y “fiel primerizo”, o quizá significa “apenas renacido”. [7] Se le llama *catecúmeno* a quien todavía escucha la doctrina de la fe y no ha recibido el bautismo, pues *κατηχούμενος* en griego significa “escucha”. [8] El *seguidor* es llamado así porque tras ser instruido en la fe, sigue la gracia de Cristo; del verbo *seguir*, se le llama seguidor. [9] *Laico* significa “popular, pues *λαός* en griego significa “pueblo”. [10] *Prosélito* es un término griego que se refiere al extranjero o al circunciso que se mezclaba con el pueblo de Dios.¹¹¹

¹¹¹ Aquí termina el libro VII de las *Etimologiae* de Isidoro de Sevilla. En el siguiente libro se dedicará, de manera similar, a explicar los nombres relativos a la Iglesia y sus sectas.

CONCLUSIONES, BIBLIOGRAFÍA Y APÉNDICE ONOMÁSTICO

CONCLUSIONES

Después de ofrecer una traducción comentada del libro VII de las *Etimologiae* de Isidoro de Sevilla, nos parece pertinente proponer una breve característica del pensamiento isidoriano: complejidad con máscara de uniformidad. Tal definición también podría ser adecuada para el periodo medieval, pues Isidoro de Sevilla fue un digno representante de su tiempo.

Las obras producidas a lo largo de la Edad Media reflejan un mundo uniforme en la superficie y esconden un inmenso esfuerzo intelectual en su profundidad. Las *Etimologiae* son un ejemplo fidedigno del tipo de obra que buscaba generar una transición entre el mundo grecolatino y la nueva realidad cristiana. Isidoro de Sevilla recupera, transforma y genera conocimiento porque entiende las circunstancias de su tiempo y crea un texto que responde a los principales cuestionamientos de la época. De esta manera logra influir en el desarrollo del pensamiento occidental.

Las dificultades encontradas en el proceso de traducción, algunas más complejas que otras, estuvieron relacionadas con el hecho de entender a Isidoro y su enciclopedia desde sus propias circunstancias. La lengua tiende al clasicismo y busca la claridad. Sin embargo, el texto tiene una complejidad intrínseca porque es imposible saber exactamente qué autores y qué textos tuvo Isidoro enfrente al momento de componer sus obras, y esto hace más complicado seguir la dinámica de su pensamiento. A pesar de lo anterior, la traducción se realizó con la intención de que el lector pudiera tener una fiel reproducción del texto isidoriano en lengua castellana que no utilizara un léxico arcaico u obsoleto y que contara también con un aparato de notas que señalara y comentara los pasajes intertextuales de obras anteriores y posteriores al siglo VI.

En el comentario a la traducción hemos intentado dejar clara nuestra propuesta de lectura de las *Etimologiae*, según la cual es importante atender a las intenciones epistemológicas que hay detrás de los recursos que Isidoro utiliza en su texto. Los juegos de palabras, las asociaciones semánticas, las relaciones microcosmos-macrocosmos no son solamente recursos pedagógicos que refuerzan el aprendizaje del lector, sino que responden a un proyecto religioso adoptado por el cristianismo y cuyos primeros impulsores fueron san Agustín, san Jerónimo y san Ambrosio. Más

adelante, silencioso y modesto como el bibliotecario de Borges, Isidoro estuvo presente en cada monasterio europeo para propagar su visión del mundo. En vistas de este argumento, la traducción que aquí se presenta no busca ser una traslación simple y llana del texto de una lengua a otra, sino una herramienta que revele los accidentes del texto para tener una topografía del pensamiento isidoriano.

Sin lugar a dudas, Isidoro es un compilador de conocimiento, pero clasificarlo así y no hacer caso a las intenciones epistemológicas de su proyecto sería una injusticia. El gran reto de la lectura de las *Etimologiae* es adoptar una colocación separada de las ideas modernas sobre el género enciclopédico y la naturaleza de la etimología, pues Isidoro escribe para dar sentido al mundo medieval y logra, con diferentes grados de éxito, sostener con sus propios argumentos la unidad del universo a partir de las palabras.

En el libro I, Isidoro menciona: *Litterae autem sunt indices rerum*.¹ Es desde esta postura que se debe hacer la lectura de la obra, pues, para él, las palabras son señales, indicios o representaciones de los objetos y, sin duda, son la vía para tener una mejor comprensión del mundo. La lectura y el acto de escribir son actividades primordiales en el pensamiento isidoriano porque implican un ejercicio espiritual que vivifica el alma del ser humano y son una vía para comprender la naturaleza de lo divino. Cuando esto se deja de lado, la lectura del texto sólo es parcial pues se pierden de vista todas las intenciones que están contenidas dentro de él.

Sobre las investigaciones a futuro que reveló este trabajo, cabe mencionar lo siguiente: ya W. M. Lindsay, al terminar la edición de las *Etimologiae* en 1911, mencionaba que muchas tareas quedaban pendientes en relación con este texto. Por ejemplo: el control de las citas que hacía Isidoro. Messina hizo un análisis de las mismas y encontró, más allá de las citas bíblicas, una inclinación evidente hacia los textos de autores latinos por encima de las referencias a los textos cristianos. Sin embargo, hemos visto en esta traducción que gran parte de las referencias no citadas de Isidoro vienen de textos de san Agustín o de otros textos cristianos. Por ello, es muy probable que un análisis exhaustivo de los XX libros de las *Etimologiae* nos llevaría a encontrar toda una variedad de autores no citados pero relevantes en la conformación del texto y aparecerían nuevos panoramas de estudio. Una investigación como la mencionada podría generar nuevos

¹ "Las palabras son indicios de las cosas", *Etimologiae*, III, 1.

cuestionamientos sobre el método que utilizó Isidoro de Sevilla para componer su obra y, de esa forma, se estaría más cerca de comprender la mentalidad intelectual de su tiempo.

Es bien sabido que el compromiso de un traductor está siempre a mitad del camino entre el autor y el lector. Por ello, esperamos que la lectura de este trabajo satisfaga las expectativas del lector, sin traicionar la empresa intelectual de un escritor medieval, cuyo pensamiento ayudó a forjar la cultura en Occidente.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES Y TRADUCCIONES CONSULTADAS

Isidori Hispalensis Episcopi Hispaniarum doctoris Opera omnia. Isidoriana, I-II, Roma, 1797.
Etimologiae, III-IV, éd. F. Arevalo, Roma, 1798-1801.

Isidori Hispalensis Episcopi. Etymologiarvm sive originvm. Libri XX. recognovit breuique adnotatione critica instruxit W. M. Lindsay, Oxford, 1911.

Isidoro de Sevilla. *Etimologías*: texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel-A. Marcos Casquero; introducción general por Manuel C. Díaz y Díaz. Madrid, Editorial Católica, 1982-1983.

The Etimologies of Isidore of Seville translated with introduction and notes by Stephen A. Barney, W.J. Lewis, J.A. Beach and Olivier Berghof. Cambridge University Press, Cambridge, 2006.

ESTUDIOS GENERALES Y AUXILIARES A LA TRADUCCIÓN

Bibliorum sacrorum latinae versiones antiquae, seu vetus Italica, et Caeterae quaecunque in Codicibus Mss. & antiquorum libris reperiri potuerunt, París, 1751. 908 pp.

Bloch, Marc Léopold Benjamin. *La sociedad feudal*. Madrid, Akal, 1986.

Brehaut, Ernest. *An Encyclopedist of the Dark Ages: Isidore of Seville*. Columbia University, New York, 1912.

C.H. Lynch-P, Galindo. *San Braulio*, Madrid, 1950.

Cantor, Norman F., *The Civilization of the Middle Ages: a Completely Revised and Expanded Edition of Medieval History. The life and death of a Civilization*. Nueva York, Harper Collins, 1993.

Copleston, Frederick Charles. *Historia de la filosofía*, Barcelona, Planeta, Ariel, 2011.

- Curtius, Ernst Robert. *Literatura europea y Edad Media latina*, México; Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1955.
- Douglas, J. D., Tenney, M.C., *Diccionario bíblico mundo hispano*. El Paso, Mundo hispano, 2003.
- Fuentes Moreno, F. *Isidorus hispalensis*, Cartuja, Granada: Universidad de Granada, Departamento de filología latina, 1987.
- Gaos, José. *Historia de nuestra idea del mundo*. México, El Colegio de México/Fondo de Cultura Económica, 1973.
- García de Cortázar y Ruiz de Aguirre, José Ángel. *Manual de historia medieval*. Madrid, Alianza, 2008.
- García de Cortázar, José Ángel et al. *Historia de la Edad Media: una síntesis interpretativa*. Madrid, Alianza, 1997.
- Gurieвич, Aaron J., *Las categorías de la cultura medieval* versión castellana de Helena S. Kriukova, Madrid, Taurus, 1990.
- Jular, Cristina. *Sabios cristianos medievales: Isidoro, Alfonso X, Lull: nombrar, ordenar, predicar*. Madrid, Nivola Libros y Ediciones, 2003.
- König, Jason y Greg Woolf, *Encyclopaedism from Antiquity to the Renaissance*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013.
- Lacarra y De Miguel, José María. *Historia de la Edad Media*, Barcelona, Renacimiento, 1985.
- Los filósofos medievales*. Madrid, Editorial Católica (BAC), 1976.
- Madoz, José. *San Isidoro de Sevilla: Semblanza de su personalidad literaria*, León, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.
- Menéndez y Pelayo, Marcelino. *San Isidoro, Cervantes y otros estudios*, Madrid, Espasa Calpe, 1959.
- Perez De Urbel, Justo. *San Isidoro de Sevilla: Su vida y su tiempo*, Barcelona, Editorial Labor, 1945.
- Pérez De Urbel, Justo. *San Isidoro de Sevilla: su vida, su obra y su tiempo*. Salamanca, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, Cátedra de San Isidoro de la Real Colegiata de León, 1995.
- Pirenne, Henri. *Historia económica y social de la Edad Media*, México, Claridad, 2009.

Quiles, Ismael. *San Isidoro de Sevilla: Biografía, escritos, doctrinas*. Buenos Aires-México, Espasa Calpe, 1945.

Sagrada Biblia: versión directa de los textos primitivos por Mons. Dr. Juan Straubinger, Chicago, La Prensa Católica, 1958.

Sofer, Johann. *Lateinisches und romanisches aus den etymologiae des Isidorus von Sevilla: Untersuchungen zur lateinischen und romanischen wortkunde von Isidorus*. Hildesheim, G. Olms, 1975.

Suárez Fernández, Luis. *Manual de historia universal*, tomo III: Edad Media, Madrid, Espasa-Calpe, 1972.

Vera, Francisco. *Isidoro de Sevilla: estudio general*, M. Aguilar, Madrid, 1936.

Wickham, Chris. *Una historia nueva de la Alta Edad Media: Europa y el mundo mediterráneo, 400-800*. Barcelona, Crítica, 2009.

ARTÍCULOS

Cahn, Walter, "Medieval Landscape and the Encyclopedic Tradition" *Yale French Studies, Special Issue: Contexts: Style and Values in Medieval Art and Literature* (1991), Yale University Press.

Dressel, H., "De Isidori Originum fontibus" *Rivista di filología*, 1874-1875.

Fontaine, J., "Théorie et pratique du style chez Isidore de Séville" *Vigiliae Christianae*, vol. 14, núm. 2 (junio de 1960).

Lindsay, W. M., "The Editing of Isidore Etymologiae" *The Classical Quarterly*, vol. 5, núm. 1, (enero de 1911), Cambridge University Press. pp. 42-53.

Marrou, Henri Irénée, "Isidore de Séville et les origines de la culture médiévale" *Revue Historique*, t. 235, fasc. 1 (1966), Presses Universitaires de France

Messina, N., "Le citazioni classiche nelle Etymologiae di Isidoro di Siviglia", *Archivos Leoneses*, León, 1980.

Pépin, Jean, "Christianisme et culture dans l'Espagne du VII e siècle: Isidore de Séville" *Les Études philosophiques*, Nouvelle Série, vol. 17, núm. 4, (octubre-diciembre 1962).

Sullivan, Lawrence E., "Circumscribing Knowledge: Encyclopedias in Historical Perspective" *The Journal of Religion*, vol. 70, Núm. 3, The Encyclopedia of Religion (julio de 1990, The University of Chicago Press).

APÉNDICE ONOMÁSTICO¹

Aarón: (heb., *'aharon, significado incierto*) hijo mayor de Amram y Jocabed, de la tribu de Leví, y hermano de Moisés y María (*Éxodo 6:20; Números 26:59*). Nació tres años antes que Moisés y antes del edicto del faraón en el que mandó destruir a todos los varones recién nacidos (*Éxodo 7:7*). Su nombre aparece por primera vez en la comisión que Dios dio a Moisés. Cuando Moisés protestó que no tenía la habilidad suficiente para hablar en público como para asumir la misión ante el faraón, Dios declaró que Aarón sería el que hablaría por su hermano (*Éxodo 4:10-16*). Así es que Aarón se encontró con Moisés en el monte de Dios (*Éxodo 4:27*) después de haber estado separados por 40 años, lo llevó de nuevo al hogar de la familia en Gosén, lo introdujo a los ancianos del pueblo y los persuadió de que lo aceptasen como su líder. Juntos Moisés y Aarón fueron al palacio del faraón donde se realizaron las negociaciones que finalmente dieron fin a la opresión de los israelitas y precipitaron el éxodo. Diccionario bíblico Mundo Hispano.

Abdón (también Abdo): el decimoprimer juez de Israel que juzgó durante ocho años (*Jueces 12:13-15*). Diccionario bíblico Mundo Hispano.

Abdénago (también Abed-nego): (heb., *'avedhnegho, siervo de Nego*) uno de los tres hebreos que vigilaban los asuntos de la provincia de Babilonia; fue liberado del horno ardiente (*Daniel 3:12-30*).

Abel: segundo hijo de Adán y Eva, asesinado por su hermano Caín. (*Génesis 4: 1-12*).

Abías: palabra hebrea que significa “Dios es mi padre”. También Abiam o Abía. Hijo de Roboam, rey de Judá, y de Maacá. Después de suceder a Roboam, marchó contra Jeroboam y fue casi derrotado, pero Dios lo salvó. Rescató varias ciudades del dominio de Jeroboam.

Abimelec: (heb., *'avimelekh, el padre es rey, o el padre de un rey*) hijo de Gedeón y de una concubina. Se apoderó del gobierno a la muerte de su padre y fue reconocido en Siquem como rey de Israel. Reinó tres años, hizo matar a sus 69 hermanos, derrotó a Gaal y destruyó la población de Siquem, pero fue muerto por una mujer que le lanzó una piedra de molino a la cabeza (*Jueces 9:1-53; 2 Reyes 11:21*).

Abraham: (heb., *'avraham, padre de una multitud; nombre anterior, Abram, heb. 'avram, padre exaltado*) padre del pueblo elegido. Jehova cambió su nombre de Descendiente de Sem, hijo de Táreh y tío de Lot, esposo de Sara y padre de Isaac (*Génesis 11-25*).

¹ Este apéndice onomástico fue integrado a partir de dos fuentes principales: “Diccionario católico de información bíblica y religiosa” *Sagrada Biblia: versión directa de los textos primitivos por Mons. Dr. Juan Straubinger*. Chicago, La Prensa Católica, 1958; y, J. D. Douglas, M. C. Tenney, *Diccionario bíblico mundo hispano*, El Paso, Mundo hispano, 2003.

Absalón (también Absalom): (heb., *'avshalóm, el padre es paz*) tercer hijo de David. Su hermana Tama fue violada por su hermanastro Amnón. Absalom, en venganza, ordenó que fuera muerto por sus sirvientes en un esquila de ovejas en Baal-Hasor. Después de esto, huyó a Gesur en donde permaneció tres años (2 Reyes 13), hasta que Joab le obtuvo el perdón de David. Durante dos años David no quiso verlo (2 Reyes 14).

Acab: (heb., *'ah'av, hermano del padre*) séptimo rey de Israel (873-854 a.C.).

Acáz: (heb., *'ahaz, el ha agarrado*) rey de Judá e hijo de Joatam.

Agar: (heb., *haghar, emigración, vuelo*) sirvienta egipcia de Sara, la mujer de Abraham. Siendo Sara estéril, ésta urgió a Abraham a que se uniera con Agar. De esta unión Abraham tuvo un hijo, Ismael. Como Agar comenzara a despreciar a Sara que seguía siendo estéril, ésta la maltrató obligándola a huir. Un ángel se le apareció a Agar ordenándole que regresase a Sara (*Génesis 16:1-16*). Cuando Sara tuvo a su hijo Isaac, pidió a Abraham que arrojase de la casa a Agar y a Ismael. Agar fue declarada por San Pablo figura de los judíos que pertenecían a la Antigua Ley (*Gálatas 4:24*).

Ahías: un escriba de Salomón (1 Reyes 4:3)

Amasías: (heb., *'amatsyah, a quien Jehovah fortalece*) noveno rey de Judá (797-789 a.C.) e hijo de Joás (2 Paralipómenos 24:27; 25:1; 4 Reyes 14). Subió al trono a la edad de 25 años y reinó nueve. Fue uno de los reyes bueno pero no abolió completamente la idolatría.

Amón: (heb., *'ammón, un pueblo*) rey de Judá (639-638 a.C.) Tenía 22 años cuando empezó a reinar. Amón fue un rey malvado, dado a la idolatría. Reinó dos años en Jerusalén y fue asesinado por sus criados (4 Reyes 21:19-26; 2 Paralipómenos 33:21-25).

Ana: madre de Samuel y mujer de Elcaná de Ramataim-Sofim. Oró en Silo para que Dios la librara de la esterilidad. Tuvo un hijo, a quien llamó Samuel, y ofreció un sacrificio de acción de gracias.

Ananías: Véase Sadrac.

Aod (también Aoth): segundo juez de Israel. (*Jueces 3:12-30*)

Arfaxad: hijo de Sem que nació dos años después del diluvio. (*Génesis 11:10*).

Asá: (heb., *'asa', sanador*) tercer rey de Judá (910-870 a.C.), después de la división de los reinos de Israel y Judá. Gobernó durante 41 años (3 Reyes 15:9-24). Inició la restauración del culto divino, destruyó los ídolos y exhortó a Judá a que buscara al Dios de sus padres (2 Paralipómenos 14:1-5).

Asaf: 1. Levita de la familia gersonita, nombrado para supervisar el servicio de alabanza en la época de David y Salomón (1 Paralipómenos 16:5; 2 Paralipómenos 5:12). Dirigía la música y hacía sonar los címbalos delante del arca y aparentemente organizó una escuela de música (*Nehemías 7:44*). Los 12 salmos que se adjudican a Asaf (*Salmos 50, 73—83*) pueden significar meramente que constituyen una colección asáfica, comenzada por él. Los salmos de Asaf tienen ciertos puntos en común: Dios como Juez (*Salmos 50:3, 4; 75:8, 9*), un llamado a la verdadera espiritualidad semejante a la de los profetas (*Salmos 50:7, 14, 15, 22, 23; 81:8-10*), el uso de la historia para enseñar lecciones espirituales (78) y el Señor como Pastor (*Salmos 74:1; 77:20; 79:13; 80:1*). 2. Padre del escriba de Ezequías (2 Reyes 18:18). 3.

Oficial bajo Artajerjes Longimano, rey de Persia (*Nehemías* 2:8). 4. En 1 *Paralipómenos* 26:1 léase Ebiasaf (cf. 9:19). (2 *Reyes* 18:18)

Aser: Véase Silfá.

Atalía (también Athalia): séptima gobernante de Judá (842-836 a.C.).

Azarías: (heb., *'azaryahu, Jehovah ha ayudado*) hijo de Maasías. Ayudó a reparar los muros de Jerusalén (*Nehemías* 3:23)

Balaam: (heb., *bil'am, quizá devorando o devorador*) hijo de Beor, profeta de la región del Eufrates. Balac ordenó a Balaam que maldijera a los israelitas y le prometió riquezas. Al principio, advertido por Dios, rehusó ir; pero después de reéttidas súplicas de Balac, y habiéndole Dios prescrito decir solamente lo que le fuese indicado, consintió. En el camino fue detenido por un ángel y cuando a golpes trató que la burra en que cabalgaba continuase, ella le habló y lo reprendió por su trato poco razonable. El ángel entonces le ordenó que prosiguiera. Cuando Balac ordenó a Balaam que maldijera a los israelitas, el profeta sólo pudo bendecirlos, y continuó predicando las grandezas de Israel (*Números* 22-24).

Balac: hijo de Sefor, rey de Moab. Ordenó a Balaam que maldijera a los israelitas, pero no tuvo éxito (*Números* 22; *Josué* 24:9; *Jueces* 11:25; *Miqueas* 6:5 y *Apocalipsis* 2:14).

Barac: (heb., *baraq, relámpago*) hijo de Abinoam de la tribu de Neftalí. Cuando los israelitas a causa de sus pecados eran oprimidos por Jabín, la profetisa Débora dijo a Barac que él había sido escogido para liberar al pueblo de Israel. Titubeó un poco, pero aceptó ir al campo y derrotar a Sísara, general de Jabín, en una batalla cerca del monte Tabor.

Baraquías (también Berequías): (heb., *Berekyah, Jehovah bendice*) 1. Uno de los descendientes de David (1 *Paralipómenos* 3:20). 2. Padre de Asaf el cantor (1 *Paralipómenos* 6:39). 3. Un levita que vivía en Jerusalén (1 *Paralipómenos* 9:16). 4. Un custodio del arca (1 *Paralipómenos* 15:23). 5. Un efrateo que protestó por la venta de hebreos a sus compañeros (2 *Paralipómenos* 28:12). 6. El padre de Mesulam. Él fue un restaurador durante los días de Nehemías (*Nehemías* 3:4, 30; 6:18). 7. El padre de Zacarías, profeta de la restauración (*Zacarías* 1:1, 7).

Benjamín: (heb., *binyamin, hijo de mi mano derecha*) el menor de los doce hijos de Jacob.

Bilhá (también Bihlá): sierva de Raquel. Fue la esposa secundaria de Jacob, de quien tuvo dos hijos: Dan y Naftalí. (*Génesis* 29:29; 30:3-8).

Booz: era pariente de Elimelec, el suegro de Ruth, y se casó con ella cuando enviudó, de acuerdo con la Ley del levirato (*Deuteronomio* 25:2). De este matrimonio descendió Obed, el abuelo de David. Por lo tanto es antepasado de Cristo.

Caleb: hijo de Jefone, de la tribu de Judá, uno de los espías enviados por Moisés para explorar la tierra prometida (*Números* 13:6; 34:19).

Cam: (heb., *ham, quizá cálido*) el menor de los hijos de Noé, cometió un pecado de irreverencia hacia su padre y por esta causa fue maldecido por el mismo Noé (*Génesis* 9:22). Algunos relacionan el nombre de Cam que significa "Egipto", esto es tierra negra; y esto puede haber dado fundamento a la idea de que Cam es el antepasado de todas las razas negras.

Canaán: hijo de Cam y nieto de Noé, maldito por su abuelo (*Génesis* 9:25). De él descendieron los cananeos, que por efecto de esa maldición fueron un pueblo de esclavos.

Cus: primer hijo de Cam, del cual descendieron los cusitas, establecidos al este de Palestina (*Génesis* 10:6-8). El Gihón, uno de los cuatro ríos del paraíso terrenal, rodeaba la tierra de Cus (*Génesis* 2:13).

Dalila: mujer del Valle de Sorec. Amado por Sansón, ella lo traicionó entregándolo a los filisteos (*Jueces* 16:4-20). No se sabe si era judía o filisteo; probablemente esto último porque el Valle de Sorec estaba en territorio filisteo.

Dan: quinto hijo de Jacob. Nació de Bilhá, sierva de Raquel.

David: (heb., *Dawidh, amado*) salmista, profeta y rey de Israel desde el año 1012 al 971 a.C. Fue antepasado de Jesús, el Mesías, de quien David hizo predicciones en el libro de los Salmos. Pronto se destacó por su valor y ganó aún mayor fama cuando se presentó a pelear contra el gigante filisteo Goliat, al que mató (*1 Reyes* 17:49).

Débora: (heb., *deverah, abeja*) profetisa, mujer de Lapidot, muy activa en los días de los Jueces. A fin de derrotar a los cananeos, envió a Barac que levantara un ejército contra Sísara. Para celebrar la victoria compuso un famoso cántico (*Jueces* 5:1-31).

Dina (también Diná): hija de Jacob y Lía (*Génesis* 30:21). Fue robada por Siquem, hijo de Hemor el heveo, quien después la pidió en matrimonio, pero sus hermanos Simeón y Leví traidoramente capturaron la ciudad y asesinaron al pueblo para vengar el ultraje (*Génesis* 34: 1-31) [Este episodio se conoce como “Crimen de los siquemitas”].

Éber: hijo de Sálah y padre de Faleg y de Jectán. Algunos consideran que de él tomaron su nombre los hebreos (Heber).

Efraín: (heb., *'eprayim, fruto doble*) segundo hijo del patriarca José.

Eleazar: (heb., *'el'azar, Dios ha ayudado*) tercer hijo de Aarón y padre de Fineés. Junto con sus hermanos Nadab y Abiú fue ordenado sacerdote por Moisés (*Levítico* 8) y tenía a su cargo los aceites sagrados y el incienso (*Números* 4:16; 19:3). Moisés lo revistió con las vestiduras de sumo sacerdote en el monte Hor (*Números* 20:26). Junto con Josué, entró en la tierra prometida y la dividió entre tribus.

Eliaquim: (heb., *'elyaqim, Dios establece*) véase Joakim; o, superintendente en el palacio de Ezequías. Por boca de Isaías, Dios llama a Eliaquim “su servidor” y predice su gran gloria. Las mismas palabras que utiliza Isaías para describir el poder Eliaquim (*Isaías* 22:20), las aplica San Juan a Cristo (*Apocalipsis* 3:7).

Esaú o Edom: (heb., *'esaw, velludo*) hermano gemelo de Jacob a quien vendió su primogenitura por un plato de lentejas (*Génesis* 25:29-34).

Esdras: Famoso sacerdote y escriba judío que es el personaje principal del libro de Esdras y colaborador de Nehemías (*Esdras* 7—10; *Nehemías* 8—10). Esdras era descendiente directo de Eleazar, hijo del sumo sacerdote Aarón, y de Seraías, el sumo sacerdote muerto en Ribla por orden de Nabucodonosor (*2 Reyes* 25:18-21).

Esbón (también Esebon): hijo de Gad. (*Génesis* 46:16)

Ester: (heb., *'ester*, tal vez de Akkad. *Ishtar [Venus]; gr., aster, estrella*) los Santos Padres ven en Ester, que intercedió por su pueblo, una figura de la Santísima Virgen María, *auxilium christianorum*. Lo que Ester fue para su pueblo por disposición de Dios, lo es María para el pueblo cristiano.

Etán (también Ethan): Padre de Azarías. (1 *Paralipómenos* 2: 3-8)

Ezequías: (heb., *hizqiyah, Jehovah ha fortalecido*) rey de Judá (721-693 a.C.), hijo del malavado rey Acáz, aceptó el verdadero culto de Yahvé, desterró todo culto pagano y restauró los servicios litúrgicos en el Templo de Jerusalén. Bajo la dirección del profeta Isaías, el Rey Ezequías sostuvo los derechos de Dios, promovió la educación y las bellas artes, y siguió por norma la fe en Yahvé, sin aceptar alianza alguna con poderes extranjeros (4 *Reyes* 20; 2 *Paralipómenos* 29; *Proverbios* 25:1). Cuando Senaquerib, rey de Asiria, marchó contra Judá, pidiendo la entrega de Jerusalén, Ezequías intentó apaciguarlo sin éxito (4 *Reyes* 18:13); entonces el Rey hizo penitencia y volvió hacia Dios con sus oraciones, siguiendo el consejo de Isaías; Dios le escuchó y le concedió destruir el campo asirio (4 *Reyes* 19; *Isaías* 37).

Fineés: (heb. *pinehas, boca de bronce*) hijo de Eleazar y nieto de Aarón, el sumo sacerdote (*Éxodo* 6:25; *Jueces* 20:28). Por su celo contra los madianitas, que indujeron a los israelitas a pecar, apaciguó la ira de Dios. Entonces Dios le prometió el oficio de sumo sacerdote para él y sus descendientes (*Números* 25:7-12).

Gad: (heb., *gadh, fortuna*) séptimo hijo de Jacob, su madre fue Silfá, la doncella de Lía.

Gedeón: (heb., *Gidh'on, leñador o talador*) hijo de Joás de la tribu de Manasés. Fue elevado a la dignidad de Juez de Israel por Dios para defender a los israelitas de los madianitas a quienes, después de haberles destruido el altar de Baal, venció con sólo 300 hombres.

Helí: sacerdote y Juez de Israel (1 *Reyes* 1:3; 2:11). Le fue predicho que sus hijos serían asesinados, que el Arca de la Alianza serían capturada y toda su familia caería en desgracia (1 *Reyes* 2:27; 3:12).

Hemán (también Heman): (heb., *heman, fiel*) el primero de tres levitas que David nombrara para dirigir la música (1 *Paralipómenos* 6:33). Sus 14 hijos y tres hijas formaban parte del coro (1 *Paralipómenos* 25:5, 6)

Hulda: Una profetisa durante el reinado de Josías (2 *Reyes* 22:14-20; 2 *Paralipómenos* 34:22-28); esposa de Salum. Cuando Hilquías encontró el libro de la ley en el templo, Josías envió mensajeros a Hulda. Ella certificó el hecho que el libro era genuino y profetizó la ruina a causa del abandono de la ley. Su mensaje influyó grandemente sobre las reformas llevadas a cabo por Josías.

Jannes y Jambres (también Iannes y Mambres): dos magos egipcios que se opusieron a Moisés y a Aarón al duplicar algunos de sus milagros. Pablo, quien estaba familiarizado con la tradición rabínica, los menciona como tipo de los hombres malvados de los últimos días (2 *Timoteo* 3:8).

Jedutún: (heb., *yedhuthun, alabanza*) un levita a quien, juntamente con Hemán y otros, David apartó para el servicio de alabanza en el tabernáculo (1 *Paralipómenos* 25:1-3). El Salmo 39, compuesto por David, está dedicado a Jedutún; y los Salmos 62 y 77 están compuestos según Jedutún.

Isacar (también Issachar): noveno hijo de Jacob y quinto de Lía (*Génesis* 30:16-18; 35:23; 1 *Paralipómenos* 2:1). El significado exacto del nombre se desconoce pero la raíz hebrea quiere decir “sueldo” o “salario”.

Jael: (heb., *ya’el, cabra montés*) esposa del cineo Éber, a cuya tienda se refugió el general cananeo Sísara, después de haber sido derrotado por los israelitas. El general fugitivo bebió leche y antes de dormir rogó a Jael que no lo entregara a sus perseguidores en caso de que llegasen a la tienda. En cambio, ella lo mató mientras dormía. Esta hazaña, que aseguró la paz a los israelitas, ha sido interpretada de varias maneras. San Agustín ve en Jael una figura de la Iglesia destinada a destruir el reino del pecado por la fe en Cristo.

Jeconías: hijo de Joakim. El profeta Jeremías llama con este nombre a Joaquín, rey de Judá (*Jeremías* 22:24; 4 *Reyes* 24:6; 2 *Paralipómenos* 35:8).

Jefté: (heb., *yiphtah, abierto o abridor*) guerrero originario de Galaad que ofreció a su hija en sacrificio tras la victoria contra los ammanitas.

Jehú: (heb., *yehu’*, probablemente signifique *Jehovah es él*) décimo rey de Israel. Dios lo eligió para castigar a pecadores como Joram, Jezabel, Ococías y Acab.

Jeroboam II: (heb., *yarov’am, la gente contiene, o la gente llega a ser numerosa*) hijo de Joás. Fue rey de Israel hacia el 783 a.C.

Jesú: hijo de Saúl. (1 *Reyes* 14:49).

Jezabel: (heb., *’izevel*, quizá signifique *no exaltada, no manejable*) esposa de Acab, rey de Israel. Mujer impía e idólatra (3 *Reyes* 16:31). Jehú, al ocupar el reino de Acab, mandó que la arrojaran de una torre.

Joacaz: (heb., *yeho’ahaz, Jehovah ha asido*) hijo de Josías, rey de Judá. Fue escogido por el pueblo para suceder a su padre en el trono (4 *Reyes* 23:31).

Joakim: (heb., *yehoyaqim, Jehovah establece*) hijo de Josías y hermano de Joacaz. Fue hecho rey de Judá por el Faraón Neco, quien le cambió el nombre de Eliaquim al de Joakim (4 *Reyes* 23:34; 2 *Paralipómenos* 36:4).

Joás: hijo de Ococías. Rey de Judá. Fue salvado por su tía, Josaba, cuando la abuela Athalia mató a todos los hijos de Ococías.

Joatam: (heb., *Yeho’ash; jo’ash; yo’ash*, quizá signifique *Jehovah sostiene o uno a quien Jehovah concedió*) rey de Judá, hijo de Ozías, también llamado Joatán. Fue regente durante la enfermedad del padre, y a la muerte de él fue proclamado rey (2 *Paralipómenos* 26:21-23). Rey activo y bueno, fortificó las ciudades del reino, pero no logró realizar el programa de reformas morales y religiosas de su pueblo.

Job: era un hombre rico y de influencia en la tierra de Us. Dios permitió a Satanás probar a Job y valorar su virtud, pues el diablo afirmaba que los bienes materiales eran la causa de su santa vida. Así Job fue reducido a la miseria y le vinieron enfermedades horribles, pero él continuó siendo siervo fiel del Señor, reconociendo que Yahvé le había dado los bienes y que por lo tanto también se los podía quitar (*Job* 1:21).

Jonatán: (heb., *yehonathan, yonathan, Jehovah ha concedido*) hijo de Saúl y amigo íntimo de David. Jonatán se apegó mucho a David y trató de salvarlo del enojo de Saúl. Aunque él mismo

fuera el hijo del rey, luchó noblemente por los derechos de David: por eso, estos dos hombres han quedado como símbolo de la verdadera amistad (1 Reyes 14-23).

Joram: (heb., *yoram*, *Jehovah es exaltado*) hijo y sucesor de Josafat, rey de Judá, 849-842 a.C. (3 Reyes 22:51). Edificó “lugares alto” (así se designan en la Biblia los centros destinados al culto de los ídolos).

Josafat: (heb., *yehoshaphat*, *Jehovah es juez*) hijo de Asá y sucesor en el trono de Judá (870-849 a.C.). Se esforzó por difundir el conocimiento y el culto de Yahvé entre su pueblo. Construyó una flota en Esionguéber, destinada al tráfico y al comercio, pero los barcos naufragaron antes de zarpar (3 Reyes 22:49). En su reinado se rebelaron los moabitas con éxito (4 Reyes 3:4). El rey tomó estos acontecimientos como juicios de Dios y promulgó oraciones y ayuno. Pasó a la historia como “el buen rey Josafat”.

José: (heb., *yoseph*, *que Dios agregue*; gr., *loses*) hijo predilecto de Jacob y Raquel (*Génesis* 30:24). Sus hermanos, excepto Judá y Rubén, intentaron asesinarlo por celos; sin embargo, fue vendido a unos mercaderes madianitas. Fue vendido a Putifar y se ganó el aprecio del Faraón, quien lo hizo gobernador de toda la tierra de Egipto (*Génesis* 39:41).

Josías: (heb., *yo'shiyahu*, *Jehovah lo sostiene*) rey de Judá (638-609 a.C.), hijo de Amón y nieto de Manasés. Ascendió al trono cuando tenía ocho años; gobernó hábil y religiosamente (4 Reyes 21:24). Tras encontrar el libro de la Ley (*Deuteronomio*) se preocupó mucho al conocer las amenazas contra los transgresores de la Ley. Se celebró una alianza con el señor y fue abolida la idolatría (4 Reyes 22-23).

Jotam: (heb., *yotham*, *Jehovah es perfecto*) rey de Judá e hijo de Uzías. Jotam comenzó a reinar cerca del tiempo cuando Isaías empezó su gran ministerio (*Isaías* 6:1).

Judá: (heb., *yehudhah*, *alabado*) cuarto hijo de Jacob y Lía (*Génesis* 29:35).

Judit (también Judith): Una de las tres esposas de Esaú (*Génesis* 36:2, 14, 18) llamada también Oholibama. Judit quizá fuera su nombre de soltera (*Génesis* 26:34) y Oholibama el de casada.

Keturá (también Ketura): concubina de Abraham, quien le dio seis hijos: Simrán, Jocsán, Madán (o Medán), Madián, Jesboc (o Jisbac) y Sua (o Súah). Se dice que de ellos descende los árabes (*Génesis* 25:1-6; 1 *Paralipómenos* 1:32).

Lía: hija mayor de Labán. Fue dada engañosamente a Jacob por mujer, quien había esperado obtener a Raquel, su hermana, la cual le fue concedida más tarde (*Génesis* 29:22-27). A pesar de que Jacob prefería a Raquel, Lía le dio hijos antes que su hermana. Fue madre de seis hijos, de quienes descendieron otras tantas tribus de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón; y de una hija, Diná. Lía murió antes de la emigración a Egipto y fue enterrada con los patriarcas en la cueva de Macpelá, frente a Mamré (*Génesis* 49:31).

Lot: (heb., *lot*, *sobre, cubierta*) hijo de Arán, sobrino de Abraham y hermano de Sara. Nacido en Ur de Caldea, acompañó a Abraham y Taréh a Harán (*Génesis* 11:27-31). Fue con Abraham a Egipto pero después se separó de él y se estableció en Sodoma (*Génesis* 12). Porque era virtuoso fue salvado cuando Dios destruyó Sodoma y Gomorra, pero su mujer murió por desobedecer el mandato del ángel (*Génesis* 19:2; 2 *Pedro* 2:7; *Lucas* 17:32).

Madianitas: tribu árabe que descende de Madián, hijo de Abraham y Keturá.

Manahén (también Manahem): hijo de Gadí y rey de Israel (742-737 a.C.). Atacó y mató a Sellum y luego usurpó el trono.

Manasés: (heb., *menashsheh*, *el que se olvida*) rey de Judá (693-639 a.C.). No siguió las huellas de su padre Ezequías, sino que volvió a introducir la idolatría y la superstición. La tradición dice que durante el reino de Manasés, el profeta Isaías fue aserrado en dos. A causa de las maldades de este rey, Dios predijo, por sus profetas, que horribles juicios caerían sobre Judá y Jerusalén (4 Reyes 21:10-15). Después que los asirios se lo llevaron prisionero a Babilonia, Manasés se arrepintió de sus pecados, y el Señor oyó su oración y le devolvió su reino. Entonces abolió la idolatría y restauró el culto a Yahvé (2 Paralipómenos 33:11-20).

Melquisedec: (heb., *melkisedhek*, *rey de justicia*) rey de Salem (Jerusalén) en tiempo de Abraham. Cuando éste regresó después de la victoria sobre los reyes, Melquisedec, que también era sacerdote, fue a ofrecer un sacrificio de acción de gracias. Bendijo a Abraham y el patriarca le dio el diezmo de todo lo que había tomado (Génesis 14:17-20).

Misael: (heb., *misha'el*, *¿Quién es lo que Dios es?*) un príncipe de Judá tomado cautivo por Nebucodonosor. Un alto oficial de Babilonia le cambió el nombre a Mesac. Misael y sus compañeros fueron arrojados dentro de un horno de fuego ardiendo (Daniel 3:19-30) pero salieron sin haber sido dañados en absoluto.

Moab: (heb., *mo'av*, *semilla*) hijo incestuoso de Lot y de su hija mayor (Génesis 19:31-37).

Neftalí: sexto hijo de Jacob. Raquel lo consideraba su hijo aunque había nacido de su sirviente Bilhá. Raquel nombró al niño Neftalí (luchador) para expresar cuán hábilmente había prevalecido sobre el orgullo de su hermana Lía.

Nehemías: (heb., *nehemyah*, *Jehovah ha consolado*) uno de los líderes en el regreso, bajo Zorobabel, de los judíos cautivos en Babilonia (Esdras 2:2; Nehemías 7:7).

Nimrod: antiguo y poderoso monarca descendiente de Cam. Fue uno de los primeros déspotas del mundo. Nimrod gobernó primero sobre el reino de Babel, Erec, Acad y Calné, pero después extendió su soberanía sobre la mayor parte de la Mesopotamia (Génesis 10:8-11), de manera que este país fue conocido como la tierra de Nimrod.

Noemí: suegra de Rut. A raíz de la hambruna que azotó a Palestina, Noemí se trasladó con su esposo Elimelec a Moab, en donde uno de sus hijos se casó con la moabita Rut. Después de la muerte de sus maridos, ambas mujeres volvieron a Betlehem, donde se desarrollaron los hechos relatados en el Libro de Rut..

Ococías: rey de Israel, hijo de Acab y Jezabel. Durante sus dos años de reinado (854-853 a.C.) mantuvo la paz con Judá.

Ococías: rey de Judá, hijo de Joram y Athalia.

Ofní y Fineés: hijos de Helí. Ofní, junto a su hermano Fineés, pecó licenciosamente en el cumplimiento de su ministerio en el Santuario; sin embargo, ambos recibieron débil reprimenda de su padre. Por esto, Dios por medio de Samuel predijo la muerte violenta que destruiría a Ofní y a Fineés en la batalla de Israel contra los filisteos. Su padre Helí murió al escuchar la noticia. (1 Reyes 4:4; 11,17).

- Omrí** (también Omri): Sexto rey de Israel (886 al 874 a. de J.C.). Omrí, un hábil e inescrupuloso soldado y fundador de una dinastía, es el primer monarca hebreo que es mencionado en documentos no bíblicos: Mesha lo incluye en la inscripción de la Piedra Moabita.
- Otoniel:** hijo político de Caleb (Josué 15:15-17). Después fue uno de los Jueces de Israel y libertó a los israelitas de la opresión cruel de Cusán Rasatim, rey de Mesopotamia (*Jueces* 3:8-11).
- Ozías** o Azarías: (véase Azarías) rey de Judá (789-738 a.C.).
- Pecaias** (también Fecaia): (heb., *peqahyah*, *Jehovah ha abierto*) decimoséptimo rey de Israel; fue un hombre malvado, que siguió las prácticas de idolatría que Jeroboam había establecido (2 *Reyes* 15:24). Luego de un breve reinado de dos años, fue brutalmente asesinado.
- Raquel:** (heb., *rahel*, *oveja*; gr., *Rachel*) hija menor de Labán, hermana de Lía, esposa de Jacob, madre de José y de Benjamín. Jacob la amó tanto que para ganarla en matrimonio sirvió a su padre Labán durante 14 años (*Génesis* 29:9-30). Después de su matrimonio con Jacob fue estéril por mucho tiempo, pero finalmente le dio un hijo, José. En su fuga con Jacob de casa de su padre, se llevó consigo algunos ídolos llamados en hebreo “terafim” (*Génesis* 31:30-35). Murió en el acto de dar a luz a su segundo hijo, Benjamín, cerca de la población de Efrata, o Betlehem, donde fue enterrada. Cuando miles de Judíos fueron llevados al exilio por los babilonios, Jeremías describió a Raquel levantándose de su tumba y llorando por ellos (*Jeremías* 31:15). San Mateo aplicó las palabras de Jeremías al dolor de las madres por la degollación de los inocentes (*Mateo* 2:18).
- Rebeca** (también Rebecca): hija de Batuel y esposa de Isaac. Abraham envió al siervo más viejo de su casa a Harán para que escogiera, entre las mujeres de su raza, una esposa para su hijo Isaac. El criado encontró a Rebecca, quien fue designada por Dios para ser la mujer de Isaac (*Génesis* 24:1-28, 58-67; 25:20) Rebecca tuvo dos hijos, Esaú y Jacob.
- Roboam:** (heb., *rehav'am*) hijo y sucesor de Salomón. Todas las tribus, excepto Judá y Benjamín, se rebelaron e hicieron rey a Jeroboam, fundando así el reino de Israel. Dios prohibió a Roboam hacer guerra a Israel (3 *Reyes* 12:1-24; 14:21-31).
- Rubén:** (heb., *reuben*, *ved a un hijo*) hijo mayor del patriarca Jacob y de Lía. Por haber pecado con Bilhá, la concubina de su padre, sufrió la pérdida de su derecho de primogenitura (*Génesis* 35:22; 1 Paralipómenos 5:1).
- Rut:** moabita convertida a la fe de Israel. Se casó con Mahalón, hijo de Elimelec y Noemí. Tras enviudar se casó con Booz.
- Salomón:** (heb., *shelomoh*, *pacífico*) hijo de David y Betsabee, rey de Israel en tiempo de mayor apogeo y esplendor (2 *Reyes* 12:24). Poco antes de morir, David aseguró a Betsabee que Salomón le sucedería a pesar de las pretensiones al trono de Adonías, hermano de Salomón (3 *Reyes* 1:17-18, 30).
- Samuel:** el último de los Jueces de Israel y el más grande de todos ellos. Ana, su madre, era estéril. A la muerte de Helí, Samuel actuó como jefe religioso de Israel. Cuando el pueblo pidió un rey, Samuel ungió a Saúl como primer rey de Israel (1 *Reyes* 8:1-22).
- Sansón:** (heb., *shimshon*, probablemente *pequeño sol*) juez de Israel, hijo de Manué, de la tribu de Dan. Fue dotado de fuerza prodigiosa y se volvió campeón de los israelitas contra los filisteos, matando a mil de ellos armado sólo con una quijada de burro (*Jueces* 13-15).

Sara: (heb., *sarah, saray*; gr., *Sara, princesa*) esposa de Abraham, con quien se casó en la tierra de Ur (*Génesis* 11:29, 31). Su nombre original era Sarai. Cuando Abraham se trasladó a Egipto la presentó como hermana, para prevenir que lo mataran por quitarle una esposa tan hermosa; los egipcios la llevaron a casa del Faraón, quien la liberó cuando Dios los probó con sufrimientos (*Génesis* 12:13-20). Siendo ella estéril, a Abraham le dio su doncella como concubina. Dios cambió su nombre de Sarai por el de Sara y en su edad avanzada le concedió un hijo, Isaac. Para proteger la primogenitura de Isaac, hizo que Abraham repudiara a Agar y a su hijo (*Génesis* 16; 17:15; 21).

Saúl: (heb., *sha'ul, pedido [del Señor], sha'uli, de Saúl*) primer rey de los judíos (1052- 1012 a.C). Fue elegido por Dios y ungido por Samuel. Levantó el asedio de la ciudad Jabés-Galaad; luego siguieron las victorias sobre los moabitas, los idumeos, los filisteos y los amalecitas (1 *Reyes* 11-14). Atentó varias veces contra la vida de David.

Sedecías: (heb., *tsidh-qiyahu, el Señor es justo*) último rey de Judá. Fue el tercer hijo del rey Josías.

Sellum: hijo de Jabés (4 *Reyes* 15:10), usurpó el trono de Israel pero le fue arrebatado al poco tiempo por una conjura de sus adversarios.

Sem: (heb., *shem*; gr., *Sem, nombre, fama*) hijo mayor de Noé (*Génesis* 5:32; 6:10). San Lucas lo enumera en la genealogía de Cristo. (*Lucas* 3:36).

Semaías: (heb., *shem'yah, Jehovah ha escuchado*) no es claro a quien se refiere Isidoro. Sin embargo, por estar entre los nombres de profetas puede que sea el siguiente: Un profeta valiente de Dios que prohibió a Roboam, rey de Judá, a ir en contra de la casa de Israel en el norte (1 *Reyes* 12:22-24). Semaías luego escribió una biografía de Roboam, la cual se perdió (2 *Paralipómenos* 12:15). Un descendiente de David (1 *Paralipómenos* 3:22).

Sidrac (también Sadrac): El nombre babilonio dado a Ananías; Mesac y Abed-nego son mencionados en todos los 15 lugares donde su nombre aparece (*Daniel* 1:7; 2:49; 3:12-30). Ellos eran cautivos con Daniel.

Silfá: la sirvienta de Lía. Ésta la cedió a su esposo Jacob, y de su unión nacieron dos hijos, Aser y Gad (*Génesis* 29:24; 30:9; 35:26; 37:2).

Tamar: (heb., *tamar, palmera*) esposa de Er, hijo de Judá. Cuando Dios quitó la vida al malvado Er, Tamar contrajo matrimonio con el hermano de éste, Onán, quien fue muerto por Dios por su detestable pecado (Onanismo). Tamar regresó a casa de su padre a esperar que creciera el tercer hijo de Judá, Selá. Disgustada porque cuando Selá creció, no se lo dieron por marido, se vistió como ramera y sedujo a su suegro, Judá, con quien tuvo dos hijos: Fares y Zara (*Génesis* 38:6-30).

Táreh (también Tare o Tara): hijo de Nacor. Fue padre de tres hijos: Aram, Abram y Nacor (*Génesis* 11:24; 1 *Paralipómenos* 1:26; *Lucas* 3:34). Vivió en Ur de los caldeos y rindió culto a dioses extraños (Josué 24:2). Viajando de Ur a Canaán murió y fue sepultado en Harán. A su muerte contaba 205 años (*Génesis* 11:31).

Tolá (también Tola): hijo de Fúa, de la tribu de Isacar, que juzgó a Israel 23 años (*Jueces* 10:1, 2).

Yair: hijo de Manasés. *Números* 32:41

Zabulón: (heb., *zebulum, habitación*) hijo de Jacob y Lía (*Génesis* 35:23).

Zamrí (también Zamri): El quinto rey del reino del norte. Había sido capitán de la mitad de los carros de su amo Ela (1 Reyes 16:9-20). Asesinó a Ela, estando éste borracho, y reinó por siete días, hasta que él mismo fue sitiado por Omri. Se suicidó incendiando sobre él mismo la casa del rey.

Zimrí (también Zimri): Dirigente de la tribu de Simeón que desvergonzadamente trajo a una mujer madianita al campamento de Israel para cometer adulterio con ella, aun cuando Dios estaba tratando con Israel por este pecado (*Números 25:14*). Fineés, nieto de Aarón, lo mató a él y a la mujer.